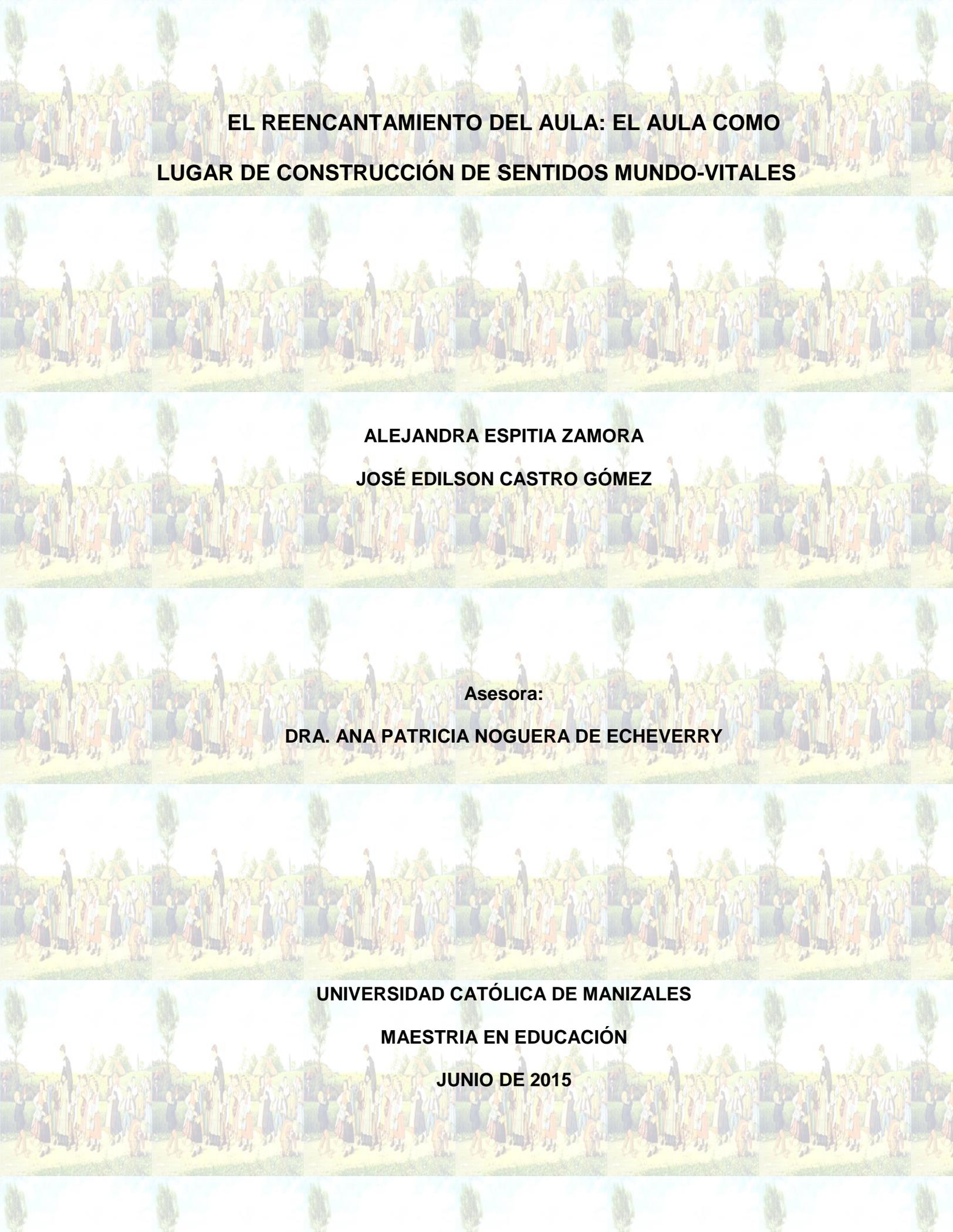




**EL REENCANTAMIENTO DEL AULA:
EL AULA COMO LUGAR DE CONSTRUCCIÓN
DE SENTIDOS MUNDO-VITALES**



**EL REENCANTAMIENTO DEL AULA: EL AULA COMO
LUGAR DE CONSTRUCCIÓN DE SENTIDOS MUNDO-VITALES**

**ALEJANDRA ESPITIA ZAMORA
JOSÉ EDILSON CASTRO GÓMEZ**

Asesora:

DRA. ANA PATRICIA NOGUERA DE ECHEVERRY

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

MAESTRIA EN EDUCACIÓN

JUNIO DE 2015



NOTA DE ACEPTACIÓN



Asesor de Investigación

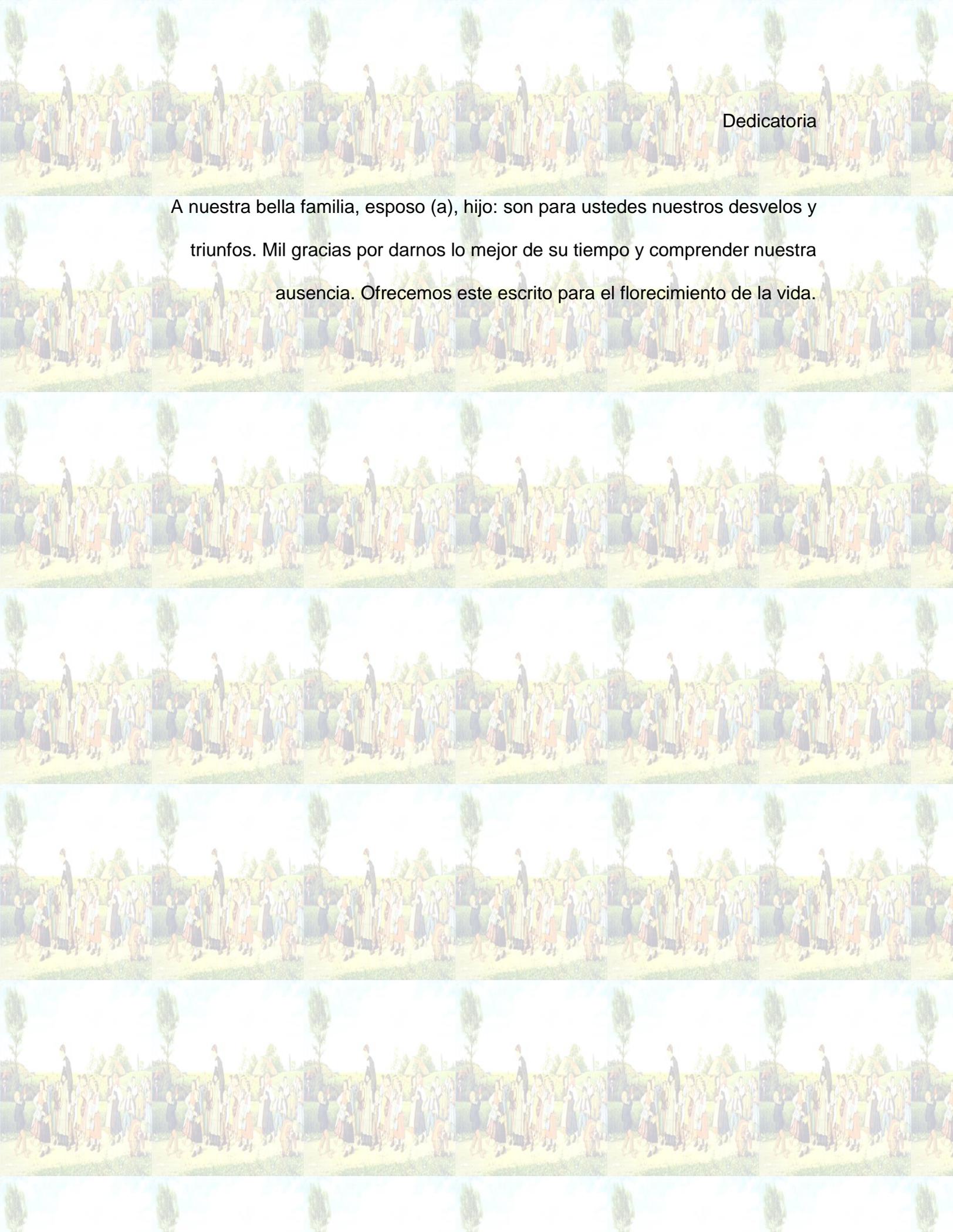


Coordinador de Investigación



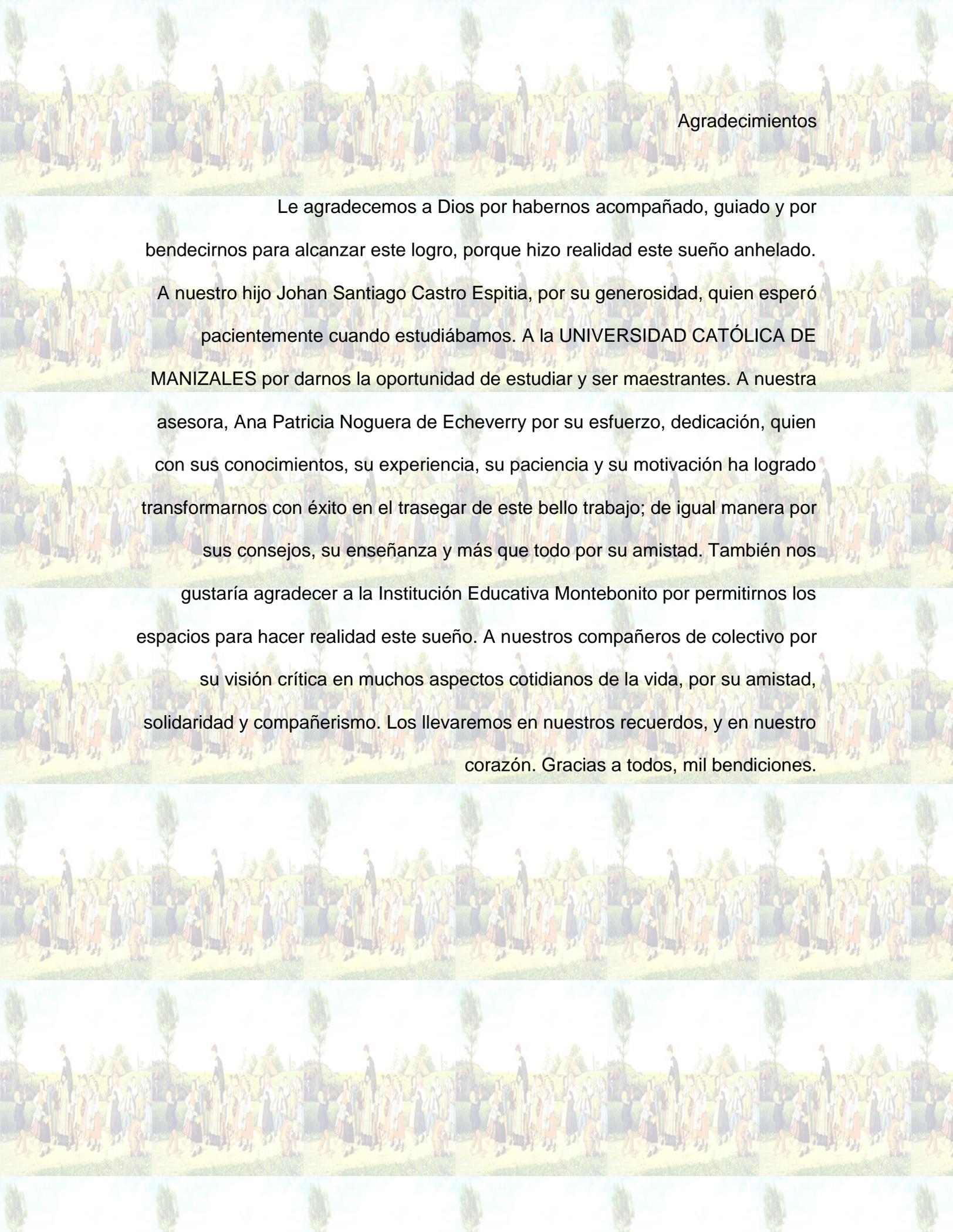
Director de Maestría





Dedicatoria

A nuestra bella familia, esposo (a), hijo: son para ustedes nuestros desvelos y triunfos. Mil gracias por darnos lo mejor de su tiempo y comprender nuestra ausencia. Ofrecemos este escrito para el florecimiento de la vida.



Agradecimientos

Le agradecemos a Dios por habernos acompañado, guiado y por bendecirnos para alcanzar este logro, porque hizo realidad este sueño anhelado.

A nuestro hijo Johan Santiago Castro Espitia, por su generosidad, quien esperó pacientemente cuando estudiábamos. A la UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES por darnos la oportunidad de estudiar y ser maestrantes. A nuestra asesora, Ana Patricia Noguera de Echeverry por su esfuerzo, dedicación, quien con sus conocimientos, su experiencia, su paciencia y su motivación ha logrado transformarnos con éxito en el trasegar de este bello trabajo; de igual manera por sus consejos, su enseñanza y más que todo por su amistad. También nos

gustaría agradecer a la Institución Educativa Montebonito por permitirnos los espacios para hacer realidad este sueño. A nuestros compañeros de colectivo por su visión crítica en muchos aspectos cotidianos de la vida, por su amistad, solidaridad y compañerismo. Los llevaremos en nuestros recuerdos, y en nuestro corazón. Gracias a todos, mil bendiciones.

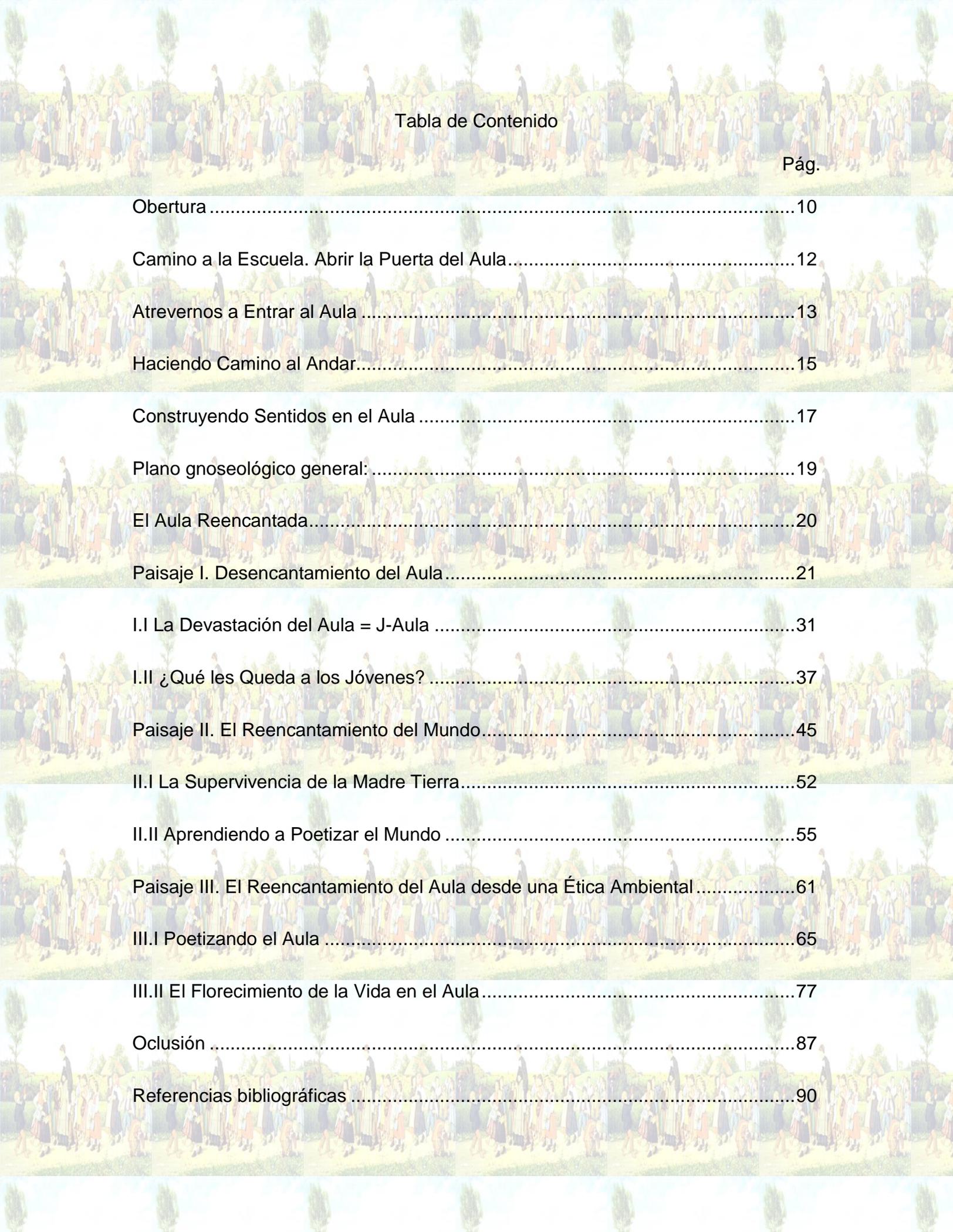
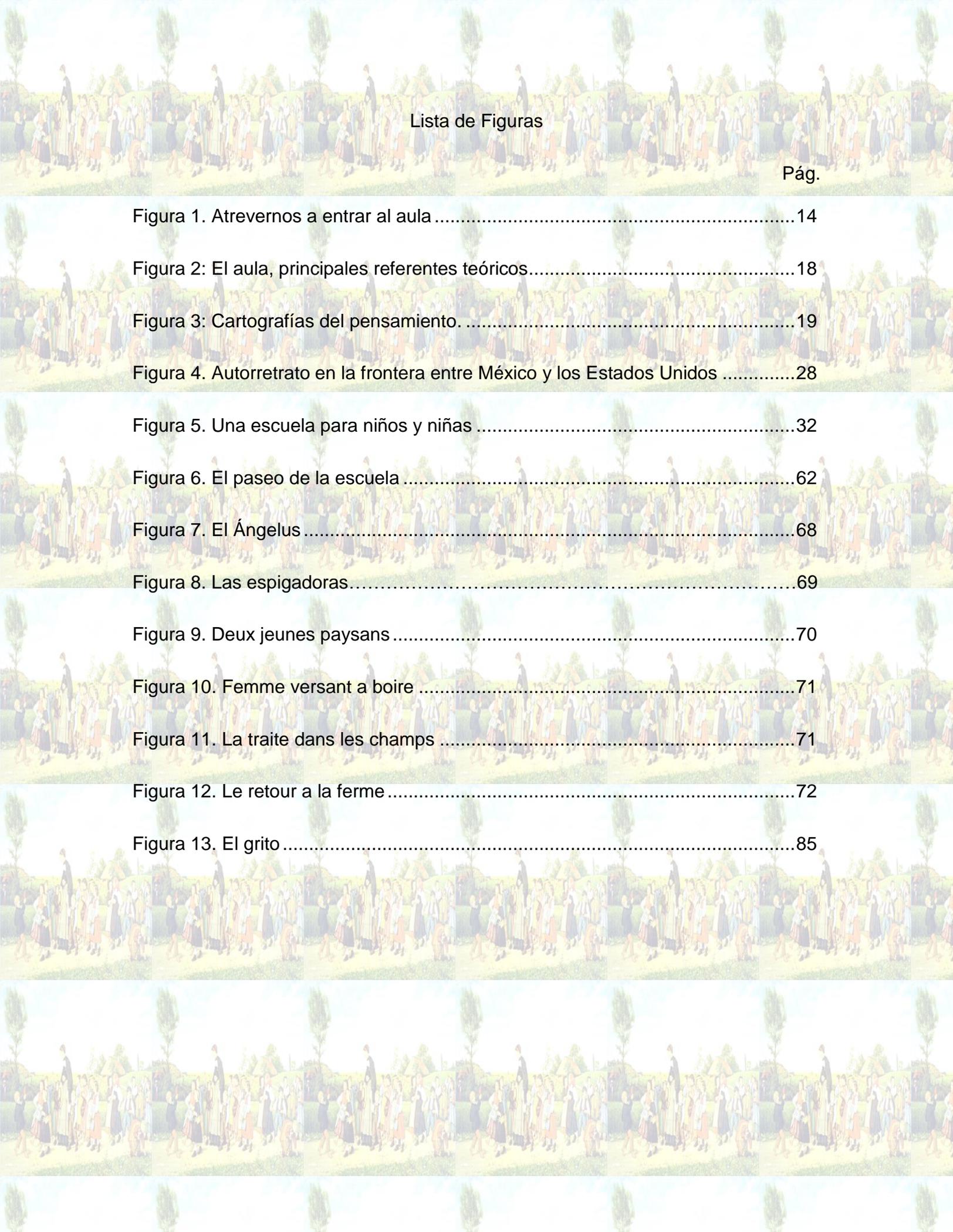


Tabla de Contenido

	Pág.
Obertura	10
Camino a la Escuela. Abrir la Puerta del Aula.....	12
Atrevernos a Entrar al Aula	13
Haciendo Camino al Andar.....	15
Construyendo Sentidos en el Aula	17
Plano gnoseológico general:	19
El Aula Reencantada.....	20
Paisaje I. Desencantamiento del Aula.....	21
I.I La Devastación del Aula = J-Aula	31
I.II ¿Qué les Queda a los Jóvenes?	37
Paisaje II. El Reencantamiento del Mundo.....	45
II.I La Supervivencia de la Madre Tierra.....	52
II.II Aprendiendo a Poetizar el Mundo	55
Paisaje III. El Reencantamiento del Aula desde una Ética Ambiental	61
III.I Poetizando el Aula	65
III.II El Florecimiento de la Vida en el Aula.....	77
Oclusión	87
Referencias bibliográficas	90



Lista de Figuras

Pág.

Figura 1. Atrevernos a entrar al aula 14

Figura 2: El aula, principales referentes teóricos..... 18

Figura 3: Cartografías del pensamiento. 19

Figura 4. Autorretrato en la frontera entre México y los Estados Unidos 28

Figura 5. Una escuela para niños y niñas 32

Figura 6. El paseo de la escuela 62

Figura 7. El Ángelus 68

Figura 8. Las espigadoras..... 69

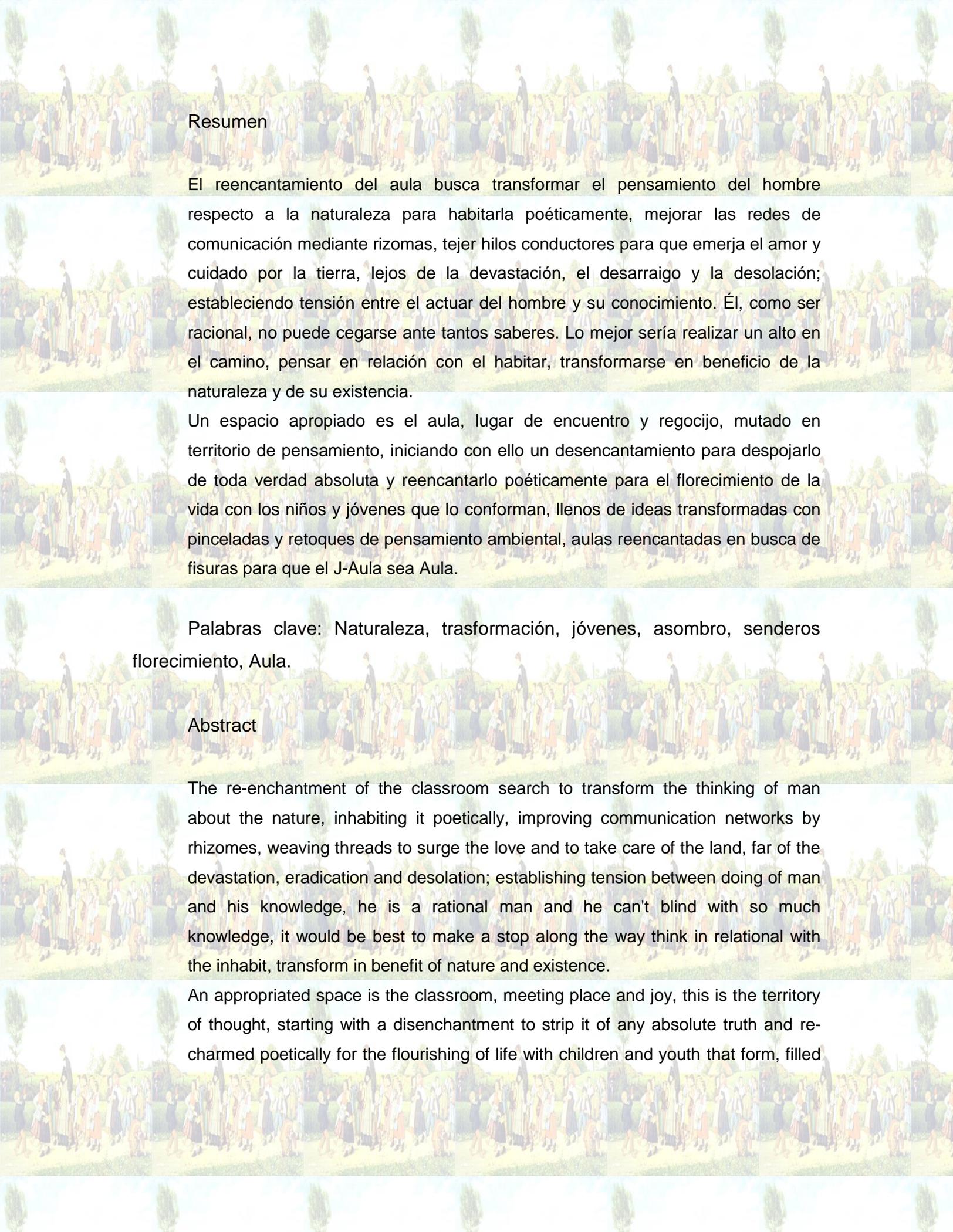
Figura 9. Deux jeunes paysans 70

Figura 10. Femme versant a boire 71

Figura 11. La traite dans les champs 71

Figura 12. Le retour a la ferme 72

Figura 13. El grito 85



Resumen

El reencantamiento del aula busca transformar el pensamiento del hombre respecto a la naturaleza para habitarla poéticamente, mejorar las redes de comunicación mediante rizomas, tejer hilos conductores para que emerja el amor y cuidado por la tierra, lejos de la devastación, el desarraigo y la desolación; estableciendo tensión entre el actuar del hombre y su conocimiento. Él, como ser racional, no puede cegarse ante tantos saberes. Lo mejor sería realizar un alto en el camino, pensar en relación con el habitar, transformarse en beneficio de la naturaleza y de su existencia.

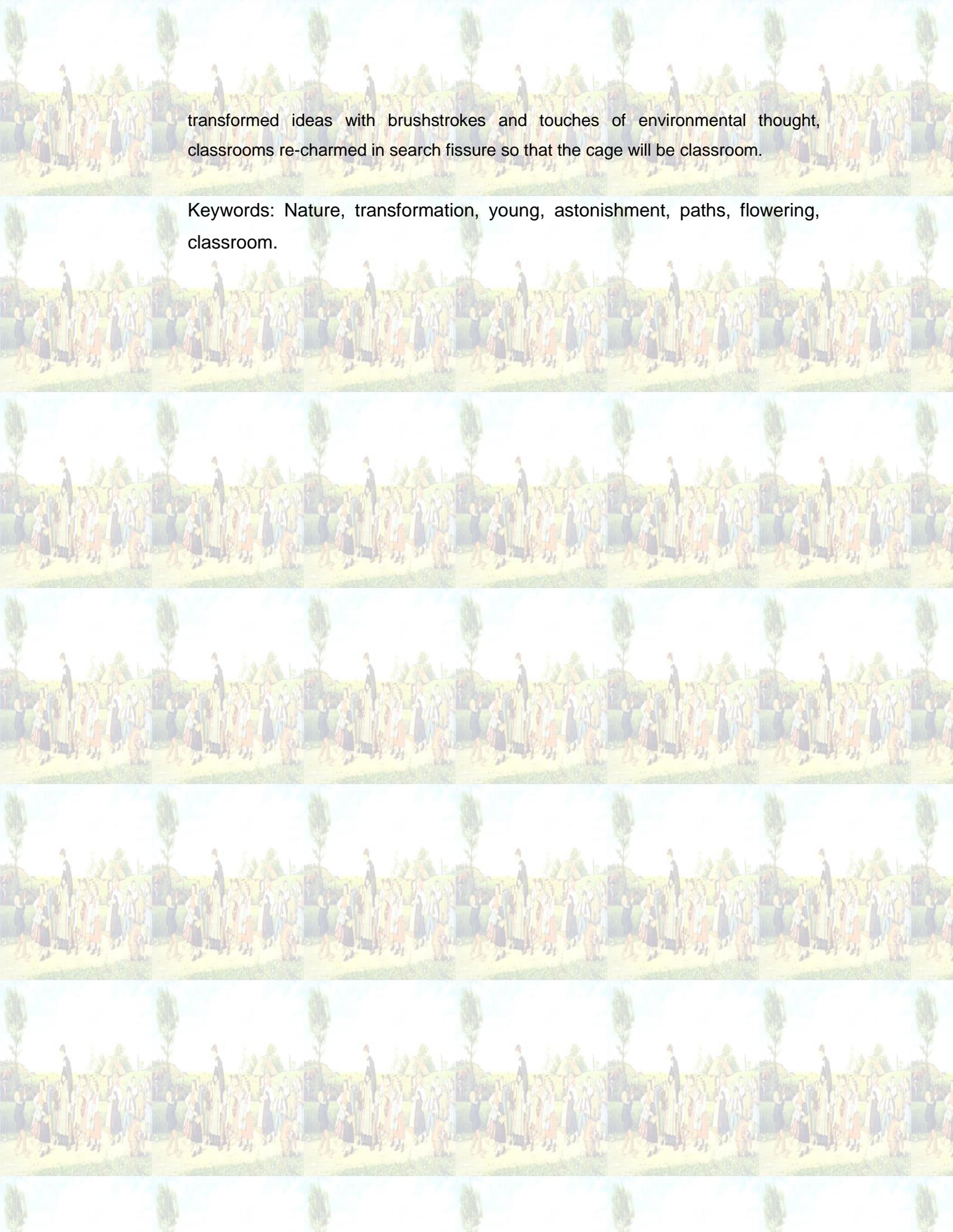
Un espacio apropiado es el aula, lugar de encuentro y regocijo, mutado en territorio de pensamiento, iniciando con ello un desencantamiento para despojarlo de toda verdad absoluta y reencantarlo poéticamente para el florecimiento de la vida con los niños y jóvenes que lo conforman, llenos de ideas transformadas con pinceladas y retoques de pensamiento ambiental, aulas reencantadas en busca de fisuras para que el J-Aula sea Aula.

Palabras clave: Naturaleza, transformación, jóvenes, asombro, senderos florecimiento, Aula.

Abstract

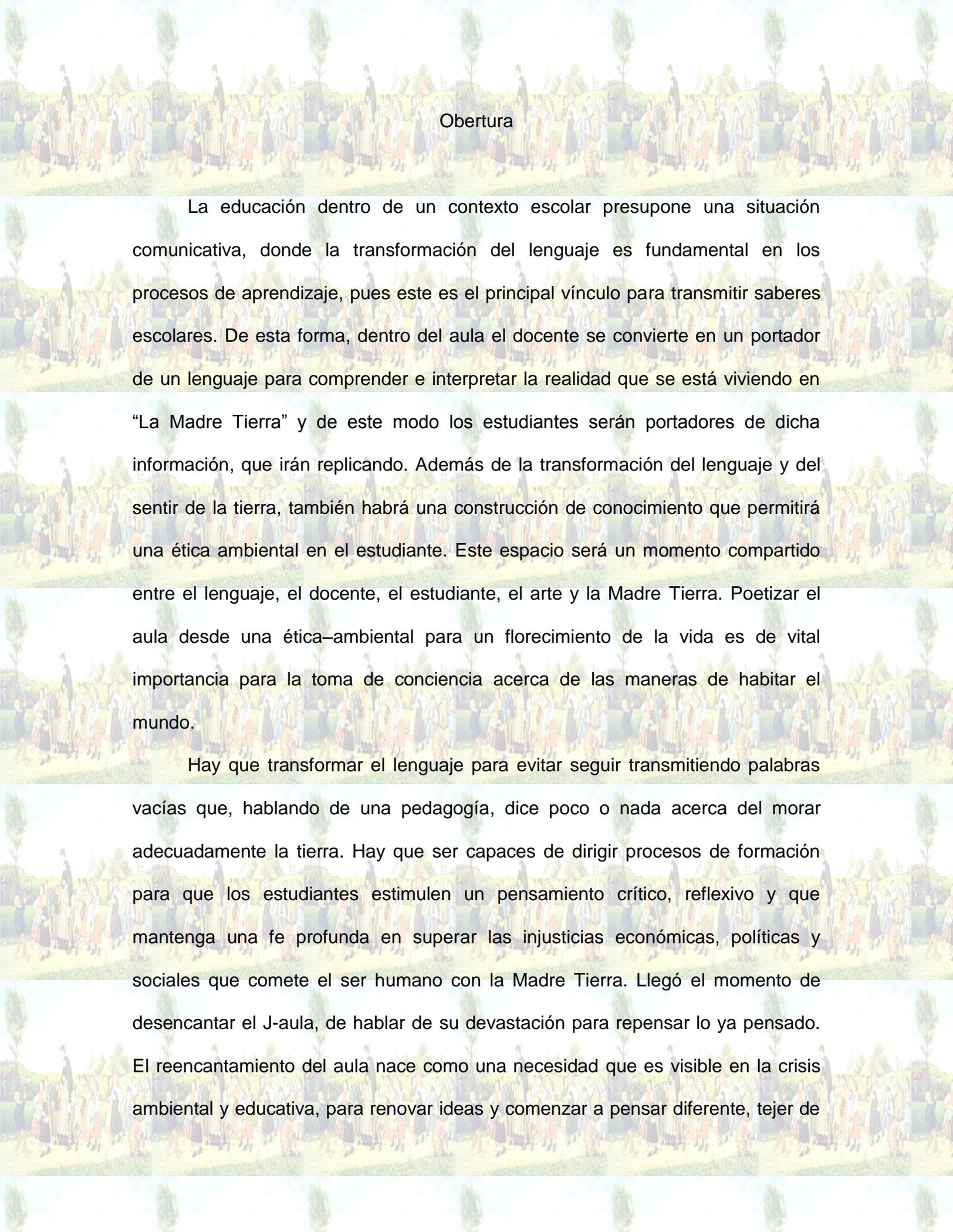
The re-enchantment of the classroom search to transform the thinking of man about the nature, inhabiting it poetically, improving communication networks by rhizomes, weaving threads to surge the love and to take care of the land, far of the devastation, eradication and desolation; establishing tension between doing of man and his knowledge, he is a rational man and he can't blind with so much knowledge, it would be best to make a stop along the way think in relational with the inhabit, transform in benefit of nature and existence.

An appropriated space is the classroom, meeting place and joy, this is the territory of thought, starting with a disenchantment to strip it of any absolute truth and re-charmed poetically for the flourishing of life with children and youth that form, filled

The image consists of a 7x5 grid of identical panels. Each panel shows a painting of a group of people, including men, women, and children, walking along a path in a rural landscape. The scene is set in a valley with rolling green hills, scattered trees, and small buildings with thatched roofs in the background. The people are dressed in traditional, somewhat formal attire. The overall atmosphere is one of a peaceful, communal gathering or a journey through a village.

transformed ideas with brushstrokes and touches of environmental thought,
classrooms re-charmed in search fissure so that the cage will be classroom.

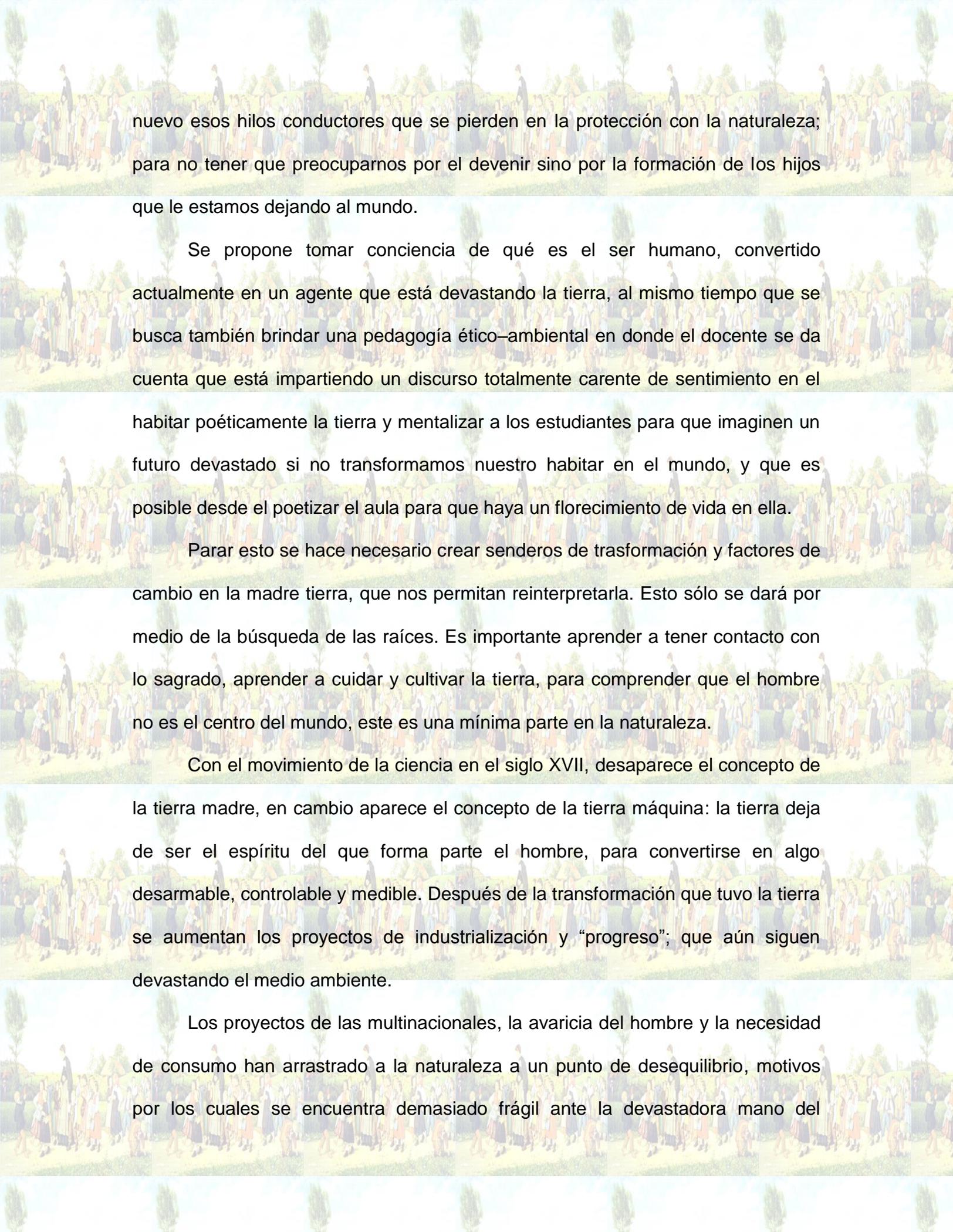
Keywords: Nature, transformation, young, astonishment, paths, flowering,
classroom.



Obertura

La educación dentro de un contexto escolar presupone una situación comunicativa, donde la transformación del lenguaje es fundamental en los procesos de aprendizaje, pues este es el principal vínculo para transmitir saberes escolares. De esta forma, dentro del aula el docente se convierte en un portador de un lenguaje para comprender e interpretar la realidad que se está viviendo en “La Madre Tierra” y de este modo los estudiantes serán portadores de dicha información, que irán replicando. Además de la transformación del lenguaje y del sentir de la tierra, también habrá una construcción de conocimiento que permitirá una ética ambiental en el estudiante. Este espacio será un momento compartido entre el lenguaje, el docente, el estudiante, el arte y la Madre Tierra. Poetizar el aula desde una ética–ambiental para un florecimiento de la vida es de vital importancia para la toma de conciencia acerca de las maneras de habitar el mundo.

Hay que transformar el lenguaje para evitar seguir transmitiendo palabras vacías que, hablando de una pedagogía, dice poco o nada acerca del morar adecuadamente la tierra. Hay que ser capaces de dirigir procesos de formación para que los estudiantes estimulen un pensamiento crítico, reflexivo y que mantenga una fe profunda en superar las injusticias económicas, políticas y sociales que comete el ser humano con la Madre Tierra. Llegó el momento de desencantar el J-aula, de hablar de su devastación para repensar lo ya pensado. El reencantamiento del aula nace como una necesidad que es visible en la crisis ambiental y educativa, para renovar ideas y comenzar a pensar diferente, tejer de



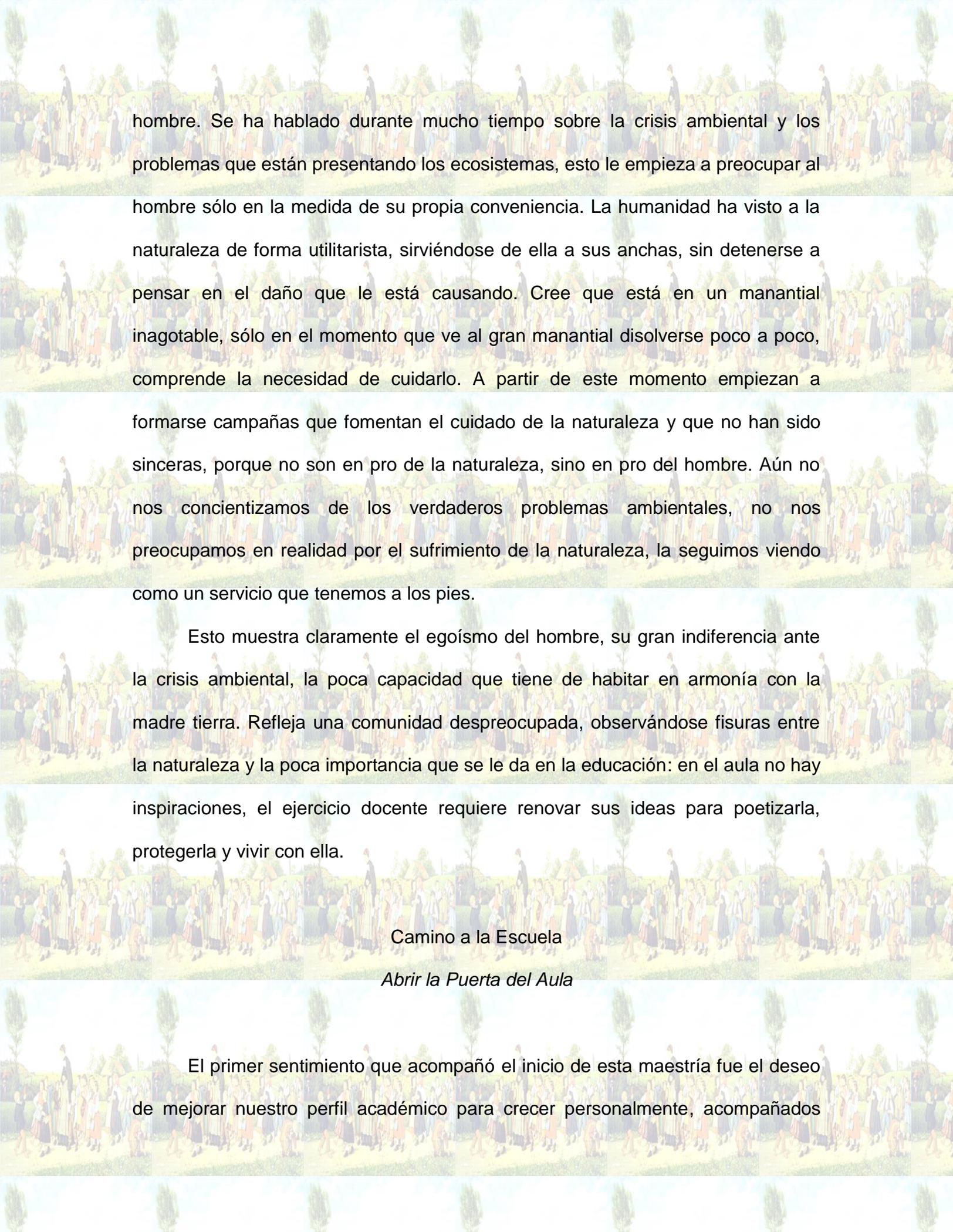
nuevo esos hilos conductores que se pierden en la protección con la naturaleza; para no tener que preocuparnos por el devenir sino por la formación de los hijos que le estamos dejando al mundo.

Se propone tomar conciencia de qué es el ser humano, convertido actualmente en un agente que está devastando la tierra, al mismo tiempo que se busca también brindar una pedagogía ético–ambiental en donde el docente se da cuenta que está impartiendo un discurso totalmente carente de sentimiento en el habitar poéticamente la tierra y mentalizar a los estudiantes para que imaginen un futuro devastado si no transformamos nuestro habitar en el mundo, y que es posible desde el poetizar el aula para que haya un florecimiento de vida en ella.

Parar esto se hace necesario crear senderos de transformación y factores de cambio en la madre tierra, que nos permitan reinterpretarla. Esto sólo se dará por medio de la búsqueda de las raíces. Es importante aprender a tener contacto con lo sagrado, aprender a cuidar y cultivar la tierra, para comprender que el hombre no es el centro del mundo, este es una mínima parte en la naturaleza.

Con el movimiento de la ciencia en el siglo XVII, desaparece el concepto de la tierra madre, en cambio aparece el concepto de la tierra máquina: la tierra deja de ser el espíritu del que forma parte el hombre, para convertirse en algo desarmable, controlable y medible. Después de la transformación que tuvo la tierra se aumentan los proyectos de industrialización y “progreso”; que aún siguen devastando el medio ambiente.

Los proyectos de las multinacionales, la avaricia del hombre y la necesidad de consumo han arrastrado a la naturaleza a un punto de desequilibrio, motivos por los cuales se encuentra demasiado frágil ante la devastadora mano del



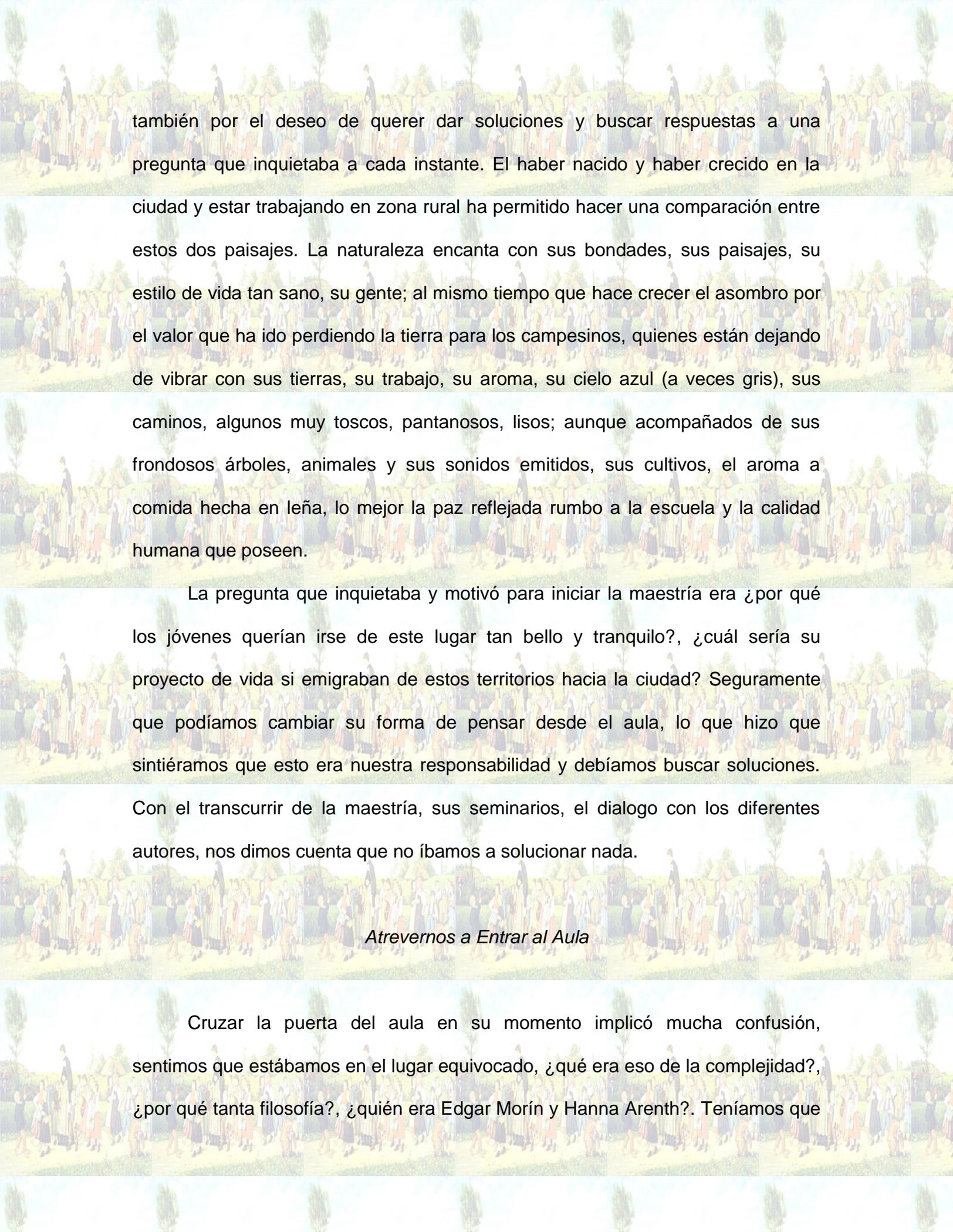
hombre. Se ha hablado durante mucho tiempo sobre la crisis ambiental y los problemas que están presentando los ecosistemas, esto le empieza a preocupar al hombre sólo en la medida de su propia conveniencia. La humanidad ha visto a la naturaleza de forma utilitarista, sirviéndose de ella a sus anchas, sin detenerse a pensar en el daño que le está causando. Cree que está en un manantial inagotable, sólo en el momento que ve al gran manantial disolverse poco a poco, comprende la necesidad de cuidarlo. A partir de este momento empiezan a formarse campañas que fomentan el cuidado de la naturaleza y que no han sido sinceras, porque no son en pro de la naturaleza, sino en pro del hombre. Aún no nos concientizamos de los verdaderos problemas ambientales, no nos preocupamos en realidad por el sufrimiento de la naturaleza, la seguimos viendo como un servicio que tenemos a los pies.

Esto muestra claramente el egoísmo del hombre, su gran indiferencia ante la crisis ambiental, la poca capacidad que tiene de habitar en armonía con la madre tierra. Refleja una comunidad despreocupada, observándose fisuras entre la naturaleza y la poca importancia que se le da en la educación: en el aula no hay inspiraciones, el ejercicio docente requiere renovar sus ideas para poetizarla, protegerla y vivir con ella.

Camino a la Escuela

Abrir la Puerta del Aula

El primer sentimiento que acompañó el inicio de esta maestría fue el deseo de mejorar nuestro perfil académico para crecer personalmente, acompañados



también por el deseo de querer dar soluciones y buscar respuestas a una pregunta que inquietaba a cada instante. El haber nacido y haber crecido en la ciudad y estar trabajando en zona rural ha permitido hacer una comparación entre estos dos paisajes. La naturaleza encanta con sus bondades, sus paisajes, su estilo de vida tan sano, su gente; al mismo tiempo que hace crecer el asombro por el valor que ha ido perdiendo la tierra para los campesinos, quienes están dejando de vibrar con sus tierras, su trabajo, su aroma, su cielo azul (a veces gris), sus caminos, algunos muy toscos, pantanosos, lisos; aunque acompañados de sus frondosos árboles, animales y sus sonidos emitidos, sus cultivos, el aroma a comida hecha en leña, lo mejor la paz reflejada rumbo a la escuela y la calidad humana que poseen.

La pregunta que inquietaba y motivó para iniciar la maestría era ¿por qué los jóvenes querían irse de este lugar tan bello y tranquilo?, ¿cuál sería su proyecto de vida si emigraban de estos territorios hacia la ciudad? Seguramente que podíamos cambiar su forma de pensar desde el aula, lo que hizo que sintiéramos que esto era nuestra responsabilidad y debíamos buscar soluciones. Con el transcurrir de la maestría, sus seminarios, el dialogo con los diferentes autores, nos dimos cuenta que no íbamos a solucionar nada.

Atrevernos a Entrar al Aula

Cruzar la puerta del aula en su momento implicó mucha confusión, sentimos que estábamos en el lugar equivocado, ¿qué era eso de la complejidad?, ¿por qué tanta filosofía?, ¿quién era Edgar Morín y Hanna Arendt?. Teníamos que

abrirnos a un pensamiento crítico, complejo y además ambiental. Pero no era el discurso ambiental que solíamos escuchar, no era ese del reciclaje y las canecas de colores, no era el de la contaminación de los ríos, ni del ambiente. Era un discurso más profundo, poético y argumentativo, desde una ética ambiental. A partir de este diálogo nos dimos cuenta que lo que necesitábamos ya no eran soluciones sino una transformación, y que esa transformación tenía que iniciar en nosotros para poder reencantar el aula. Es entonces cuando surge la pregunta que nos acompañó en el camino y que se convirtió en nuestro principal interés:

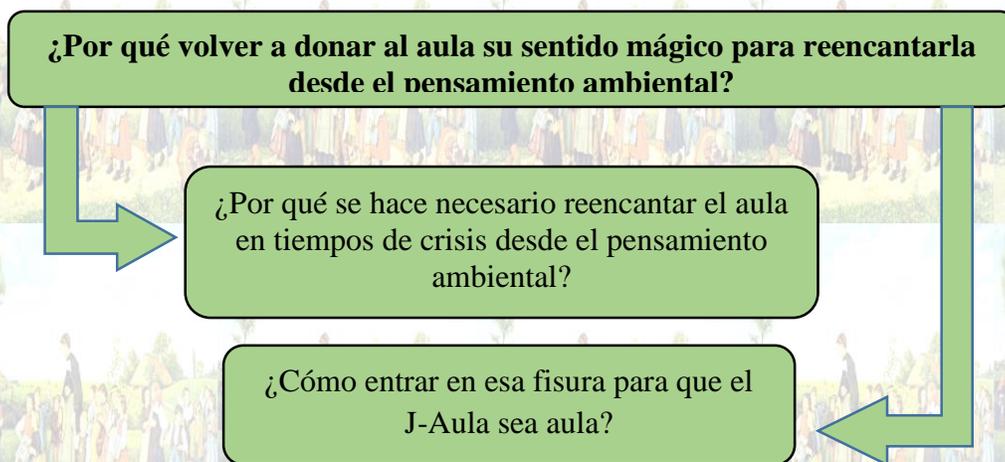
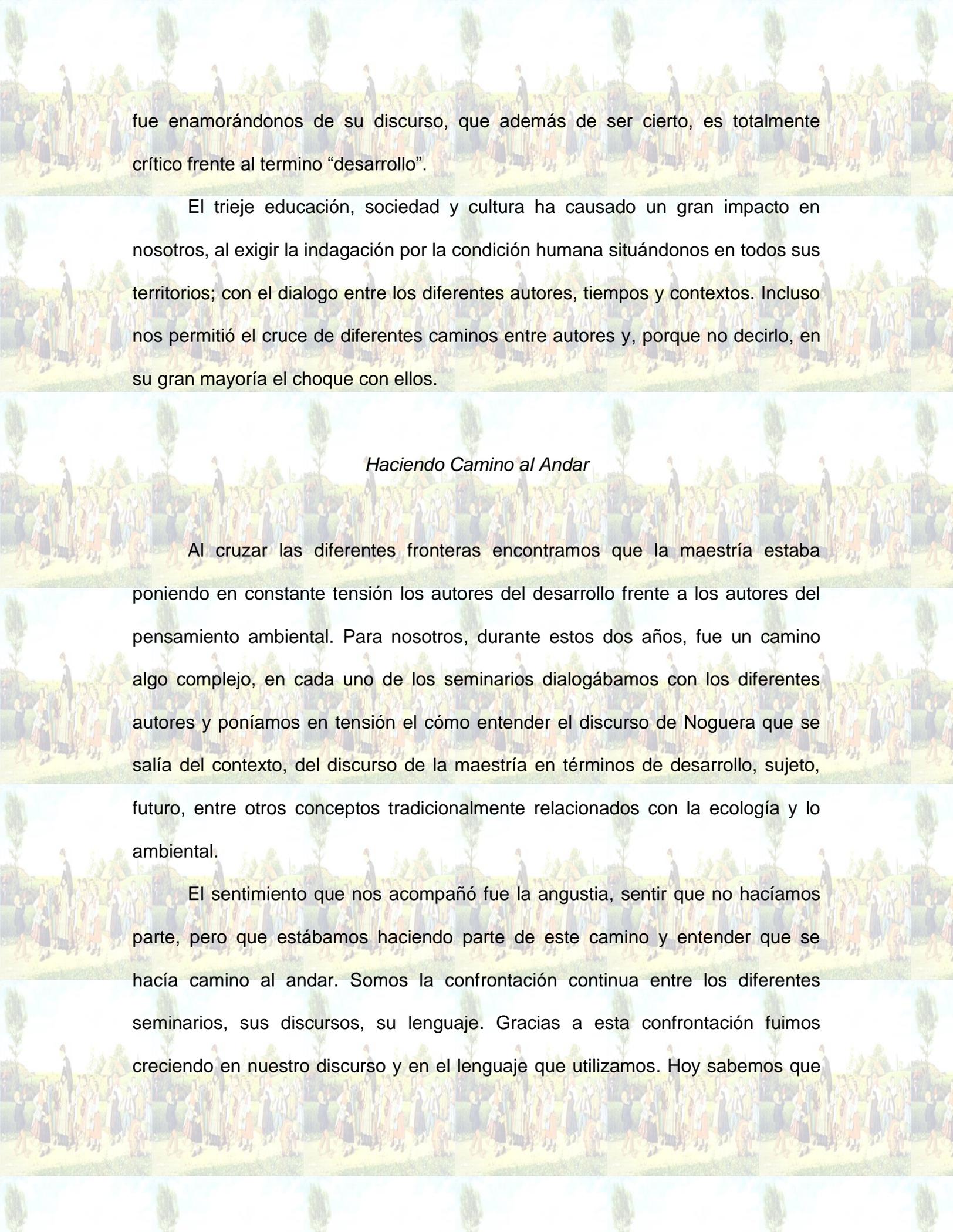


Figura 1. Atrevernos a entrar al aula. Fuente: elaboración propia.

¿Por qué volver a donar al aula su sentido mágico para reencantarla desde el pensamiento ambiental? Esta pregunta fue tomando forma en el momento que la Universidad Católica de Manizales nos brindó la oportunidad de pertenecer a la Maestría en Educación y hacer parte de una de las diferentes líneas que propone. En nuestro caso adoptamos la línea de Educación y desarrollo, acompañados por la tutora Ana Patricia Noguera, quién con sus seminarios y conocimiento día a día



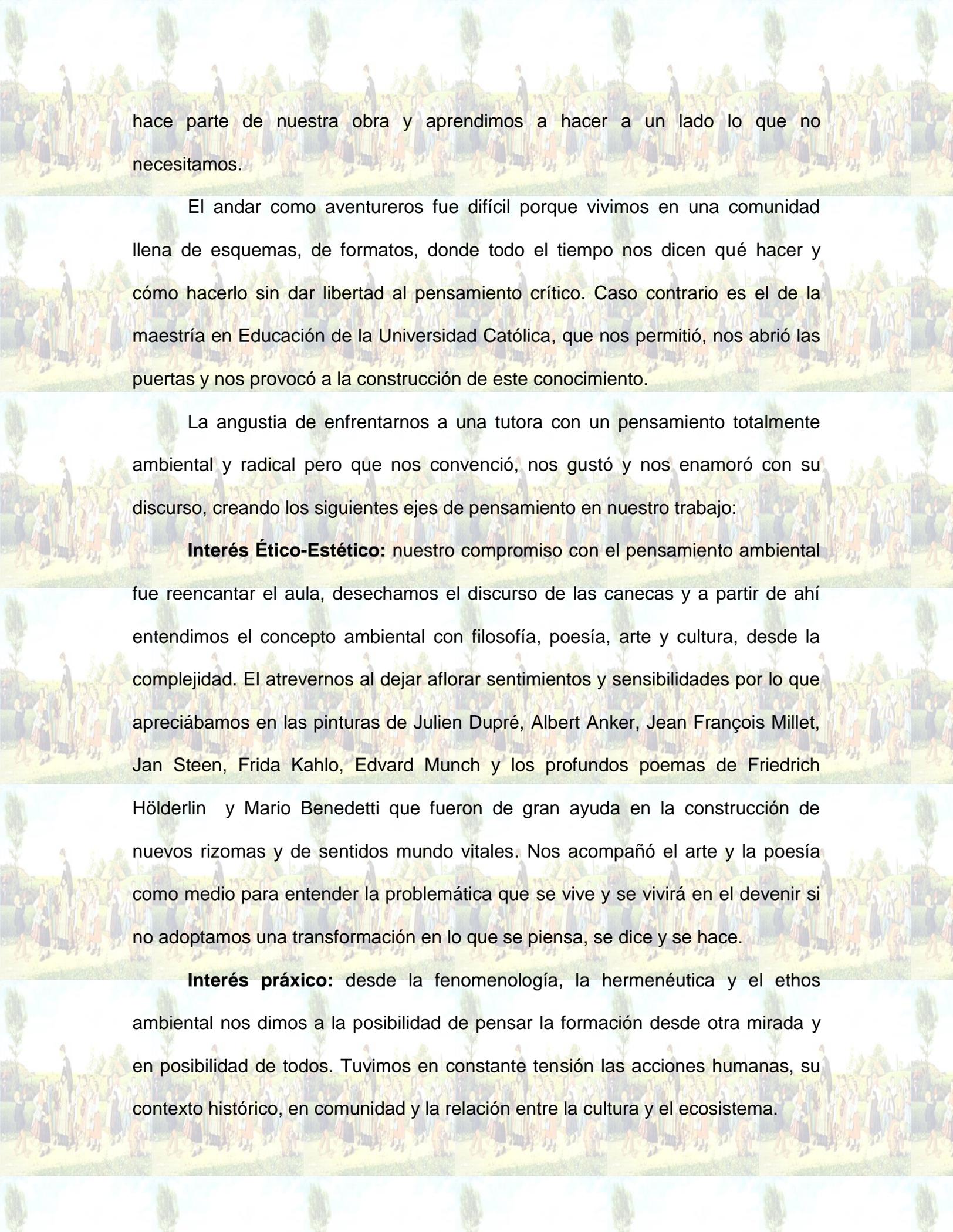
fue enamorándonos de su discurso, que además de ser cierto, es totalmente crítico frente al término “desarrollo”.

El triaje educación, sociedad y cultura ha causado un gran impacto en nosotros, al exigir la indagación por la condición humana situándonos en todos sus territorios; con el diálogo entre los diferentes autores, tiempos y contextos. Incluso nos permitió el cruce de diferentes caminos entre autores y, porque no decirlo, en su gran mayoría el choque con ellos.

Haciendo Camino al Andar

Al cruzar las diferentes fronteras encontramos que la maestría estaba poniendo en constante tensión los autores del desarrollo frente a los autores del pensamiento ambiental. Para nosotros, durante estos dos años, fue un camino algo complejo, en cada uno de los seminarios dialogábamos con los diferentes autores y poníamos en tensión el cómo entender el discurso de Noguera que se salía del contexto, del discurso de la maestría en términos de desarrollo, sujeto, futuro, entre otros conceptos tradicionalmente relacionados con la ecología y lo ambiental.

El sentimiento que nos acompañó fue la angustia, sentir que no hacíamos parte, pero que estábamos haciendo parte de este camino y entender que se hacía camino al andar. Somos la confrontación continua entre los diferentes seminarios, sus discursos, su lenguaje. Gracias a esta confrontación fuimos creciendo en nuestro discurso y en el lenguaje que utilizamos. Hoy sabemos que



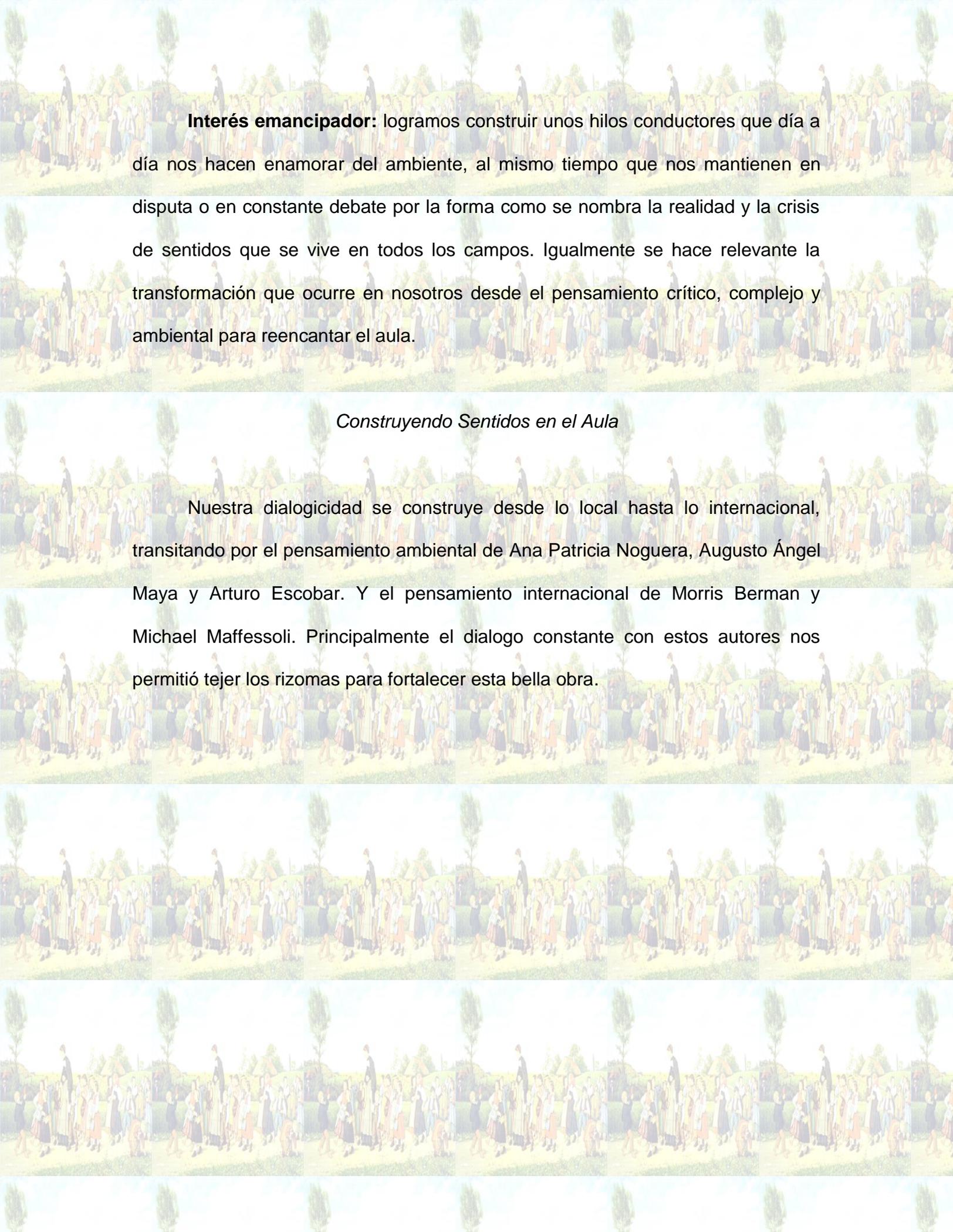
hace parte de nuestra obra y aprendimos a hacer a un lado lo que no necesitamos.

El andar como aventureros fue difícil porque vivimos en una comunidad llena de esquemas, de formatos, donde todo el tiempo nos dicen qué hacer y cómo hacerlo sin dar libertad al pensamiento crítico. Caso contrario es el de la maestría en Educación de la Universidad Católica, que nos permitió, nos abrió las puertas y nos provocó a la construcción de este conocimiento.

La angustia de enfrentarnos a una tutora con un pensamiento totalmente ambiental y radical pero que nos convenció, nos gustó y nos enamoró con su discurso, creando los siguientes ejes de pensamiento en nuestro trabajo:

Interés Ético-Estético: nuestro compromiso con el pensamiento ambiental fue reencantar el aula, desechamos el discurso de las canecas y a partir de ahí entendimos el concepto ambiental con filosofía, poesía, arte y cultura, desde la complejidad. El atrevernos al dejar aflorar sentimientos y sensibilidades por lo que apreciábamos en las pinturas de Julien Dupré, Albert Anker, Jean François Millet, Jan Steen, Frida Kahlo, Edvard Munch y los profundos poemas de Friedrich Hölderlin y Mario Benedetti que fueron de gran ayuda en la construcción de nuevos rizomas y de sentidos mundo vitales. Nos acompañó el arte y la poesía como medio para entender la problemática que se vive y se vivirá en el devenir si no adoptamos una transformación en lo que se piensa, se dice y se hace.

Interés práctico: desde la fenomenología, la hermenéutica y el ethos ambiental nos dimos a la posibilidad de pensar la formación desde otra mirada y en posibilidad de todos. Tuvimos en constante tensión las acciones humanas, su contexto histórico, en comunidad y la relación entre la cultura y el ecosistema.



Interés emancipador: logramos construir unos hilos conductores que día a día nos hacen enamorar del ambiente, al mismo tiempo que nos mantienen en disputa o en constante debate por la forma como se nombra la realidad y la crisis de sentidos que se vive en todos los campos. Igualmente se hace relevante la transformación que ocurre en nosotros desde el pensamiento crítico, complejo y ambiental para reencantar el aula.

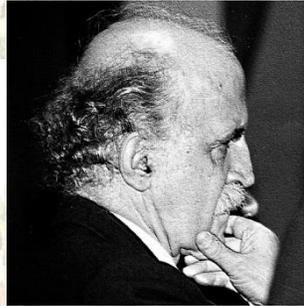
Construyendo Sentidos en el Aula

Nuestra dialogicidad se construye desde lo local hasta lo internacional, transitando por el pensamiento ambiental de Ana Patricia Noguera, Augusto Ángel Maya y Arturo Escobar. Y el pensamiento internacional de Morris Berman y Michael Maffessoli. Principalmente el dialogo constante con estos autores nos permitió tejer los rizomas para fortalecer esta bella obra.

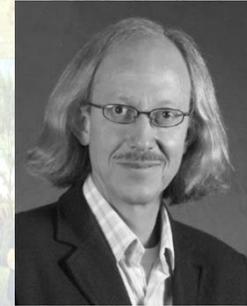
EL AULA: PRINCIPALES REFERENTES TEÓRICOS DE LA OBRA



Ana Patricia Noguera de Echeverry
26/11/52
Bogotá – Colombia
Pensadora ambiental,
Filosofa, Docente



Augusto Ángel Maya
1932 – 2010
Manizales – Colombia
Pensador ambiental,
Docente, Filósofo,
Historiador, Poeta



Arturo Escobar
1952
Manizales -
Colombia
Antropólogo –
Docente



Morris Berman
03/08/1944
Rochester, Nueva York,
EE.UU.
Docente – Escritor



Michael Maffessoli
14/11/44
Graissessac - Francés
Sociólogo



José Luis Pardo
(Madrid, 1954)
Filósofo y ensayista.

Figura 2: El aula, principales referentes teóricos. Elaboración propia

Nuestro lugar de enunciación es el aula, el sentimiento que nos acompañó fue el asombro. El tener que aprender a ponerle poesía al dialogo, al lenguaje desde una perspectiva filosófica y ambiental. Pero fue después de un gran recorrido cuando comprendimos y nos dimos cuenta que solo así el dialogo es más entendible y fácil de interpretar en las artes.

La obra de conocimiento busca nombrar y construir un sentido más vital en el florecimiento de la vida en el aula a través del arte y el dialogo con los autores, mejor aún, este trayecto no cierra esta obra, la deja abierta para quien desee retomarla, pues para nosotros es el momento de despedirnos de ella por un tiempo, aunque nos queda la provocación de continuar.

Plano gnoseológico general:

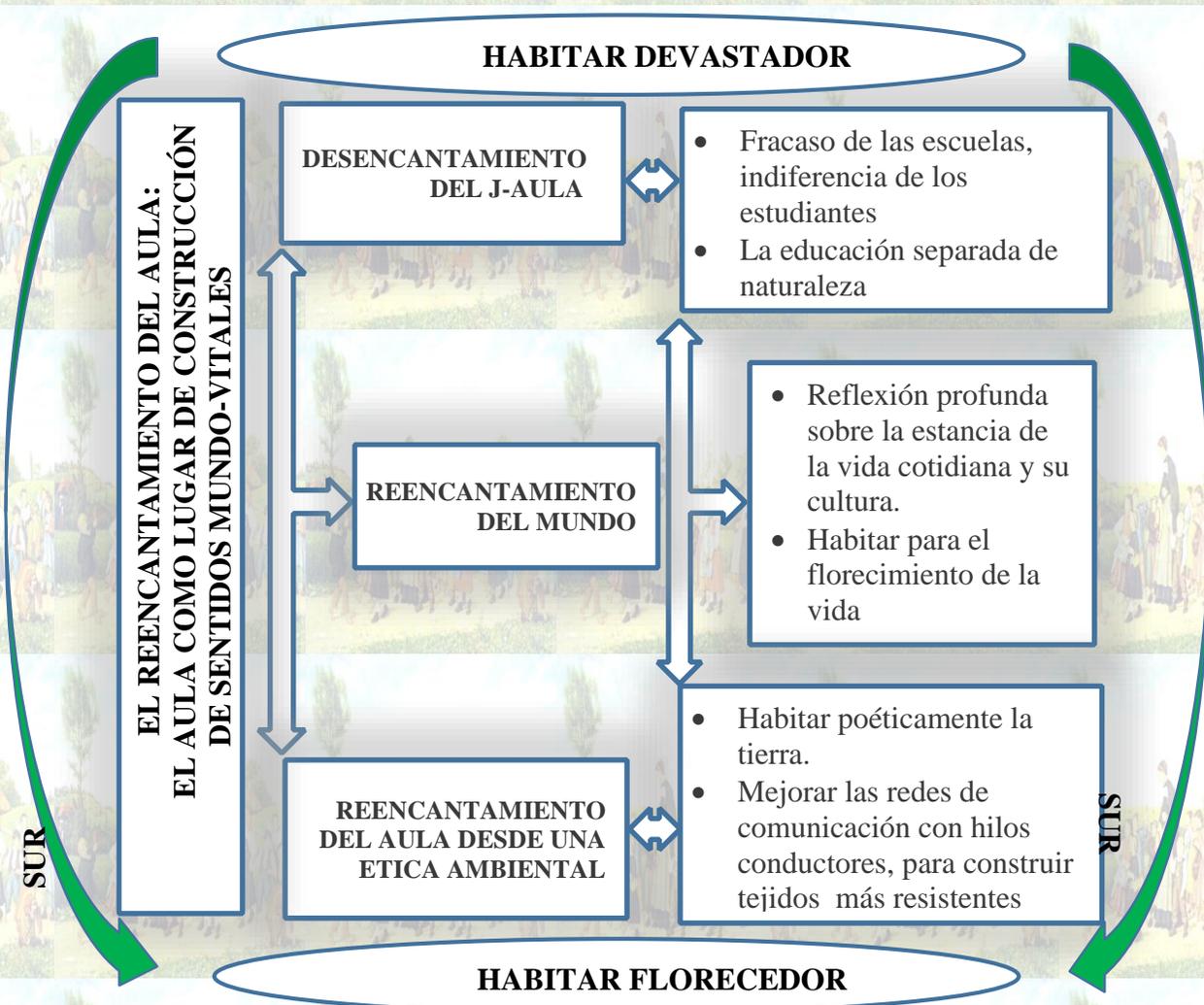
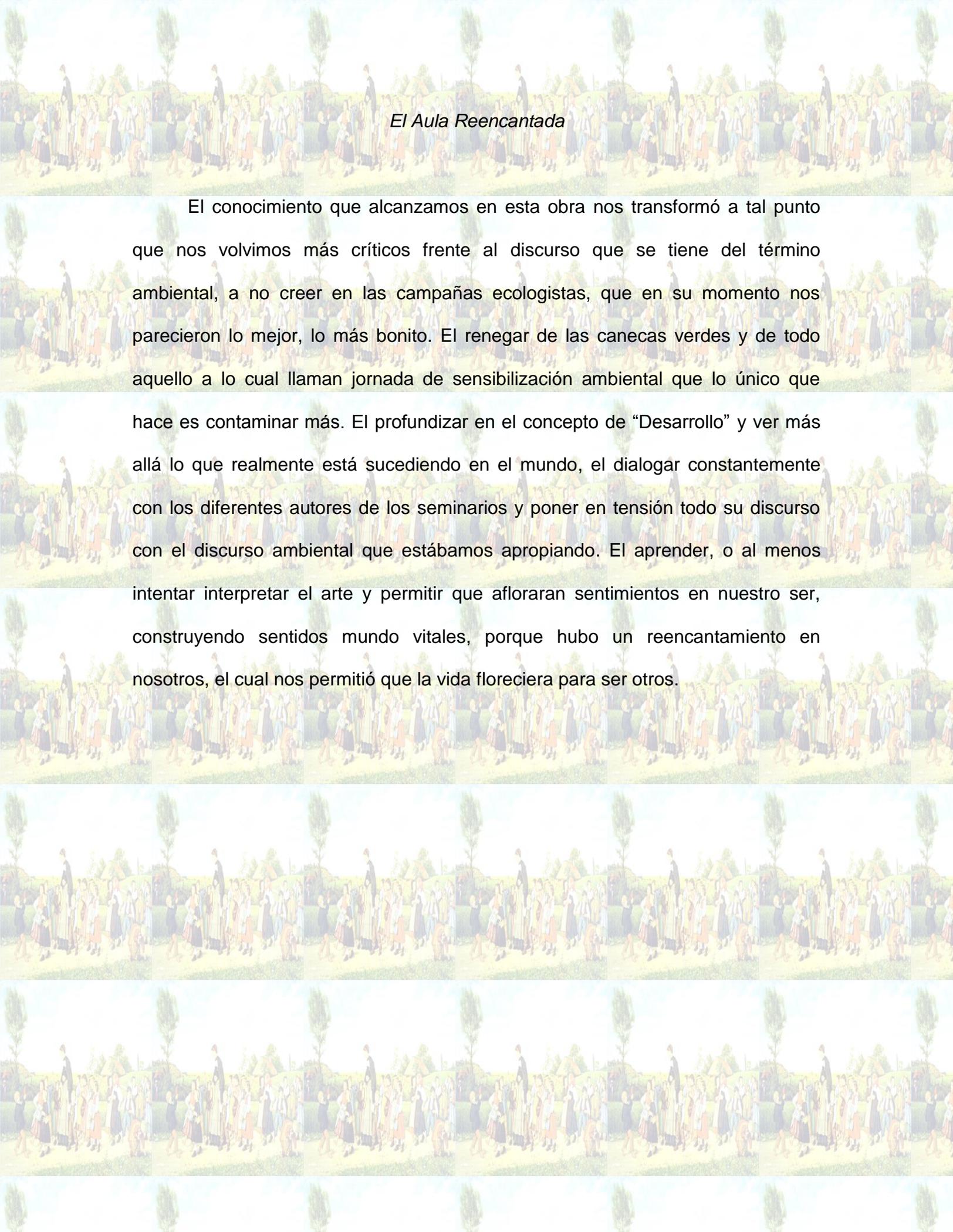


Figura 3: Cartografías del pensamiento. Fuente: elaboración propia.



El Aula Reencantada

El conocimiento que alcanzamos en esta obra nos transformó a tal punto que nos volvimos más críticos frente al discurso que se tiene del término ambiental, a no creer en las campañas ecologistas, que en su momento nos parecieron lo mejor, lo más bonito. El renegar de las canecas verdes y de todo aquello a lo cual llaman jornada de sensibilización ambiental que lo único que hace es contaminar más. El profundizar en el concepto de “Desarrollo” y ver más allá lo que realmente está sucediendo en el mundo, el dialogar constantemente con los diferentes autores de los seminarios y poner en tensión todo su discurso con el discurso ambiental que estábamos apropiando. El aprender, o al menos intentar interpretar el arte y permitir que afloraran sentimientos en nuestro ser, construyendo sentidos mundo vitales, porque hubo un reencantamiento en nosotros, el cual nos permitió que la vida floreciera para ser otros.



Paisaje I

Desencantamiento del Aula

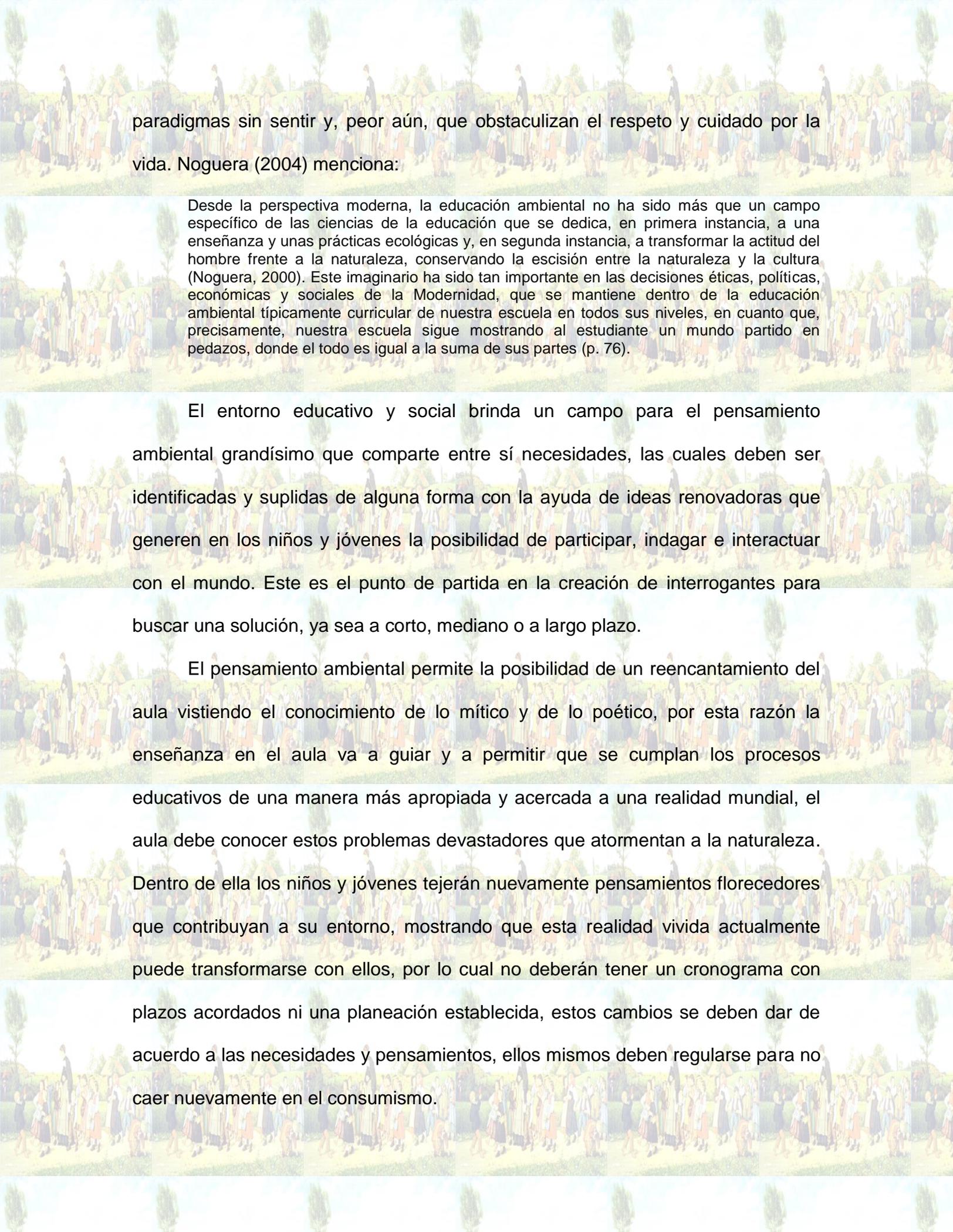
“De acuerdo con el sentido común los pensamientos más agudos saben perfectamente que son las ideas las que mueven el mundo”.
Maffessoli (2009, p. 33).

El desencantamiento del aula ha implicado despojar el conocimiento de todo mito buscando un conocimiento objetivo. La producción de objetividad en el aula con un lenguaje que no posee poética, sino que busca ser un lenguaje preciso. En contraparte, la “razón sensible” propone despojarse de la misma naturaleza. ¿Por qué la crisis del aula? ¿Qué ha sucedido con el sentir que no está presente en todo lo que se hace, se habla y se piensa? El desencantamiento del aula también ha implicado una separación del ser humano y de la naturaleza, se ha reducido el aula a llenar los estudiantes de una cantidad de información, método cuyo fin último es adiestrarlos en una técnica.

En el presente es hora de que estas escuelas incluyan en su enseñanza un pensamiento ambiental, para que preparen sus niños y jóvenes para un mejor devenir en el cuidado y armonía con la naturaleza. Según Ángel, (2000) y Noguera, (2000), citado por Noguera (2004) dicen:

No se trata de excluir a la especie humana ni de considerarla culpable o no culpable; se trata de educarla hacia una comprensión del micro y del macro contexto en el que está situada. Esta educación comprende, no solo lo que hemos llamado hasta la fecha «educación ambiental», sino y ante todo una transformación de las estructuras simbólicas de la cultura (p. 141).

La escuela dejó de tener esos espacios maravillosos con la naturaleza para convertirse en una J-aula que está llevando a los estudiantes a seguir unos

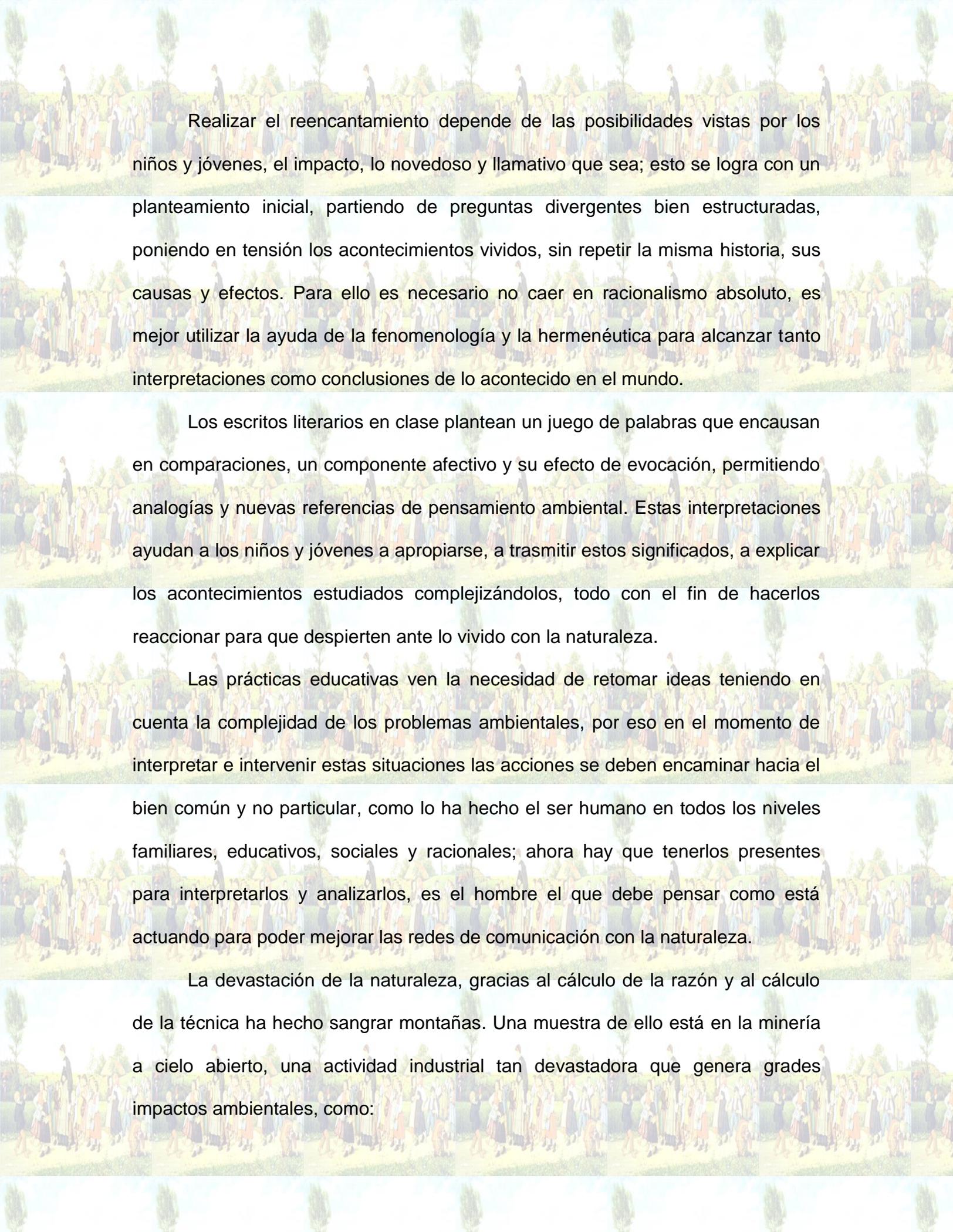


paradigmas sin sentir y, peor aún, que obstaculizan el respeto y cuidado por la vida. Noguera (2004) menciona:

Desde la perspectiva moderna, la educación ambiental no ha sido más que un campo específico de las ciencias de la educación que se dedica, en primera instancia, a una enseñanza y unas prácticas ecológicas y, en segunda instancia, a transformar la actitud del hombre frente a la naturaleza, conservando la escisión entre la naturaleza y la cultura (Noguera, 2000). Este imaginario ha sido tan importante en las decisiones éticas, políticas, económicas y sociales de la Modernidad, que se mantiene dentro de la educación ambiental típicamente curricular de nuestra escuela en todos sus niveles, en cuanto que, precisamente, nuestra escuela sigue mostrando al estudiante un mundo partido en pedazos, donde el todo es igual a la suma de sus partes (p. 76).

El entorno educativo y social brinda un campo para el pensamiento ambiental grandísimo que comparte entre sí necesidades, las cuales deben ser identificadas y suplidas de alguna forma con la ayuda de ideas renovadoras que generen en los niños y jóvenes la posibilidad de participar, indagar e interactuar con el mundo. Este es el punto de partida en la creación de interrogantes para buscar una solución, ya sea a corto, mediano o a largo plazo.

El pensamiento ambiental permite la posibilidad de un reencantamiento del aula vistiendo el conocimiento de lo mítico y de lo poético, por esta razón la enseñanza en el aula va a guiar y a permitir que se cumplan los procesos educativos de una manera más apropiada y acercada a una realidad mundial, el aula debe conocer estos problemas devastadores que atormentan a la naturaleza. Dentro de ella los niños y jóvenes tejerán nuevamente pensamientos florecedores que contribuyan a su entorno, mostrando que esta realidad vivida actualmente puede transformarse con ellos, por lo cual no deberán tener un cronograma con plazos acordados ni una planeación establecida, estos cambios se deben dar de acuerdo a las necesidades y pensamientos, ellos mismos deben regularse para no caer nuevamente en el consumismo.

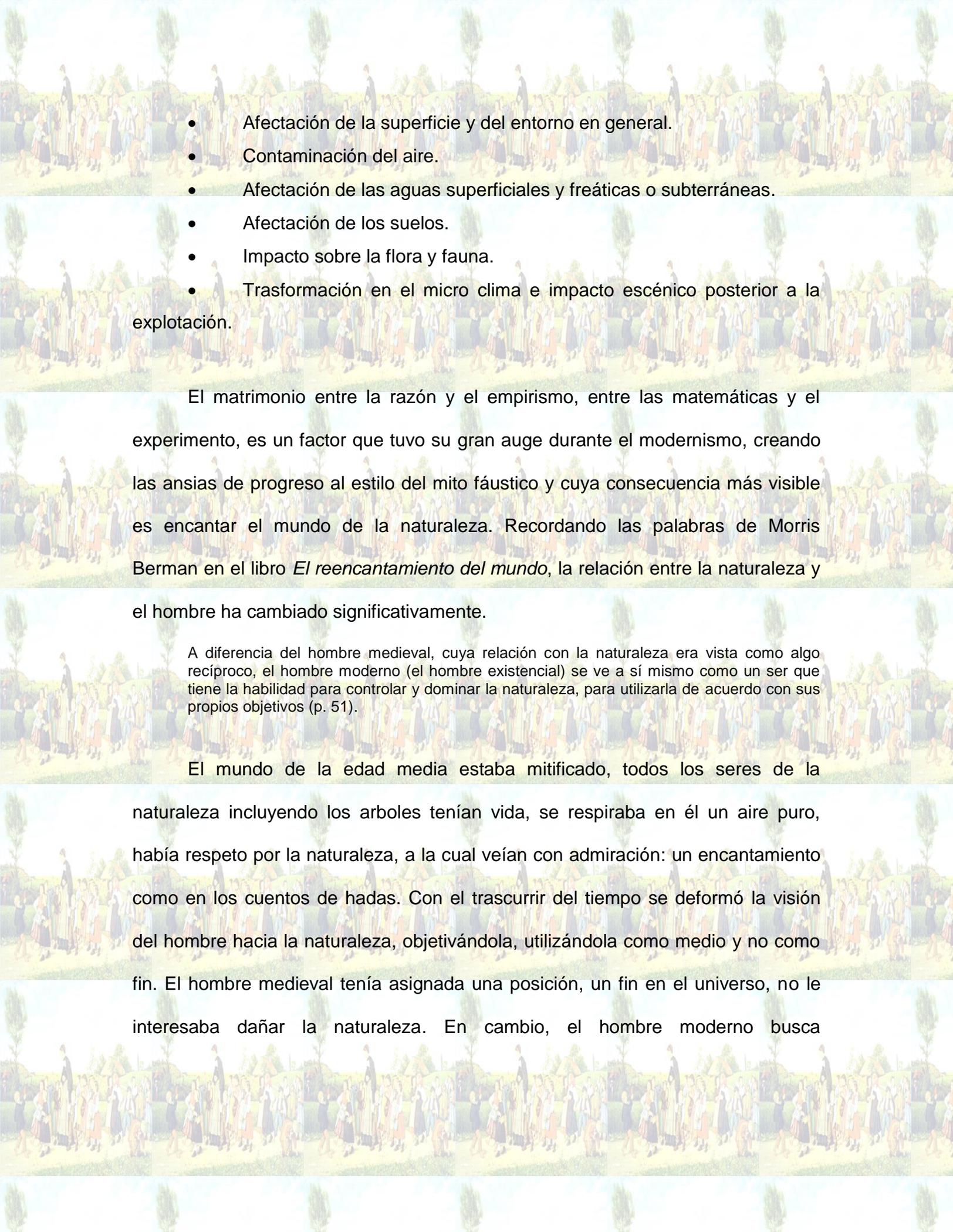
A large, diverse crowd of people is gathered in a grassy field under a bright sky. The people are dressed in various styles of clothing, suggesting a historical or cultural event. The crowd is spread across the entire width of the image, with some individuals in the foreground and others receding into the distance.

Realizar el reencantamiento depende de las posibilidades vistas por los niños y jóvenes, el impacto, lo novedoso y llamativo que sea; esto se logra con un planteamiento inicial, partiendo de preguntas divergentes bien estructuradas, poniendo en tensión los acontecimientos vividos, sin repetir la misma historia, sus causas y efectos. Para ello es necesario no caer en racionalismo absoluto, es mejor utilizar la ayuda de la fenomenología y la hermenéutica para alcanzar tanto interpretaciones como conclusiones de lo acontecido en el mundo.

Los escritos literarios en clase plantean un juego de palabras que encausan en comparaciones, un componente afectivo y su efecto de evocación, permitiendo analogías y nuevas referencias de pensamiento ambiental. Estas interpretaciones ayudan a los niños y jóvenes a apropiarse, a transmitir estos significados, a explicar los acontecimientos estudiados complejizándolos, todo con el fin de hacerlos reaccionar para que despierten ante lo vivido con la naturaleza.

Las prácticas educativas ven la necesidad de retomar ideas teniendo en cuenta la complejidad de los problemas ambientales, por eso en el momento de interpretar e intervenir estas situaciones las acciones se deben encaminar hacia el bien común y no particular, como lo ha hecho el ser humano en todos los niveles familiares, educativos, sociales y racionales; ahora hay que tenerlos presentes para interpretarlos y analizarlos, es el hombre el que debe pensar como está actuando para poder mejorar las redes de comunicación con la naturaleza.

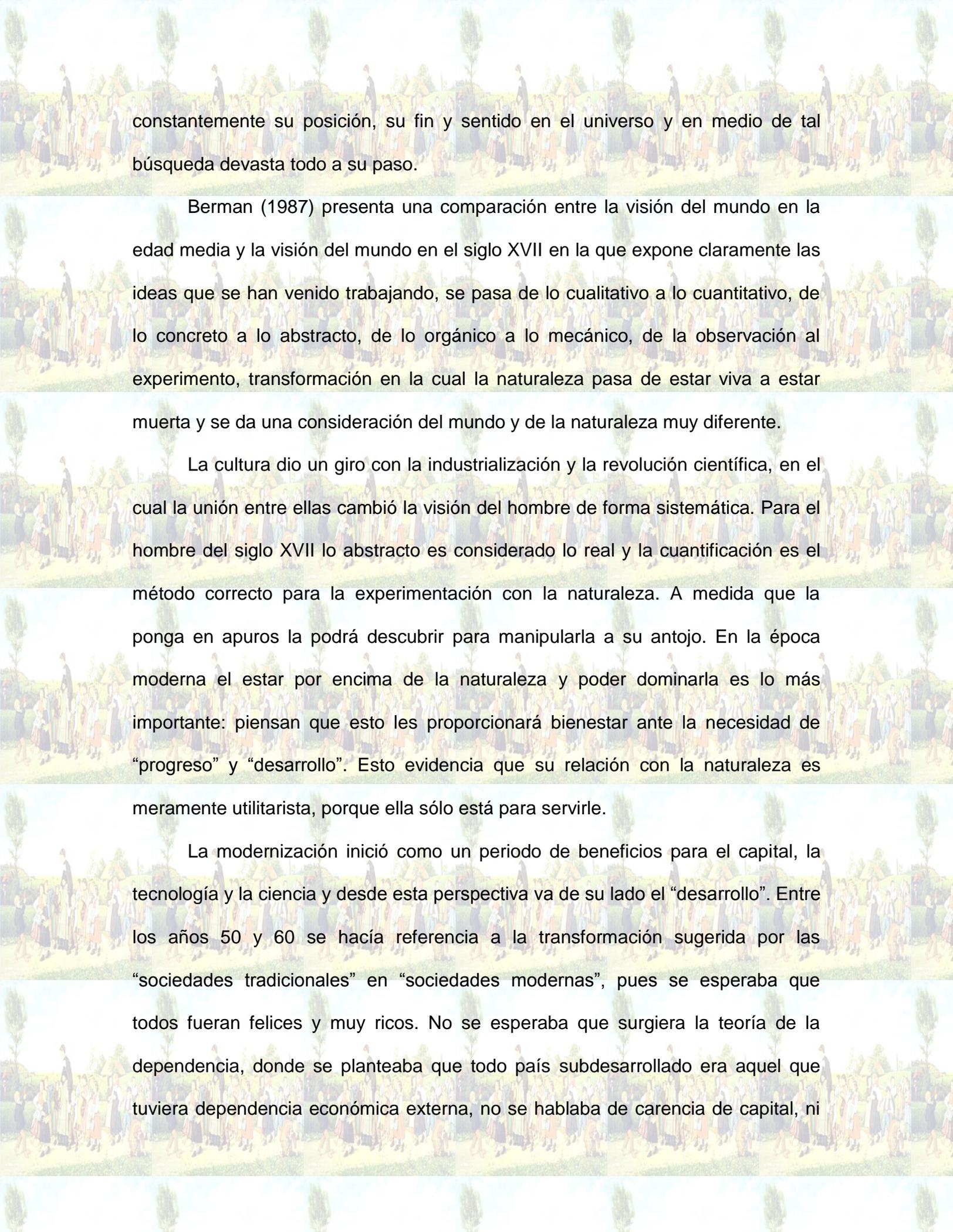
La devastación de la naturaleza, gracias al cálculo de la razón y al cálculo de la técnica ha hecho sangrar montañas. Una muestra de ello está en la minería a cielo abierto, una actividad industrial tan devastadora que genera graves impactos ambientales, como:

- 
- Afectación de la superficie y del entorno en general.
 - Contaminación del aire.
 - Afectación de las aguas superficiales y freáticas o subterráneas.
 - Afectación de los suelos.
 - Impacto sobre la flora y fauna.
 - Transformación en el micro clima e impacto escénico posterior a la explotación.

El matrimonio entre la razón y el empirismo, entre las matemáticas y el experimento, es un factor que tuvo su gran auge durante el modernismo, creando las ansias de progreso al estilo del mito fáustico y cuya consecuencia más visible es encantar el mundo de la naturaleza. Recordando las palabras de Morris Berman en el libro *El reencantamiento del mundo*, la relación entre la naturaleza y el hombre ha cambiado significativamente.

A diferencia del hombre medieval, cuya relación con la naturaleza era vista como algo recíproco, el hombre moderno (el hombre existencial) se ve a sí mismo como un ser que tiene la habilidad para controlar y dominar la naturaleza, para utilizarla de acuerdo con sus propios objetivos (p. 51).

El mundo de la edad media estaba mitificado, todos los seres de la naturaleza incluyendo los arboles tenían vida, se respiraba en él un aire puro, había respeto por la naturaleza, a la cual veían con admiración: un encantamiento como en los cuentos de hadas. Con el transcurrir del tiempo se deformó la visión del hombre hacia la naturaleza, objetivándola, utilizándola como medio y no como fin. El hombre medieval tenía asignada una posición, un fin en el universo, no le interesaba dañar la naturaleza. En cambio, el hombre moderno busca

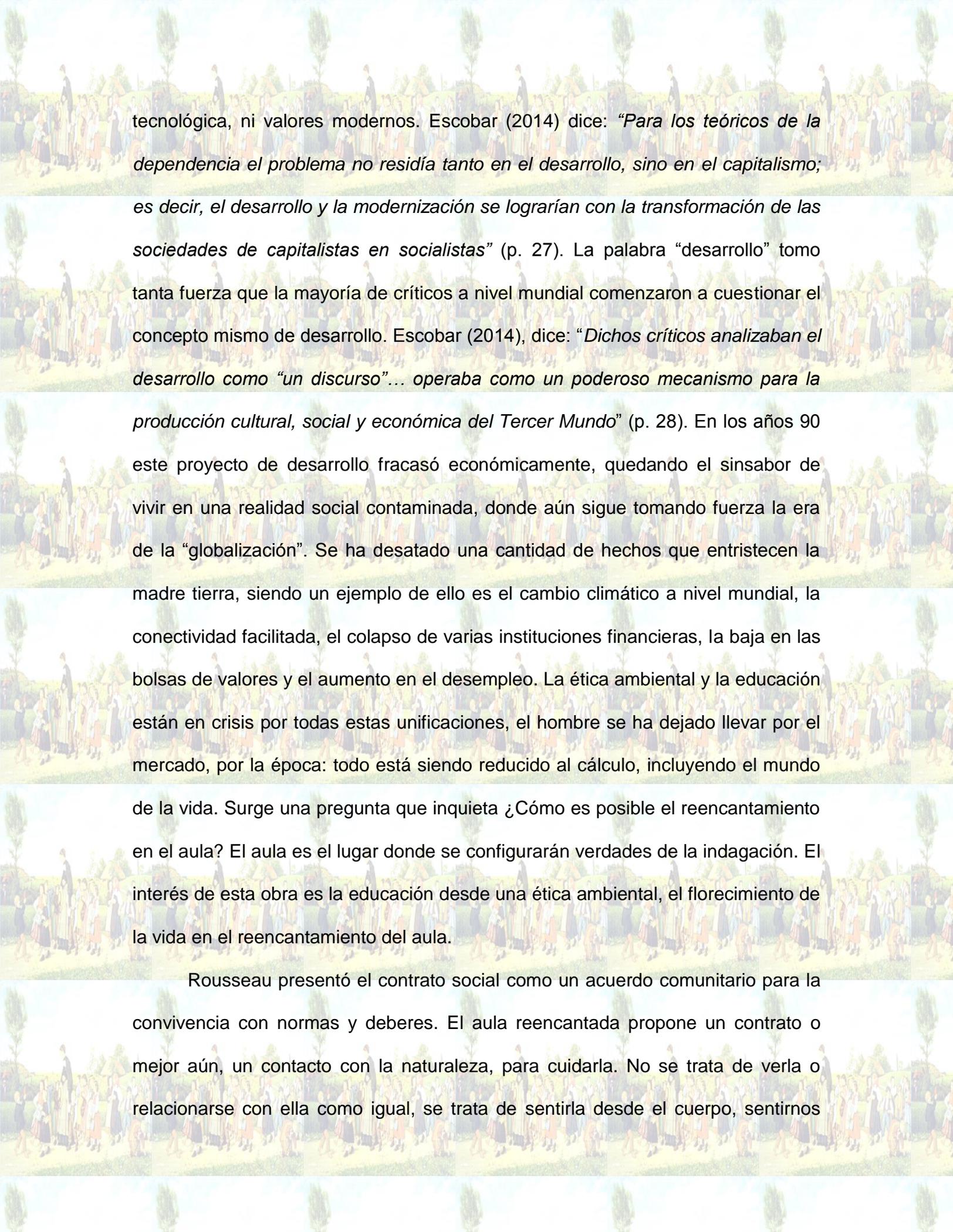


constantemente su posición, su fin y sentido en el universo y en medio de tal búsqueda devasta todo a su paso.

Berman (1987) presenta una comparación entre la visión del mundo en la edad media y la visión del mundo en el siglo XVII en la que expone claramente las ideas que se han venido trabajando, se pasa de lo cualitativo a lo cuantitativo, de lo concreto a lo abstracto, de lo orgánico a lo mecánico, de la observación al experimento, transformación en la cual la naturaleza pasa de estar viva a estar muerta y se da una consideración del mundo y de la naturaleza muy diferente.

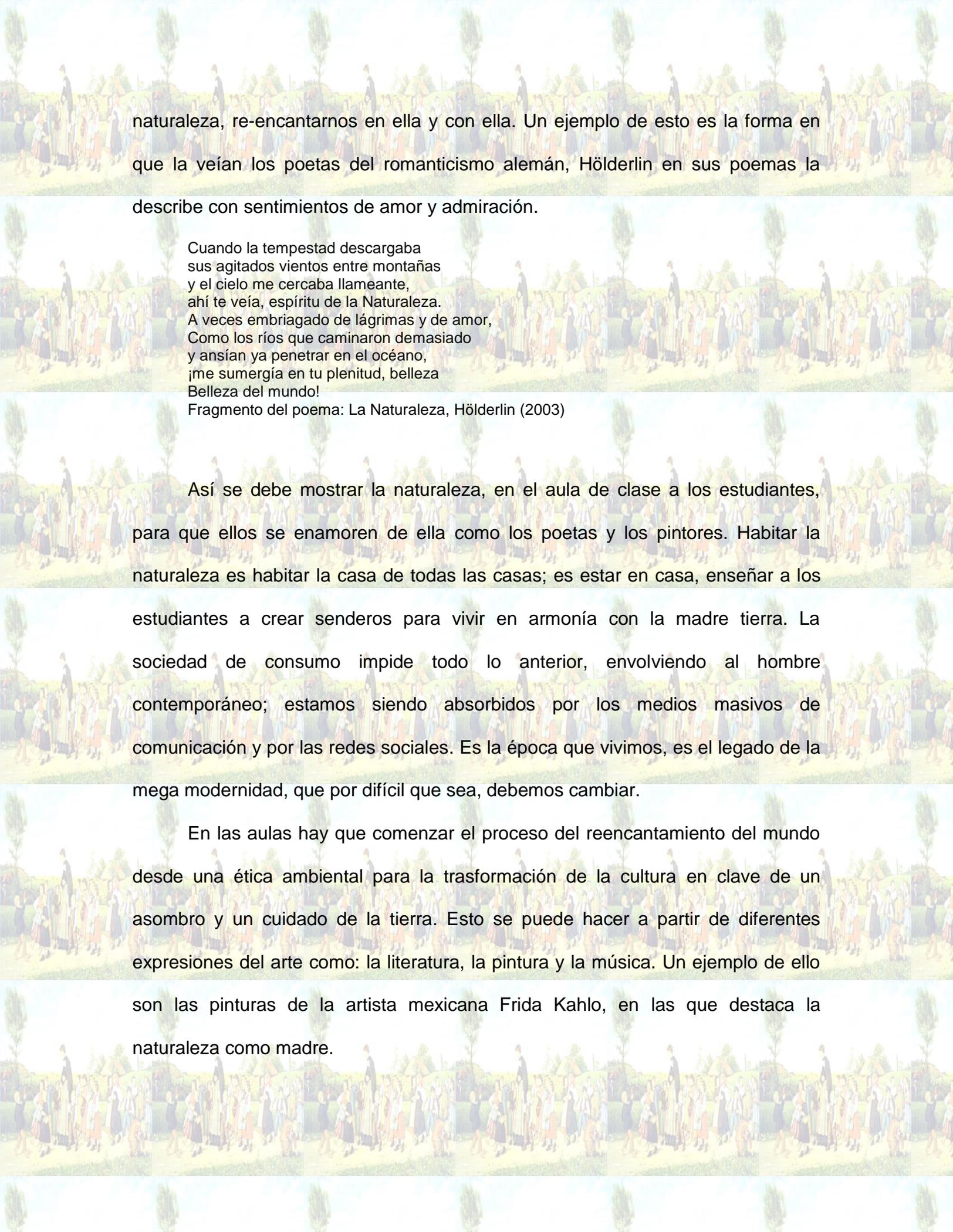
La cultura dio un giro con la industrialización y la revolución científica, en el cual la unión entre ellas cambió la visión del hombre de forma sistemática. Para el hombre del siglo XVII lo abstracto es considerado lo real y la cuantificación es el método correcto para la experimentación con la naturaleza. A medida que la ponga en apuros la podrá descubrir para manipularla a su antojo. En la época moderna el estar por encima de la naturaleza y poder dominarla es lo más importante: piensan que esto les proporcionará bienestar ante la necesidad de “progreso” y “desarrollo”. Esto evidencia que su relación con la naturaleza es meramente utilitarista, porque ella sólo está para servirle.

La modernización inició como un periodo de beneficios para el capital, la tecnología y la ciencia y desde esta perspectiva va de su lado el “desarrollo”. Entre los años 50 y 60 se hacía referencia a la transformación sugerida por las “sociedades tradicionales” en “sociedades modernas”, pues se esperaba que todos fueran felices y muy ricos. No se esperaba que surgiera la teoría de la dependencia, donde se planteaba que todo país subdesarrollado era aquel que tuviera dependencia económica externa, no se hablaba de carencia de capital, ni

The background of the page is a faded, repeating image of a large crowd of people in a park-like setting. The people are dressed in various styles of clothing, and the scene is set outdoors with trees and a bright sky. The image is semi-transparent, allowing the text to be clearly visible over it.

tecnológica, ni valores modernos. Escobar (2014) dice: *“Para los teóricos de la dependencia el problema no residía tanto en el desarrollo, sino en el capitalismo; es decir, el desarrollo y la modernización se lograrían con la transformación de las sociedades de capitalistas en socialistas”* (p. 27). La palabra “desarrollo” tomó tanta fuerza que la mayoría de críticos a nivel mundial comenzaron a cuestionar el concepto mismo de desarrollo. Escobar (2014), dice: *“Dichos críticos analizaban el desarrollo como “un discurso”... operaba como un poderoso mecanismo para la producción cultural, social y económica del Tercer Mundo”* (p. 28). En los años 90 este proyecto de desarrollo fracasó económicamente, quedando el sinsabor de vivir en una realidad social contaminada, donde aún sigue tomando fuerza la era de la “globalización”. Se ha desatado una cantidad de hechos que entristecen la madre tierra, siendo un ejemplo de ello es el cambio climático a nivel mundial, la conectividad facilitada, el colapso de varias instituciones financieras, la baja en las bolsas de valores y el aumento en el desempleo. La ética ambiental y la educación están en crisis por todas estas unificaciones, el hombre se ha dejado llevar por el mercado, por la época: todo está siendo reducido al cálculo, incluyendo el mundo de la vida. Surge una pregunta que inquieta ¿Cómo es posible el reencantamiento en el aula? El aula es el lugar donde se configurarán verdades de la indagación. El interés de esta obra es la educación desde una ética ambiental, el florecimiento de la vida en el reencantamiento del aula.

Rousseau presentó el contrato social como un acuerdo comunitario para la convivencia con normas y deberes. El aula reencantada propone un contrato o mejor aún, un contacto con la naturaleza, para cuidarla. No se trata de verla o relacionarse con ella como igual, se trata de sentirla desde el cuerpo, sentirnos



naturaleza, re-encantarnos en ella y con ella. Un ejemplo de esto es la forma en que la veían los poetas del romanticismo alemán, Hölderlin en sus poemas la describe con sentimientos de amor y admiración.

Cuando la tempestad descargaba
sus agitados vientos entre montañas
y el cielo me cercaba llameante,
ahí te veía, espíritu de la Naturaleza.
A veces embriagado de lágrimas y de amor,
Como los ríos que caminaron demasiado
y ansían ya penetrar en el océano,
¡me sumergía en tu plenitud, belleza
Belleza del mundo!

Fragmento del poema: La Naturaleza, Hölderlin (2003)

Así se debe mostrar la naturaleza, en el aula de clase a los estudiantes, para que ellos se enamoren de ella como los poetas y los pintores. Habitar la naturaleza es habitar la casa de todas las casas; es estar en casa, enseñar a los estudiantes a crear senderos para vivir en armonía con la madre tierra. La sociedad de consumo impide todo lo anterior, envolviendo al hombre contemporáneo; estamos siendo absorbidos por los medios masivos de comunicación y por las redes sociales. Es la época que vivimos, es el legado de la mega modernidad, que por difícil que sea, debemos cambiar.

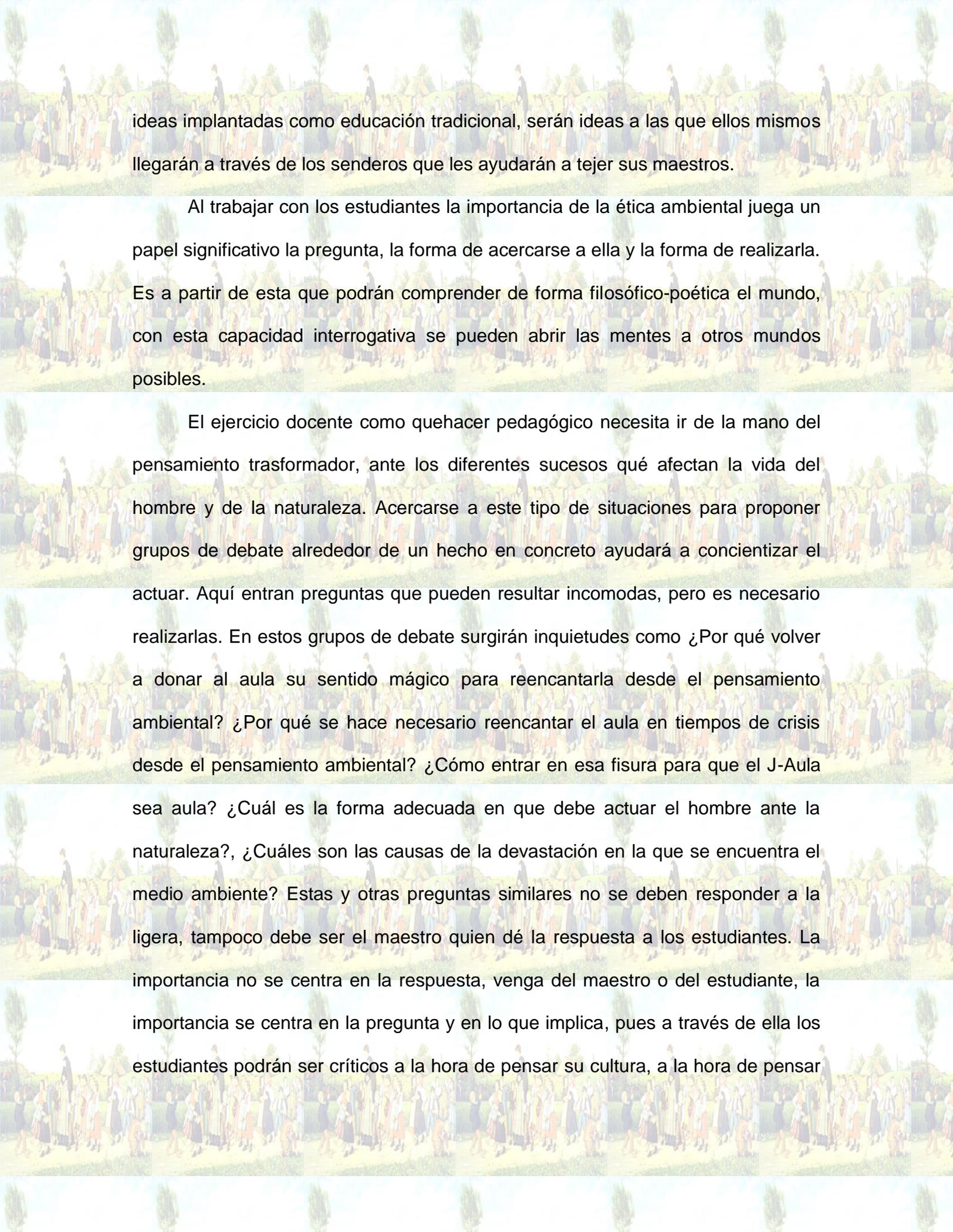
En las aulas hay que comenzar el proceso del reencantamiento del mundo desde una ética ambiental para la transformación de la cultura en clave de un asombro y un cuidado de la tierra. Esto se puede hacer a partir de diferentes expresiones del arte como: la literatura, la pintura y la música. Un ejemplo de ello son las pinturas de la artista mexicana Frida Kahlo, en las que destaca la naturaleza como madre.



Figura 4. Autorretrato en la frontera entre México y los Estados Unidos, tomado de: fridakahlofans.com/c01110.html

Esta pintura enfrenta dos concepciones de mundo: dos paisajes configuran la relación entre cultura-naturaleza. Por un lado se visualiza un mundo industrializado, lleno de artefactos técnicos, un mundo que siembra cables. Del otro lado un mundo originario, lleno de templos que acercan a los dioses: el sol y la luna. Refleja la constante tensión en la que se halla el hombre contemporáneo, no sabe a cuál de los dos cruzar: uno es el del respeto y el asombro por la naturaleza, el otro de dominación, control y exterminio de la naturaleza.

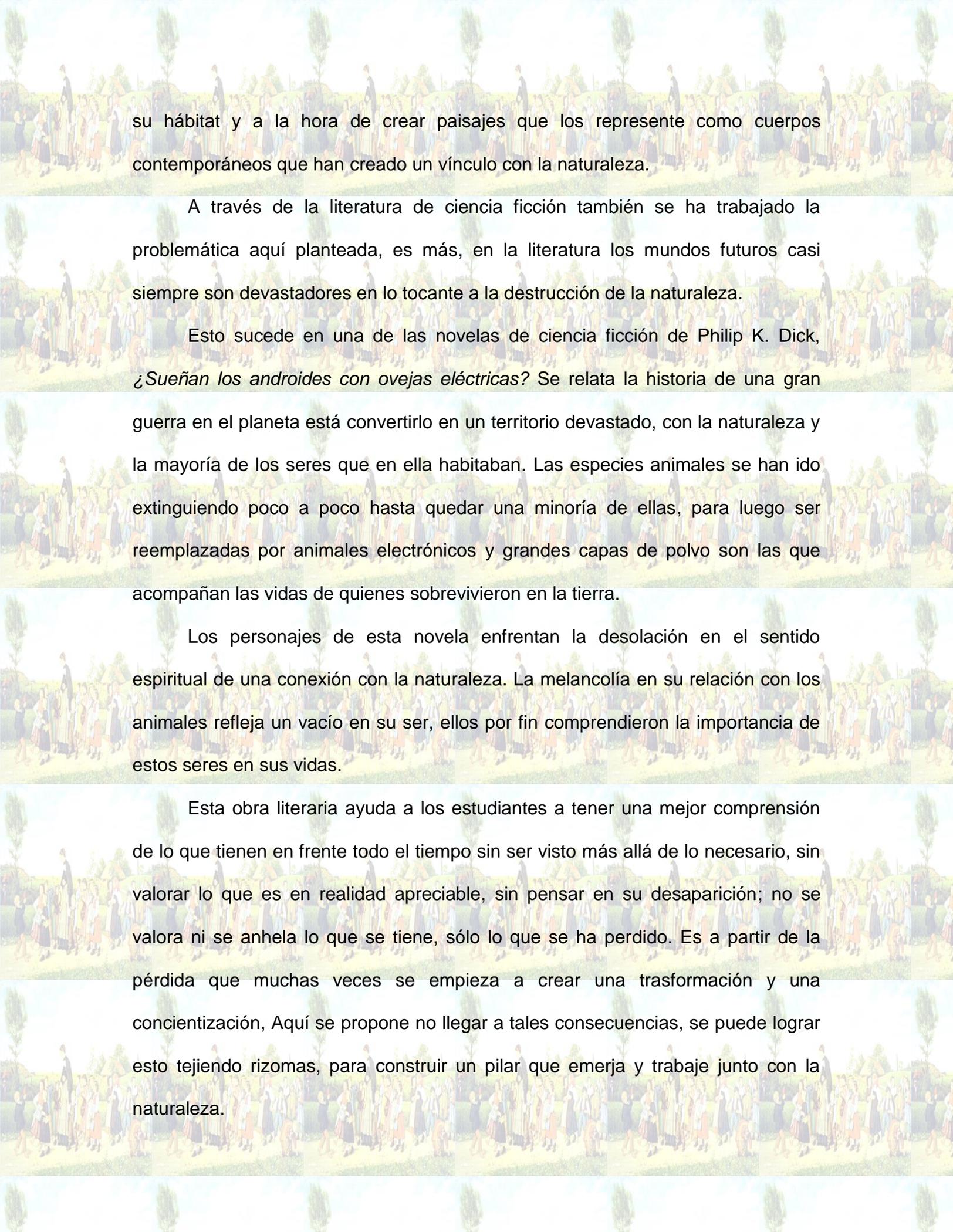
A partir de pinturas como estas se trabajan ejercicios de transformación en el aula, reencantando las mentes de los estudiantes, con ideas nuevas. No serán



ideas implantadas como educación tradicional, serán ideas a las que ellos mismos llegarán a través de los senderos que les ayudarán a tejer sus maestros.

Al trabajar con los estudiantes la importancia de la ética ambiental juega un papel significativo la pregunta, la forma de acercarse a ella y la forma de realizarla. Es a partir de esta que podrán comprender de forma filosófico-poética el mundo, con esta capacidad interrogativa se pueden abrir las mentes a otros mundos posibles.

El ejercicio docente como quehacer pedagógico necesita ir de la mano del pensamiento transformador, ante los diferentes sucesos que afectan la vida del hombre y de la naturaleza. Acercarse a este tipo de situaciones para proponer grupos de debate alrededor de un hecho en concreto ayudará a concientizar el actuar. Aquí entran preguntas que pueden resultar incómodas, pero es necesario realizarlas. En estos grupos de debate surgirán inquietudes como ¿Por qué volver a donar al aula su sentido mágico para reencantarla desde el pensamiento ambiental? ¿Por qué se hace necesario reencantar el aula en tiempos de crisis desde el pensamiento ambiental? ¿Cómo entrar en esa fisura para que el J-Aula sea aula? ¿Cuál es la forma adecuada en que debe actuar el hombre ante la naturaleza?, ¿Cuáles son las causas de la devastación en la que se encuentra el medio ambiente? Estas y otras preguntas similares no se deben responder a la ligera, tampoco debe ser el maestro quien dé la respuesta a los estudiantes. La importancia no se centra en la respuesta, venga del maestro o del estudiante, la importancia se centra en la pregunta y en lo que implica, pues a través de ella los estudiantes podrán ser críticos a la hora de pensar su cultura, a la hora de pensar



su hábitat y a la hora de crear paisajes que los represente como cuerpos contemporáneos que han creado un vínculo con la naturaleza.

A través de la literatura de ciencia ficción también se ha trabajado la problemática aquí planteada, es más, en la literatura los mundos futuros casi siempre son devastadores en lo tocante a la destrucción de la naturaleza.

Esto sucede en una de las novelas de ciencia ficción de Philip K. Dick, *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* Se relata la historia de una gran guerra en el planeta está convertirlo en un territorio devastado, con la naturaleza y la mayoría de los seres que en ella habitaban. Las especies animales se han ido extinguiendo poco a poco hasta quedar una minoría de ellas, para luego ser reemplazadas por animales electrónicos y grandes capas de polvo son las que acompañan las vidas de quienes sobrevivieron en la tierra.

Los personajes de esta novela enfrentan la desolación en el sentido espiritual de una conexión con la naturaleza. La melancolía en su relación con los animales refleja un vacío en su ser, ellos por fin comprendieron la importancia de estos seres en sus vidas.

Esta obra literaria ayuda a los estudiantes a tener una mejor comprensión de lo que tienen en frente todo el tiempo sin ser visto más allá de lo necesario, sin valorar lo que es en realidad apreciable, sin pensar en su desaparición; no se valora ni se anhela lo que se tiene, sólo lo que se ha perdido. Es a partir de la pérdida que muchas veces se empieza a crear una transformación y una concientización, Aquí se propone no llegar a tales consecuencias, se puede lograr esto tejiendo rizomas, para construir un pilar que emerja y trabaje junto con la naturaleza.

1.1 La Devastación del Aula = J-Aula

Se vive en un mundo devastado, lleno de indiferencia, no se sabe habitar poéticamente la tierra, las aulas de clase están en crisis, los estudiantes son marcados como mercancía, enfrentan problemas que afectan su educación, entre los que podemos resaltar: falta de atención, bajo grado de aprendizaje, una interacción maestro-alumno reducida, una incomodidad de espacios, una reducción de adquisición de habilidades individuales, molestia, enfado, fatiga al asistir a las clases y falta de respeto. Aunque los jóvenes viven estos problemas no son ellos los causantes de estos, son las políticas impartidas, el interés de generar dinero por las multinacionales, todos estos problemas son ocasionados o influenciados por el medio en el cual habitan; además, otros problemas de orden socio-cultural, identificados por los docentes como el bajo nivel de nutrición, la distracción, la falta de motivación, la desorganización y problemas de las familias, la influencia negativa de los medios de comunicación, la falta de recursos económicos que los lleva a trabajar y por lo tanto a descuidar sus estudios y a no establecerse unas metas propias.

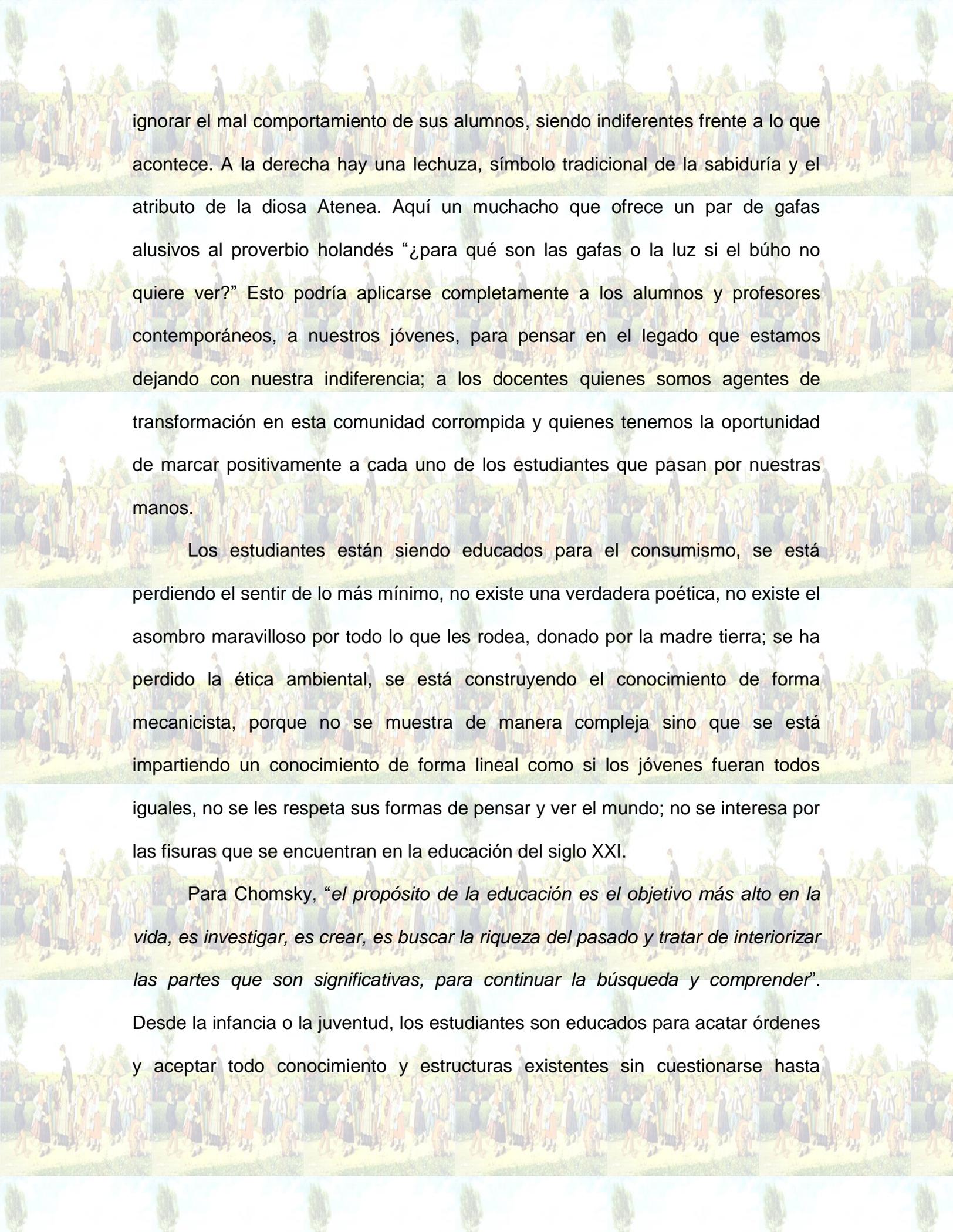
El sistema educativo ha perdido su propósito, no se le permite a los estudiantes pensar por sí mismos, el esquema educativo que ya está estructurado, es muy evidente que los logros son para “el sistema” y no para los estudiante, son vistos como una vasija que hay que rellenar de todo cuanto se ocurra, están en medio de un constante “ensayo”. En concordancia con esto cabe mencionar todos los requerimientos que deben cumplir los docentes, quienes son transmisores de este “supuesto saber”, que se ha convertido más en un virus de “formatitis”, al que

no le importa la persona, se hace de todo pero no se cumple con el verdadero propósito de la educación, se está vendiendo una idea de educación totalmente equívoca.



Figura 5. Una escuela para niños y niñas, tomada de:
https://www.nationalgalleries.org/object/NG_2421

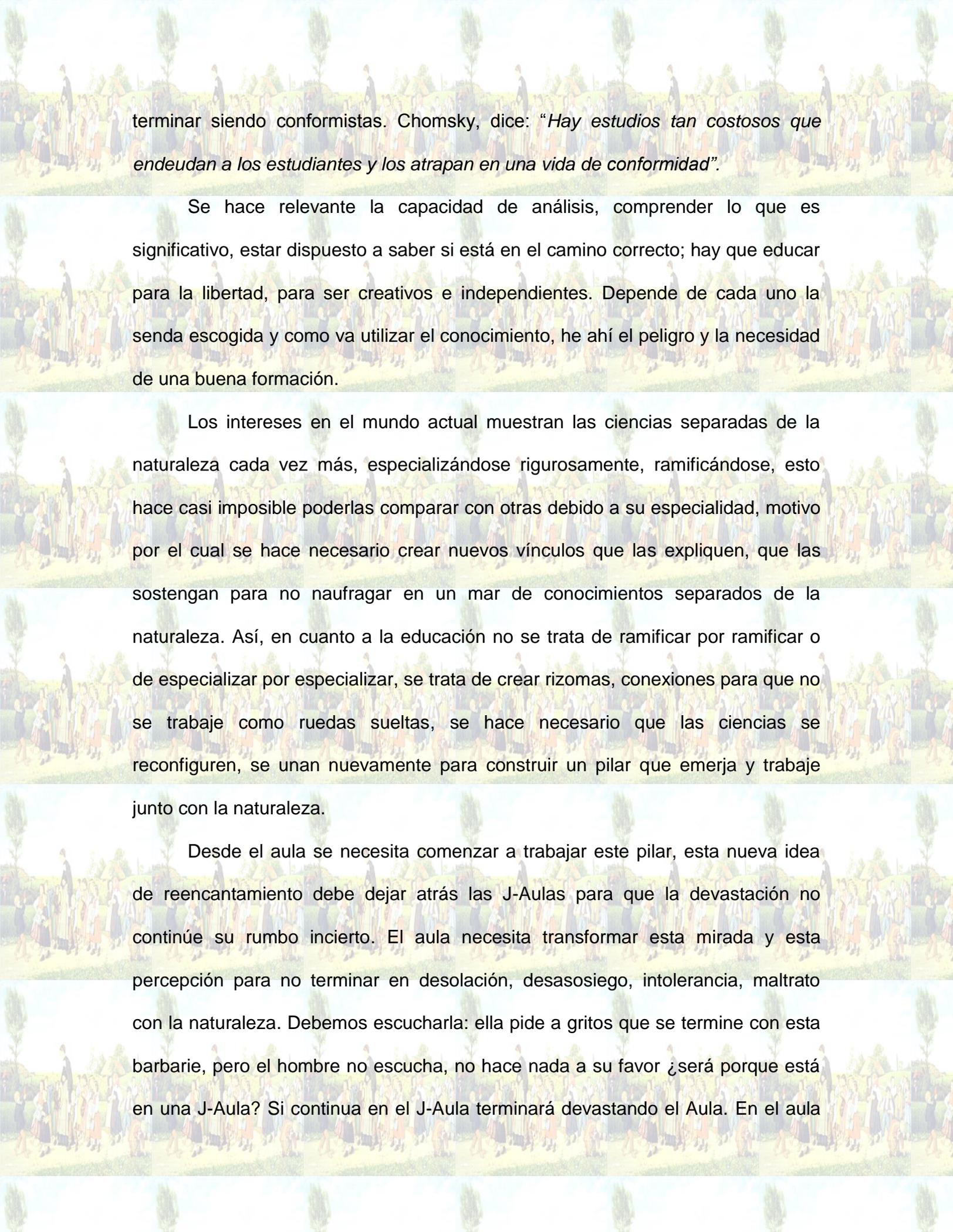
Esta escena del aula fue pintada por Steen. La composición se basa libremente en el fresco de Rafael de *La escuela de Atenas* en el Vaticano, que representa a los mayores estudiosos de la antigüedad. Esta rebelde escena representa una reunión de los grandes, Steen hizo una broma visual sin pensar que la escena puede ser un paisaje venidero en el aula. Los adultos parecen

A background image of a large crowd of people in a park-like setting, with a large owl in the foreground. The scene is bright and somewhat hazy, suggesting a large gathering or festival. The owl is positioned in the lower right foreground, looking towards the left. The crowd consists of many people of various ages and clothing, some standing and some walking. The background shows a line of trees and a clear sky.

ignorar el mal comportamiento de sus alumnos, siendo indiferentes frente a lo que acontece. A la derecha hay una lechuza, símbolo tradicional de la sabiduría y el atributo de la diosa Atenea. Aquí un muchacho que ofrece un par de gafas alusivos al proverbio holandés “¿para qué son las gafas o la luz si el búho no quiere ver?” Esto podría aplicarse completamente a los alumnos y profesores contemporáneos, a nuestros jóvenes, para pensar en el legado que estamos dejando con nuestra indiferencia; a los docentes quienes somos agentes de transformación en esta comunidad corrompida y quienes tenemos la oportunidad de marcar positivamente a cada uno de los estudiantes que pasan por nuestras manos.

Los estudiantes están siendo educados para el consumismo, se está perdiendo el sentir de lo más mínimo, no existe una verdadera poética, no existe el asombro maravilloso por todo lo que les rodea, donado por la madre tierra; se ha perdido la ética ambiental, se está construyendo el conocimiento de forma mecanicista, porque no se muestra de manera compleja sino que se está impartiendo un conocimiento de forma lineal como si los jóvenes fueran todos iguales, no se les respeta sus formas de pensar y ver el mundo; no se interesa por las fisuras que se encuentran en la educación del siglo XXI.

Para Chomsky, *“el propósito de la educación es el objetivo más alto en la vida, es investigar, es crear, es buscar la riqueza del pasado y tratar de interiorizar las partes que son significativas, para continuar la búsqueda y comprender”*. Desde la infancia o la juventud, los estudiantes son educados para acatar órdenes y aceptar todo conocimiento y estructuras existentes sin cuestionarse hasta

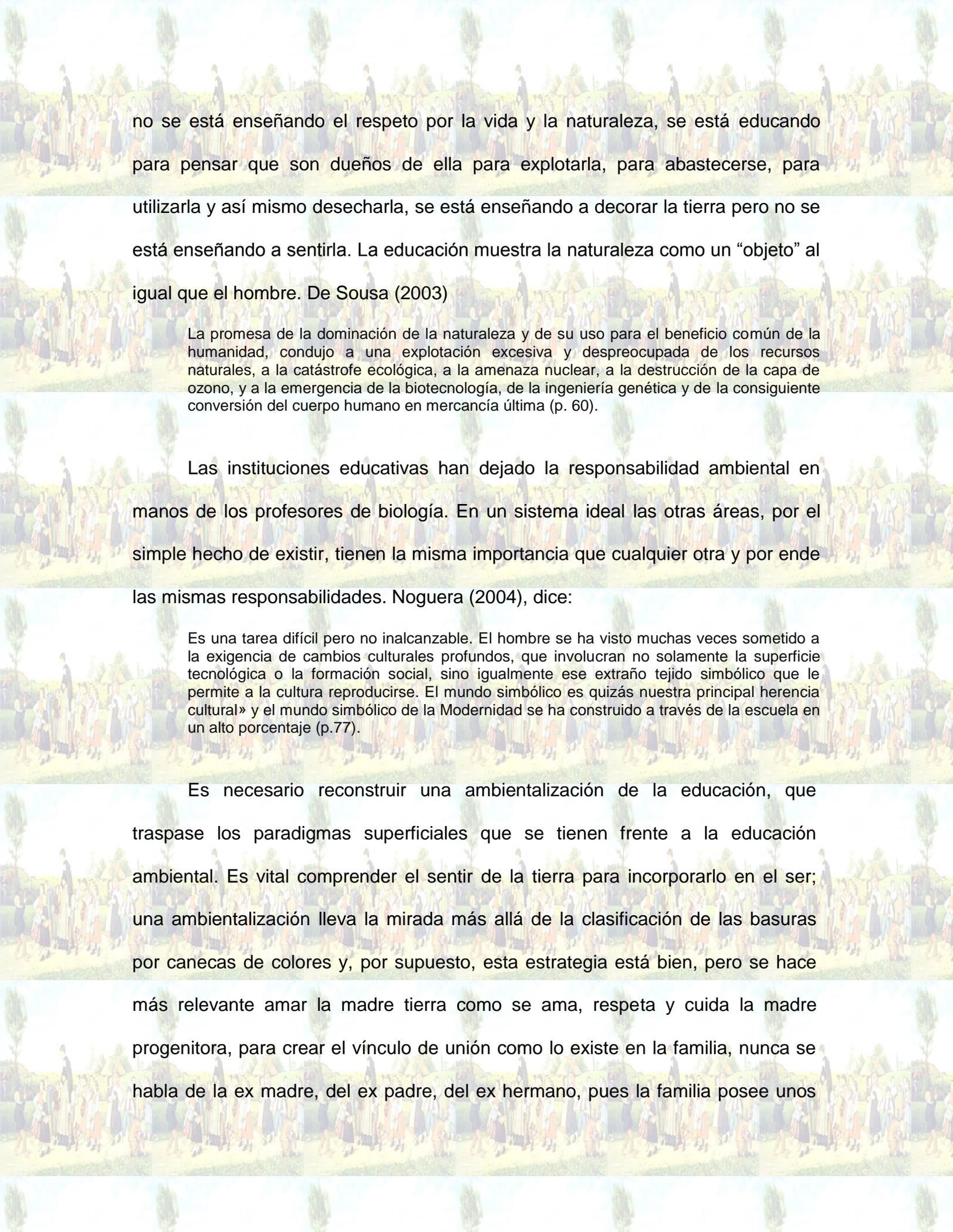
A background image showing a large crowd of people, possibly a festival or a public gathering, in a field with trees. The image is slightly faded and serves as a backdrop for the text.

terminar siendo conformistas. Chomsky, dice: *“Hay estudios tan costosos que endeudan a los estudiantes y los atrapan en una vida de conformidad”*.

Se hace relevante la capacidad de análisis, comprender lo que es significativo, estar dispuesto a saber si está en el camino correcto; hay que educar para la libertad, para ser creativos e independientes. Depende de cada uno la senda escogida y como va utilizar el conocimiento, he ahí el peligro y la necesidad de una buena formación.

Los intereses en el mundo actual muestran las ciencias separadas de la naturaleza cada vez más, especializándose rigurosamente, ramificándose, esto hace casi imposible poderlas comparar con otras debido a su especialidad, motivo por el cual se hace necesario crear nuevos vínculos que las expliquen, que las sostengan para no naufragar en un mar de conocimientos separados de la naturaleza. Así, en cuanto a la educación no se trata de ramificar por ramificar o de especializar por especializar, se trata de crear rizomas, conexiones para que no se trabaje como ruedas sueltas, se hace necesario que las ciencias se reconfiguren, se unan nuevamente para construir un pilar que emerja y trabaje junto con la naturaleza.

Desde el aula se necesita comenzar a trabajar este pilar, esta nueva idea de reencantamiento debe dejar atrás las J-Aulas para que la devastación no continúe su rumbo incierto. El aula necesita transformar esta mirada y esta percepción para no terminar en desolación, desasosiego, intolerancia, maltrato con la naturaleza. Debemos escucharla: ella pide a gritos que se termine con esta barbarie, pero el hombre no escucha, no hace nada a su favor ¿será porque está en una J-Aula? Si continua en el J-Aula terminará devastando el Aula. En el aula

A large crowd of people in a field, possibly a festival or a public gathering, with many people standing and some sitting on the ground. The scene is outdoors with trees in the background.

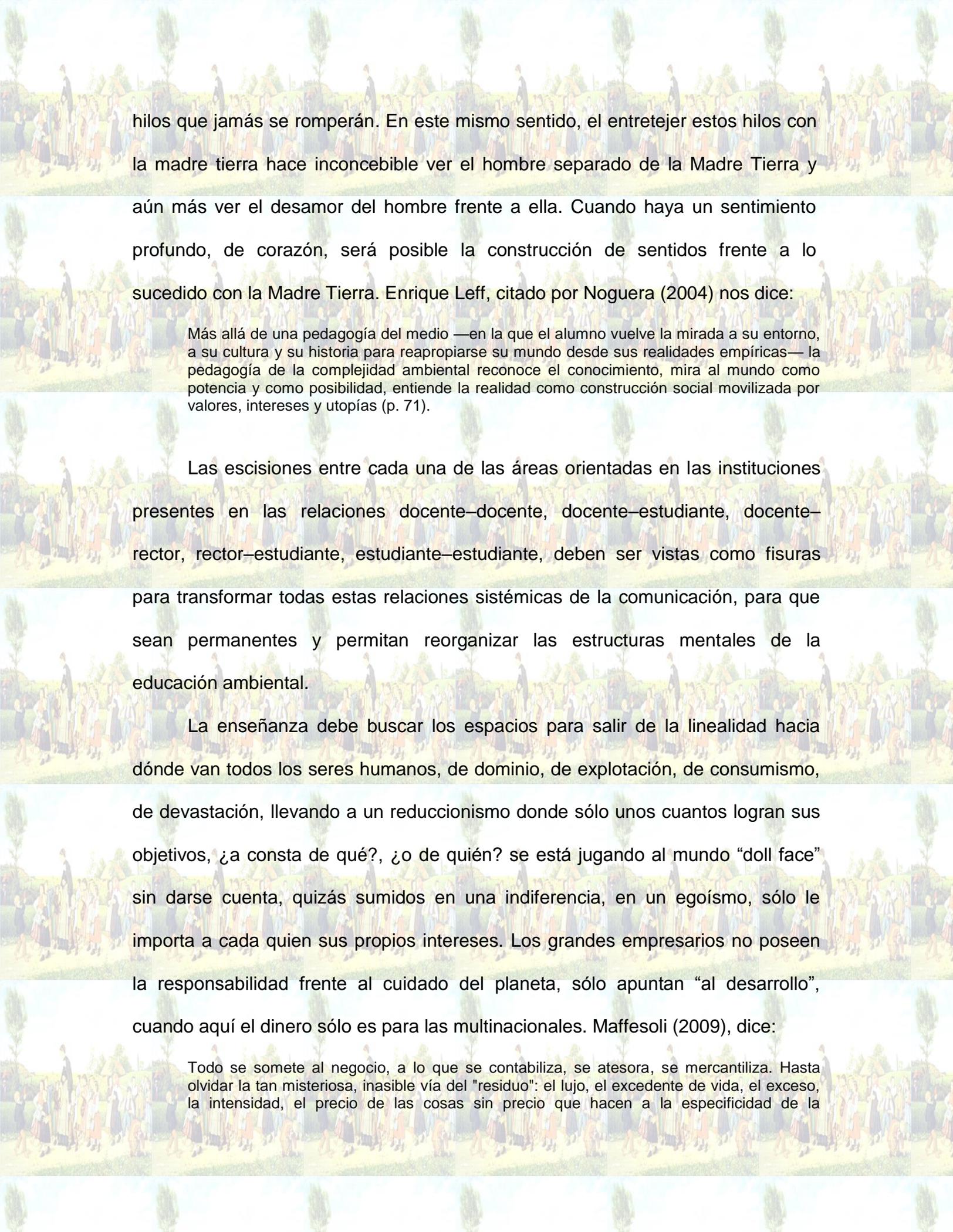
no se está enseñando el respeto por la vida y la naturaleza, se está educando para pensar que son dueños de ella para explotarla, para abastecerse, para utilizarla y así mismo desecharla, se está enseñando a decorar la tierra pero no se está enseñando a sentirla. La educación muestra la naturaleza como un “objeto” al igual que el hombre. De Sousa (2003)

La promesa de la dominación de la naturaleza y de su uso para el beneficio común de la humanidad, condujo a una explotación excesiva y despreocupada de los recursos naturales, a la catástrofe ecológica, a la amenaza nuclear, a la destrucción de la capa de ozono, y a la emergencia de la biotecnología, de la ingeniería genética y de la consiguiente conversión del cuerpo humano en mercancía última (p. 60).

Las instituciones educativas han dejado la responsabilidad ambiental en manos de los profesores de biología. En un sistema ideal las otras áreas, por el simple hecho de existir, tienen la misma importancia que cualquier otra y por ende las mismas responsabilidades. Noguera (2004), dice:

Es una tarea difícil pero no inalcanzable. El hombre se ha visto muchas veces sometido a la exigencia de cambios culturales profundos, que involucran no solamente la superficie tecnológica o la formación social, sino igualmente ese extraño tejido simbólico que le permite a la cultura reproducirse. El mundo simbólico es quizás nuestra principal herencia cultural» y el mundo simbólico de la Modernidad se ha construido a través de la escuela en un alto porcentaje (p.77).

Es necesario reconstruir una ambientalización de la educación, que traspase los paradigmas superficiales que se tienen frente a la educación ambiental. Es vital comprender el sentir de la tierra para incorporarlo en el ser; una ambientalización lleva la mirada más allá de la clasificación de las basuras por canecas de colores y, por supuesto, esta estrategia está bien, pero se hace más relevante amar la madre tierra como se ama, respeta y cuida la madre progenitora, para crear el vínculo de unión como lo existe en la familia, nunca se habla de la ex madre, del ex padre, del ex hermano, pues la familia posee unos

A background image showing a large crowd of people in a field, possibly a festival or a public gathering. The people are dressed in various styles of clothing, and the scene is set outdoors with trees and a clear sky.

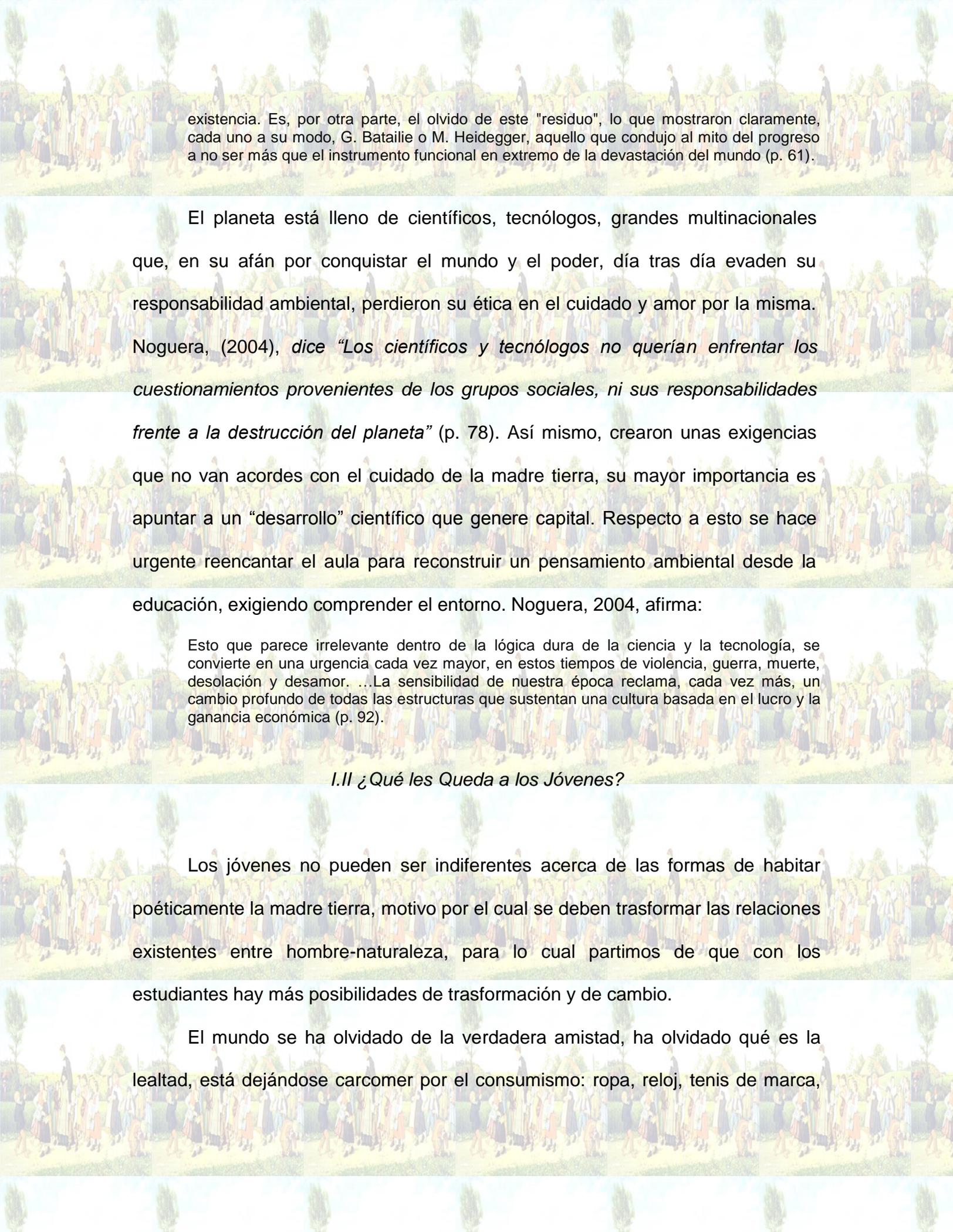
hilos que jamás se romperán. En este mismo sentido, el entretrejer estos hilos con la madre tierra hace inconcebible ver el hombre separado de la Madre Tierra y aún más ver el desamor del hombre frente a ella. Cuando haya un sentimiento profundo, de corazón, será posible la construcción de sentidos frente a lo sucedido con la Madre Tierra. Enrique Leff, citado por Noguera (2004) nos dice:

Más allá de una pedagogía del medio —en la que el alumno vuelve la mirada a su entorno, a su cultura y su historia para reapropiarse su mundo desde sus realidades empíricas— la pedagogía de la complejidad ambiental reconoce el conocimiento, mira al mundo como potencia y como posibilidad, entiende la realidad como construcción social movilizadora por valores, intereses y utopías (p. 71).

Las escisiones entre cada una de las áreas orientadas en las instituciones presentes en las relaciones docente–docente, docente–estudiante, docente–rector, rector–estudiante, estudiante–estudiante, deben ser vistas como fisuras para transformar todas estas relaciones sistémicas de la comunicación, para que sean permanentes y permitan reorganizar las estructuras mentales de la educación ambiental.

La enseñanza debe buscar los espacios para salir de la linealidad hacia dónde van todos los seres humanos, de dominio, de explotación, de consumismo, de devastación, llevando a un reduccionismo donde sólo unos cuantos logran sus objetivos, ¿a consta de qué?, ¿o de quién? se está jugando al mundo “doll face” sin darse cuenta, quizás sumidos en una indiferencia, en un egoísmo, sólo le importa a cada quien sus propios intereses. Los grandes empresarios no poseen la responsabilidad frente al cuidado del planeta, sólo apuntan “al desarrollo”, cuando aquí el dinero sólo es para las multinacionales. Maffesoli (2009), dice:

Todo se somete al negocio, a lo que se contabiliza, se atesora, se mercantiliza. Hasta olvidar la tan misteriosa, inasible vía del "residuo": el lujo, el excedente de vida, el exceso, la intensidad, el precio de las cosas sin precio que hacen a la especificidad de la



existencia. Es, por otra parte, el olvido de este "residuo", lo que mostraron claramente, cada uno a su modo, G. Bataille o M. Heidegger, aquello que condujo al mito del progreso a no ser más que el instrumento funcional en extremo de la devastación del mundo (p. 61).

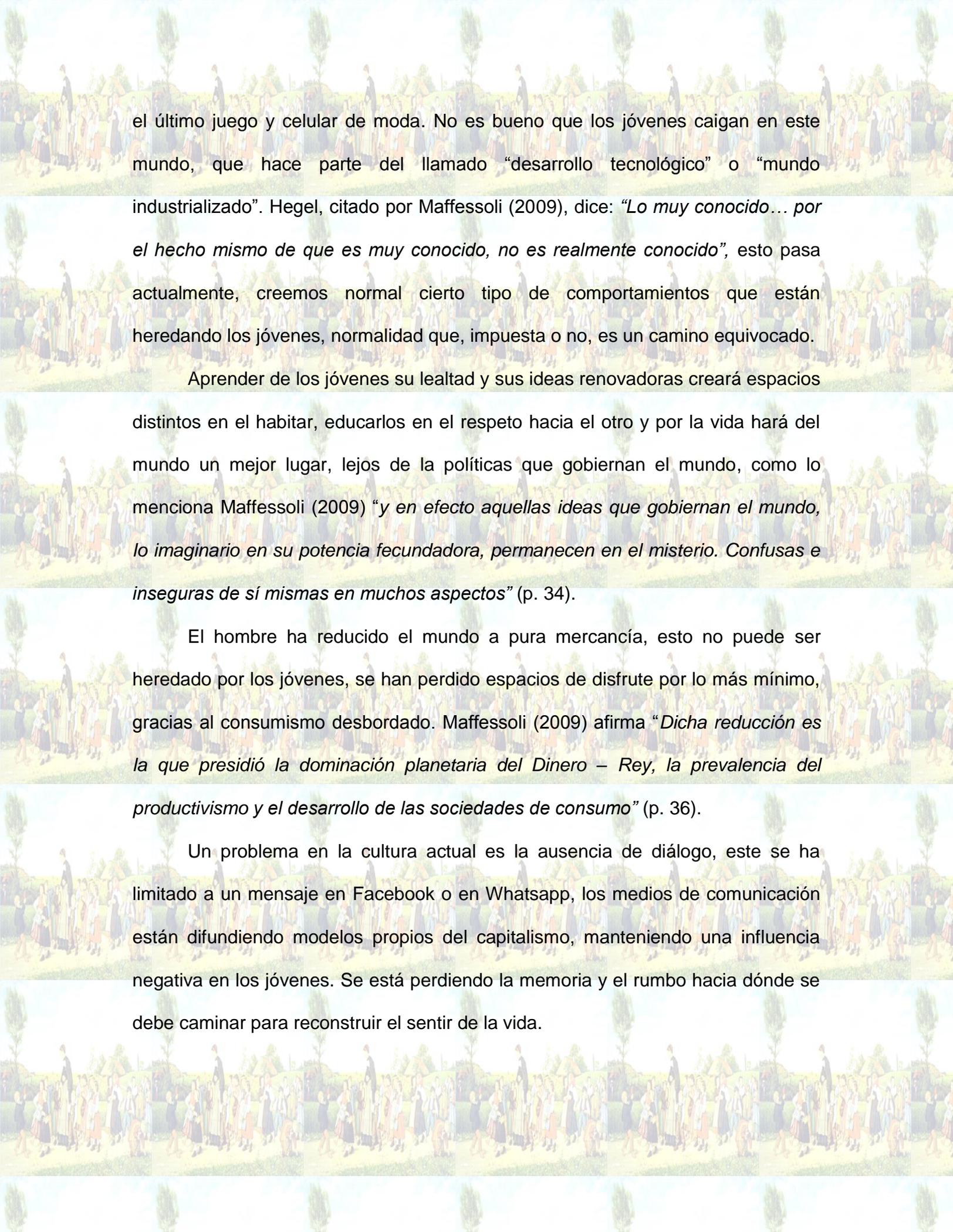
El planeta está lleno de científicos, tecnólogos, grandes multinacionales que, en su afán por conquistar el mundo y el poder, día tras día evaden su responsabilidad ambiental, perdieron su ética en el cuidado y amor por la misma. Noguera, (2004), dice *“Los científicos y tecnólogos no querían enfrentar los cuestionamientos provenientes de los grupos sociales, ni sus responsabilidades frente a la destrucción del planeta”* (p. 78). Así mismo, crearon unas exigencias que no van acordes con el cuidado de la madre tierra, su mayor importancia es apuntar a un “desarrollo” científico que genere capital. Respecto a esto se hace urgente reencantar el aula para reconstruir un pensamiento ambiental desde la educación, exigiendo comprender el entorno. Noguera, 2004, afirma:

Esto que parece irrelevante dentro de la lógica dura de la ciencia y la tecnología, se convierte en una urgencia cada vez mayor, en estos tiempos de violencia, guerra, muerte, desolación y desamor. ...La sensibilidad de nuestra época reclama, cada vez más, un cambio profundo de todas las estructuras que sustentan una cultura basada en el lucro y la ganancia económica (p. 92).

1.11 ¿Qué les Queda a los Jóvenes?

Los jóvenes no pueden ser indiferentes acerca de las formas de habitar poéticamente la madre tierra, motivo por el cual se deben transformar las relaciones existentes entre hombre-naturaleza, para lo cual partimos de que con los estudiantes hay más posibilidades de transformación y de cambio.

El mundo se ha olvidado de la verdadera amistad, ha olvidado qué es la lealtad, está dejándose carcomer por el consumismo: ropa, reloj, tenis de marca,

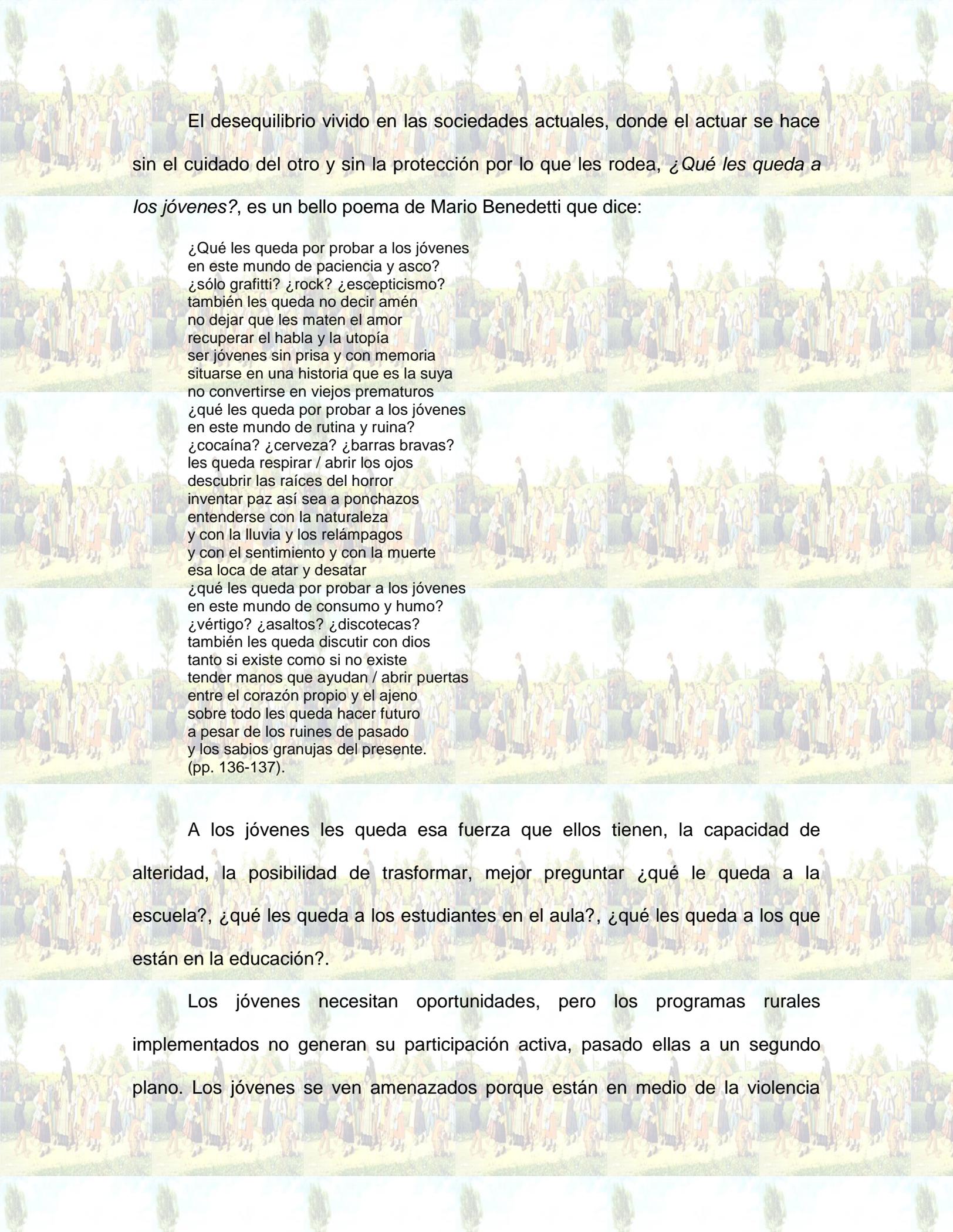


el último juego y celular de moda. No es bueno que los jóvenes caigan en este mundo, que hace parte del llamado “desarrollo tecnológico” o “mundo industrializado”. Hegel, citado por Maffessoli (2009), dice: *“Lo muy conocido... por el hecho mismo de que es muy conocido, no es realmente conocido”*, esto pasa actualmente, creemos normal cierto tipo de comportamientos que están heredando los jóvenes, normalidad que, impuesta o no, es un camino equivocado.

Aprender de los jóvenes su lealtad y sus ideas renovadoras creará espacios distintos en el habitar, educarlos en el respeto hacia el otro y por la vida hará del mundo un mejor lugar, lejos de la políticas que gobiernan el mundo, como lo menciona Maffessoli (2009) *“y en efecto aquellas ideas que gobiernan el mundo, lo imaginario en su potencia fecundadora, permanecen en el misterio. Confusas e inseguras de sí mismas en muchos aspectos”* (p. 34).

El hombre ha reducido el mundo a pura mercancía, esto no puede ser heredado por los jóvenes, se han perdido espacios de disfrute por lo más mínimo, gracias al consumismo desbordado. Maffessoli (2009) afirma *“Dicha reducción es la que presidió la dominación planetaria del Dinero – Rey, la prevalencia del productivismo y el desarrollo de las sociedades de consumo”* (p. 36).

Un problema en la cultura actual es la ausencia de diálogo, este se ha limitado a un mensaje en Facebook o en Whatsapp, los medios de comunicación están difundiendo modelos propios del capitalismo, manteniendo una influencia negativa en los jóvenes. Se está perdiendo la memoria y el rumbo hacia dónde se debe caminar para reconstruir el sentir de la vida.

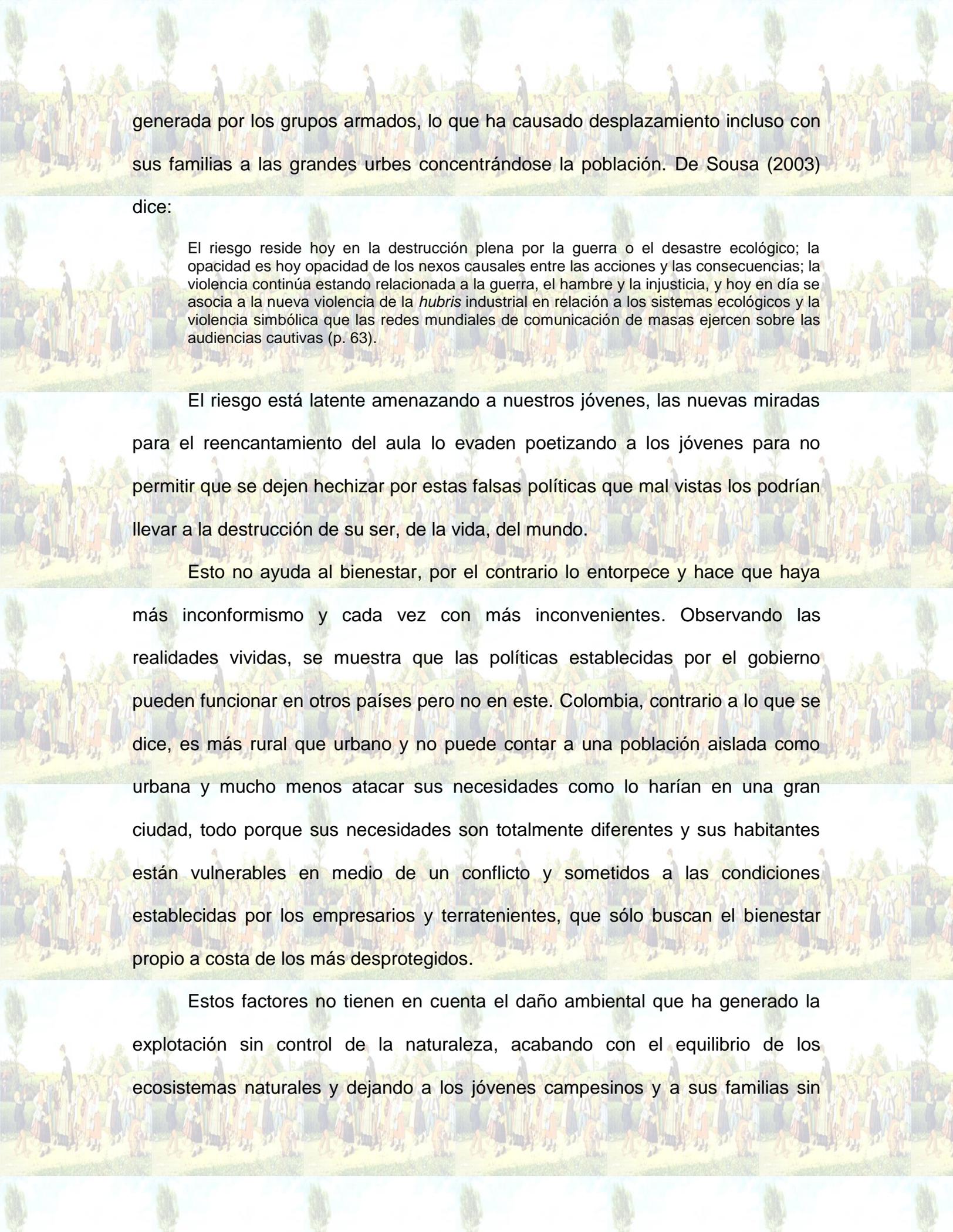


El desequilibrio vivido en las sociedades actuales, donde el actuar se hace sin el cuidado del otro y sin la protección por lo que les rodea, *¿Qué les queda a los jóvenes?*, es un bello poema de Mario Benedetti que dice:

¿Qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de paciencia y asco?
¿sólo grafiti? ¿rock? ¿escepticismo?
también les queda no decir amén
no dejar que les maten el amor
recuperar el habla y la utopía
ser jóvenes sin prisa y con memoria
situarse en una historia que es la suya
no convertirse en viejos prematuros
¿qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de rutina y ruina?
¿cocaína? ¿cerveza? ¿barras bravas?
les queda respirar / abrir los ojos
descubrir las raíces del horror
inventar paz así sea a ponchazos
entenderse con la naturaleza
y con la lluvia y los relámpagos
y con el sentimiento y con la muerte
esa loca de atar y desatar
¿qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de consumo y humo?
¿vértigo? ¿asaltos? ¿discotecas?
también les queda discutir con dios
tanto si existe como si no existe
tender manos que ayudan / abrir puertas
entre el corazón propio y el ajeno
sobre todo les queda hacer futuro
a pesar de los ruines de pasado
y los sabios granujas del presente.
(pp. 136-137).

A los jóvenes les queda esa fuerza que ellos tienen, la capacidad de alteridad, la posibilidad de transformar, mejor preguntar *¿qué le queda a la escuela?*, *¿qué les queda a los estudiantes en el aula?*, *¿qué les queda a los que están en la educación?*.

Los jóvenes necesitan oportunidades, pero los programas rurales implementados no generan su participación activa, pasado ellas a un segundo plano. Los jóvenes se ven amenazados porque están en medio de la violencia



generada por los grupos armados, lo que ha causado desplazamiento incluso con sus familias a las grandes urbes concentrándose la población. De Sousa (2003)

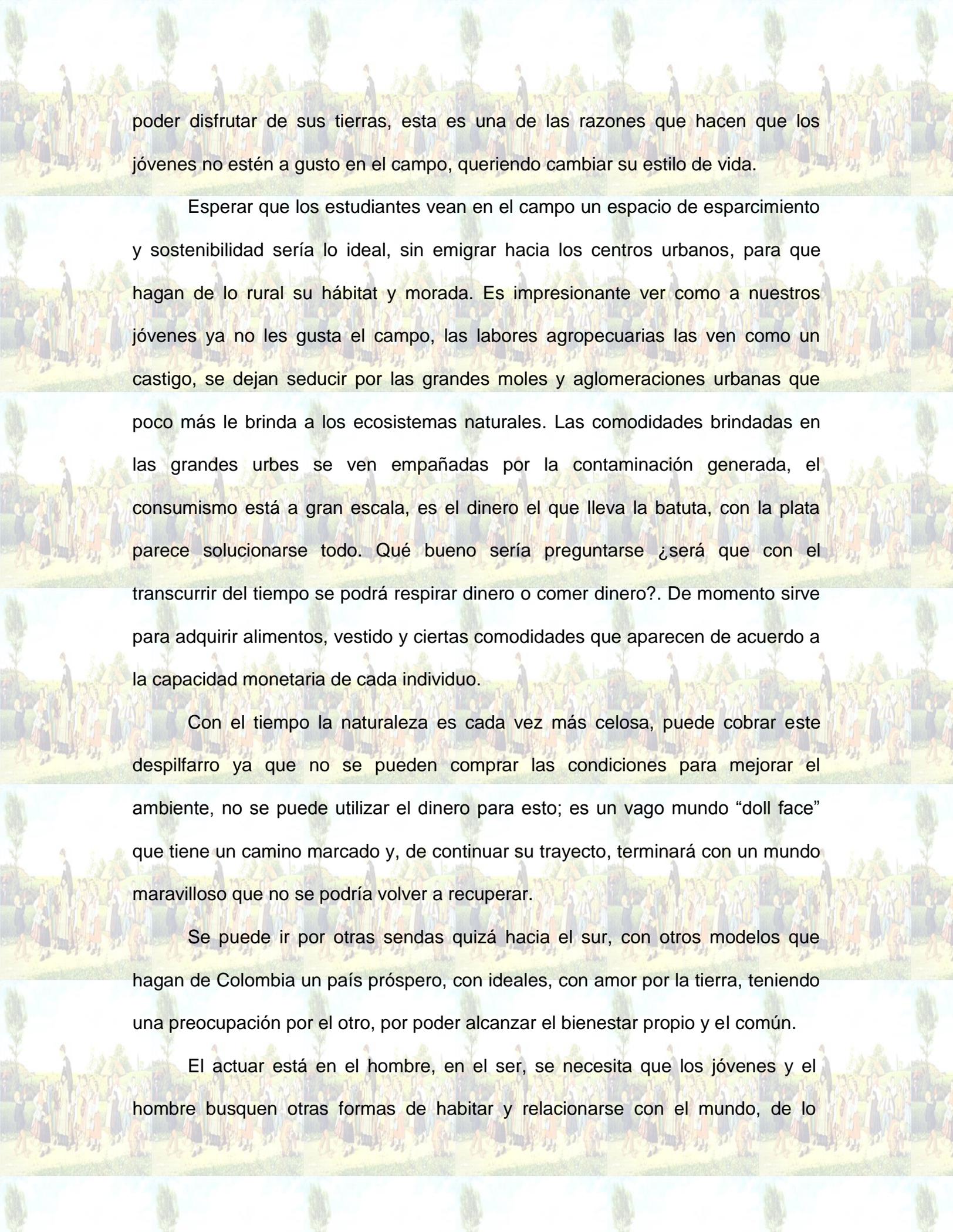
dice:

El riesgo reside hoy en la destrucción plena por la guerra o el desastre ecológico; la opacidad es hoy opacidad de los nexos causales entre las acciones y las consecuencias; la violencia continúa estando relacionada a la guerra, el hambre y la injusticia, y hoy en día se asocia a la nueva violencia de la *hubris* industrial en relación a los sistemas ecológicos y la violencia simbólica que las redes mundiales de comunicación de masas ejercen sobre las audiencias cautivas (p. 63).

El riesgo está latente amenazando a nuestros jóvenes, las nuevas miradas para el reencantamiento del aula lo evaden poetizando a los jóvenes para no permitir que se dejen hechizar por estas falsas políticas que mal vistas los podrían llevar a la destrucción de su ser, de la vida, del mundo.

Esto no ayuda al bienestar, por el contrario lo entorpece y hace que haya más inconformismo y cada vez con más inconvenientes. Observando las realidades vividas, se muestra que las políticas establecidas por el gobierno pueden funcionar en otros países pero no en este. Colombia, contrario a lo que se dice, es más rural que urbano y no puede contar a una población aislada como urbana y mucho menos atacar sus necesidades como lo harían en una gran ciudad, todo porque sus necesidades son totalmente diferentes y sus habitantes están vulnerables en medio de un conflicto y sometidos a las condiciones establecidas por los empresarios y terratenientes, que sólo buscan el bienestar propio a costa de los más desprotegidos.

Estos factores no tienen en cuenta el daño ambiental que ha generado la explotación sin control de la naturaleza, acabando con el equilibrio de los ecosistemas naturales y dejando a los jóvenes campesinos y a sus familias sin



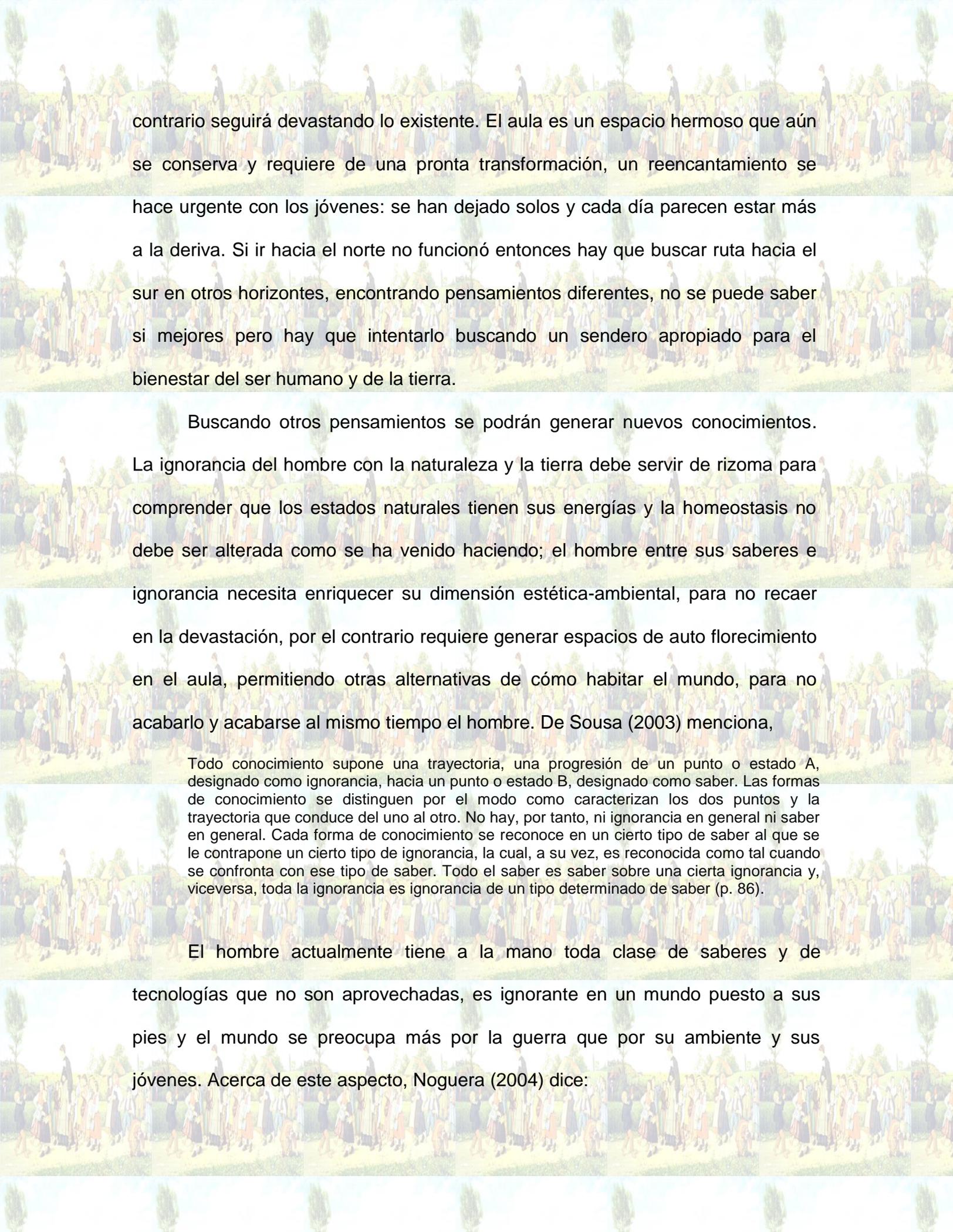
poder disfrutar de sus tierras, esta es una de las razones que hacen que los jóvenes no estén a gusto en el campo, queriendo cambiar su estilo de vida.

Esperar que los estudiantes vean en el campo un espacio de esparcimiento y sostenibilidad sería lo ideal, sin emigrar hacia los centros urbanos, para que hagan de lo rural su hábitat y morada. Es impresionante ver como a nuestros jóvenes ya no les gusta el campo, las labores agropecuarias las ven como un castigo, se dejan seducir por las grandes moles y aglomeraciones urbanas que poco más le brinda a los ecosistemas naturales. Las comodidades brindadas en las grandes urbes se ven empañadas por la contaminación generada, el consumismo está a gran escala, es el dinero el que lleva la batuta, con la plata parece solucionarse todo. Qué bueno sería preguntarse ¿será que con el transcurrir del tiempo se podrá respirar dinero o comer dinero?. De momento sirve para adquirir alimentos, vestido y ciertas comodidades que aparecen de acuerdo a la capacidad monetaria de cada individuo.

Con el tiempo la naturaleza es cada vez más celosa, puede cobrar este despilfarro ya que no se pueden comprar las condiciones para mejorar el ambiente, no se puede utilizar el dinero para esto; es un vago mundo “doll face” que tiene un camino marcado y, de continuar su trayecto, terminará con un mundo maravilloso que no se podría volver a recuperar.

Se puede ir por otras sendas quizá hacia el sur, con otros modelos que hagan de Colombia un país próspero, con ideales, con amor por la tierra, teniendo una preocupación por el otro, por poder alcanzar el bienestar propio y el común.

El actuar está en el hombre, en el ser, se necesita que los jóvenes y el hombre busquen otras formas de habitar y relacionarse con el mundo, de lo

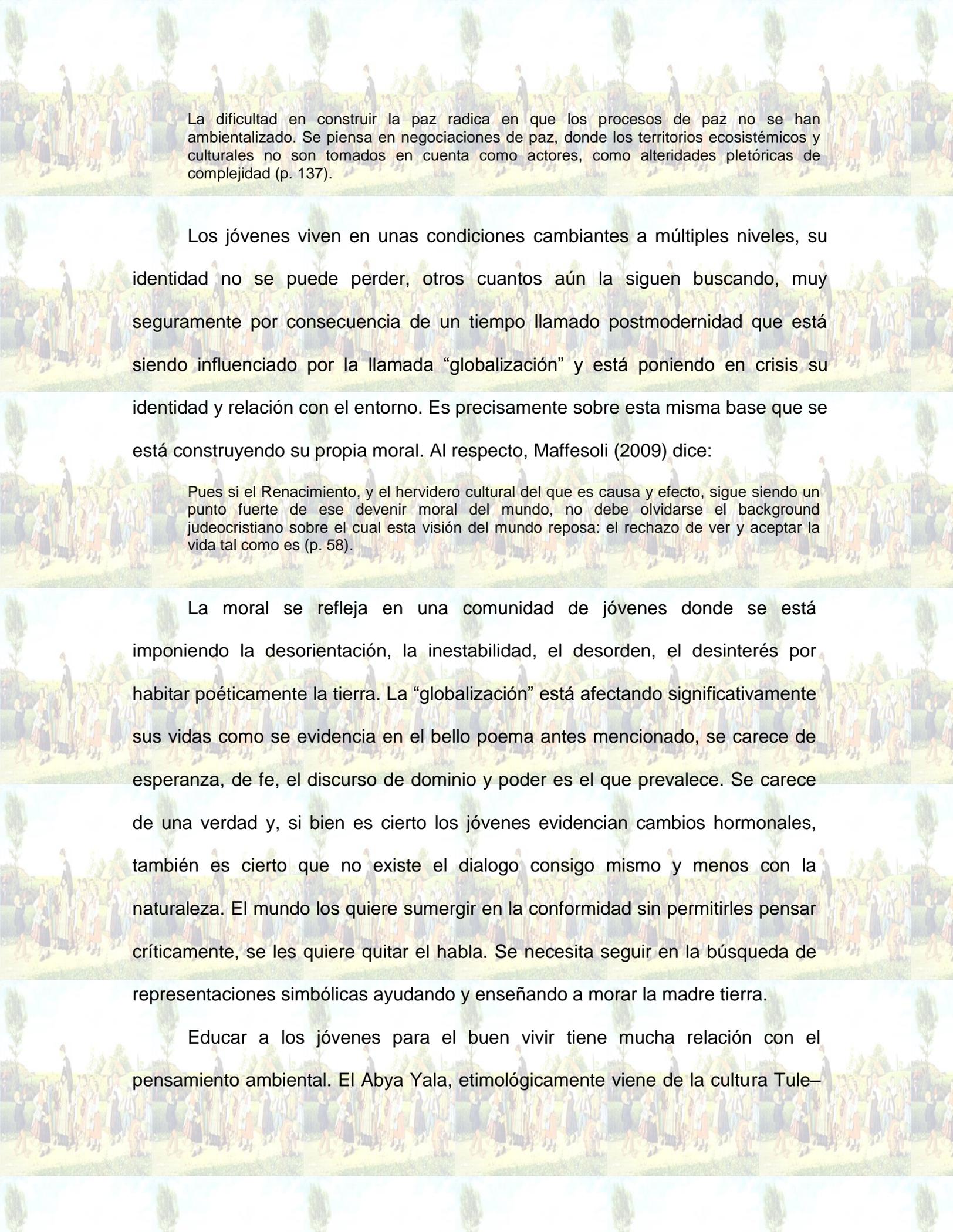


contrario seguirá devastando lo existente. El aula es un espacio hermoso que aún se conserva y requiere de una pronta transformación, un reencantamiento se hace urgente con los jóvenes: se han dejado solos y cada día parecen estar más a la deriva. Si ir hacia el norte no funcionó entonces hay que buscar ruta hacia el sur en otros horizontes, encontrando pensamientos diferentes, no se puede saber si mejores pero hay que intentarlo buscando un sendero apropiado para el bienestar del ser humano y de la tierra.

Buscando otros pensamientos se podrán generar nuevos conocimientos. La ignorancia del hombre con la naturaleza y la tierra debe servir de rizoma para comprender que los estados naturales tienen sus energías y la homeostasis no debe ser alterada como se ha venido haciendo; el hombre entre sus saberes e ignorancia necesita enriquecer su dimensión estética-ambiental, para no recaer en la devastación, por el contrario requiere generar espacios de auto florecimiento en el aula, permitiendo otras alternativas de cómo habitar el mundo, para no acabarlo y acabarse al mismo tiempo el hombre. De Sousa (2003) menciona,

Todo conocimiento supone una trayectoria, una progresión de un punto o estado A, designado como ignorancia, hacia un punto o estado B, designado como saber. Las formas de conocimiento se distinguen por el modo como caracterizan los dos puntos y la trayectoria que conduce del uno al otro. No hay, por tanto, ni ignorancia en general ni saber en general. Cada forma de conocimiento se reconoce en un cierto tipo de saber al que se le contraponen un cierto tipo de ignorancia, la cual, a su vez, es reconocida como tal cuando se confronta con ese tipo de saber. Todo el saber es saber sobre una cierta ignorancia y, viceversa, toda la ignorancia es ignorancia de un tipo determinado de saber (p. 86).

El hombre actualmente tiene a la mano toda clase de saberes y de tecnologías que no son aprovechadas, es ignorante en un mundo puesto a sus pies y el mundo se preocupa más por la guerra que por su ambiente y sus jóvenes. Acerca de este aspecto, Noguera (2004) dice:



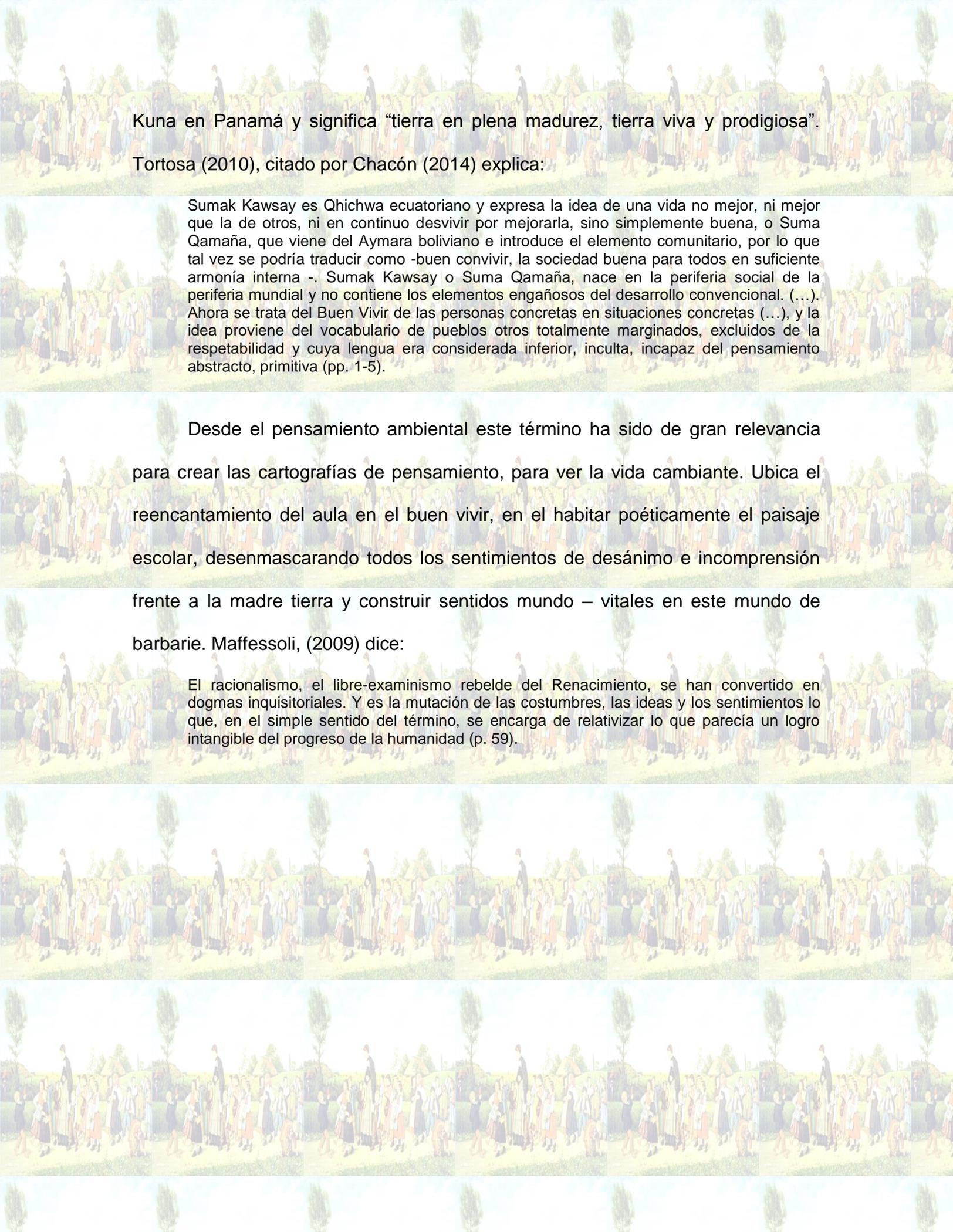
La dificultad en construir la paz radica en que los procesos de paz no se han ambientalizado. Se piensa en negociaciones de paz, donde los territorios ecosistémicos y culturales no son tomados en cuenta como actores, como alteridades plétóricas de complejidad (p. 137).

Los jóvenes viven en unas condiciones cambiantes a múltiples niveles, su identidad no se puede perder, otros cuantos aún la siguen buscando, muy seguramente por consecuencia de un tiempo llamado postmodernidad que está siendo influenciado por la llamada “globalización” y está poniendo en crisis su identidad y relación con el entorno. Es precisamente sobre esta misma base que se está construyendo su propia moral. Al respecto, Maffesoli (2009) dice:

Pues si el Renacimiento, y el hervidero cultural del que es causa y efecto, sigue siendo un punto fuerte de ese devenir moral del mundo, no debe olvidarse el background judeocristiano sobre el cual esta visión del mundo reposa: el rechazo de ver y aceptar la vida tal como es (p. 58).

La moral se refleja en una comunidad de jóvenes donde se está imponiendo la desorientación, la inestabilidad, el desorden, el desinterés por habitar poéticamente la tierra. La “globalización” está afectando significativamente sus vidas como se evidencia en el bello poema antes mencionado, se carece de esperanza, de fe, el discurso de dominio y poder es el que prevalece. Se carece de una verdad y, si bien es cierto los jóvenes evidencian cambios hormonales, también es cierto que no existe el dialogo consigo mismo y menos con la naturaleza. El mundo los quiere sumergir en la conformidad sin permitirles pensar críticamente, se les quiere quitar el habla. Se necesita seguir en la búsqueda de representaciones simbólicas ayudando y enseñando a morar la madre tierra.

Educar a los jóvenes para el buen vivir tiene mucha relación con el pensamiento ambiental. El Abya Yala, etimológicamente viene de la cultura Tule–



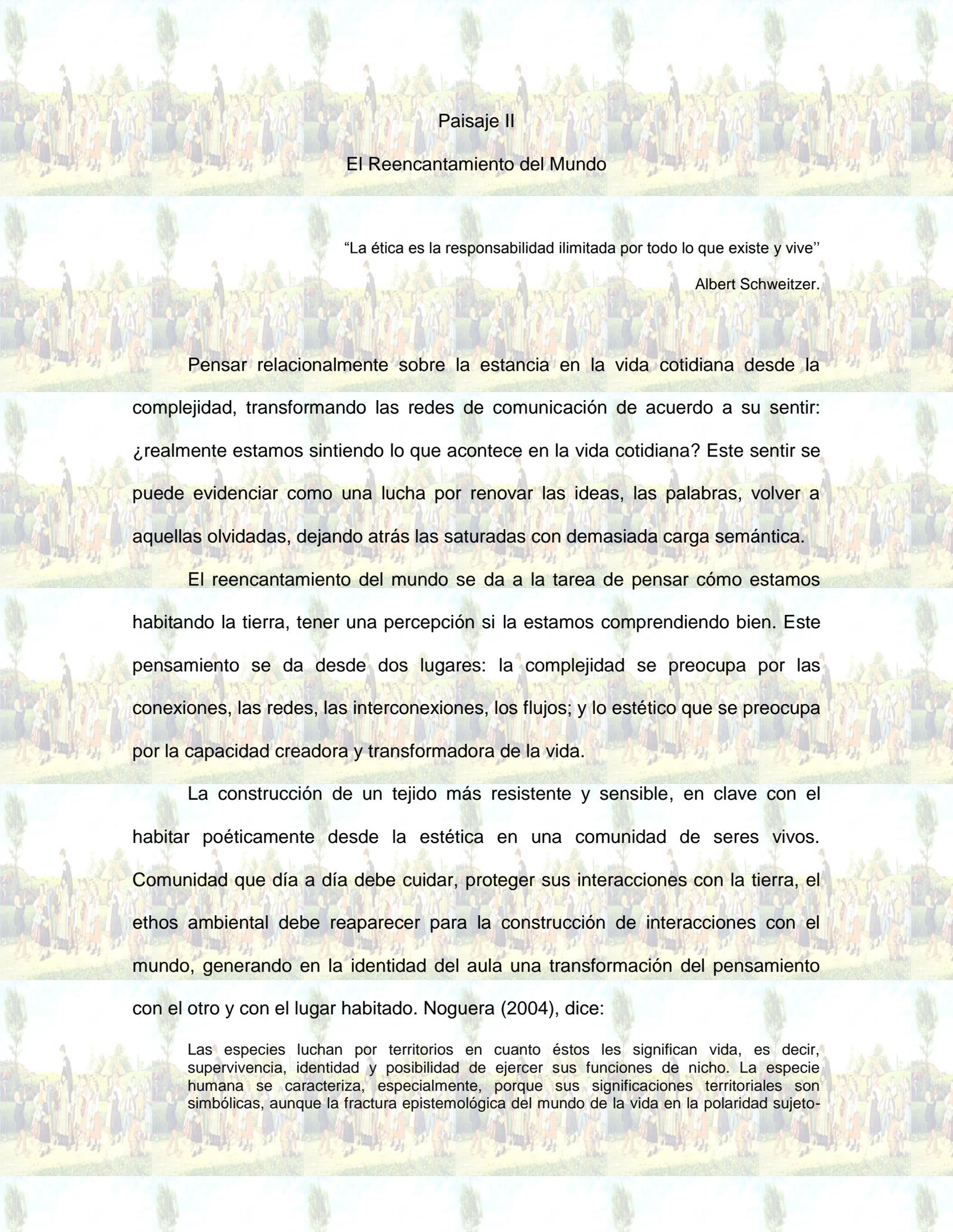
Kuna en Panamá y significa “tierra en plena madurez, tierra viva y prodigiosa”.

Tortosa (2010), citado por Chacón (2014) explica:

Sumak Kawsay es Qhichwa ecuatoriano y expresa la idea de una vida no mejor, ni mejor que la de otros, ni en continuo desvivir por mejorarla, sino simplemente buena, o Suma Qamaña, que viene del Aymara boliviano e introduce el elemento comunitario, por lo que tal vez se podría traducir como -buen convivir, la sociedad buena para todos en suficiente armonía interna -. Sumak Kawsay o Suma Qamaña, nace en la periferia social de la periferia mundial y no contiene los elementos engañosos del desarrollo convencional. (...). Ahora se trata del Buen Vivir de las personas concretas en situaciones concretas (...), y la idea proviene del vocabulario de pueblos otros totalmente marginados, excluidos de la respetabilidad y cuya lengua era considerada inferior, inculta, incapaz del pensamiento abstracto, primitiva (pp. 1-5).

Desde el pensamiento ambiental este término ha sido de gran relevancia para crear las cartografías de pensamiento, para ver la vida cambiante. Ubica el reencantamiento del aula en el buen vivir, en el habitar poéticamente el paisaje escolar, desenmascarando todos los sentimientos de desánimo e incomprensión frente a la madre tierra y construir sentidos mundo – vitales en este mundo de barbarie. Maffessoli, (2009) dice:

El racionalismo, el libre-examinismo rebelde del Renacimiento, se han convertido en dogmas inquisitoriales. Y es la mutación de las costumbres, las ideas y los sentimientos lo que, en el simple sentido del término, se encarga de relativizar lo que parecía un logro intangible del progreso de la humanidad (p. 59).



Paisaje II

El Reencantamiento del Mundo

“La ética es la responsabilidad ilimitada por todo lo que existe y vive”

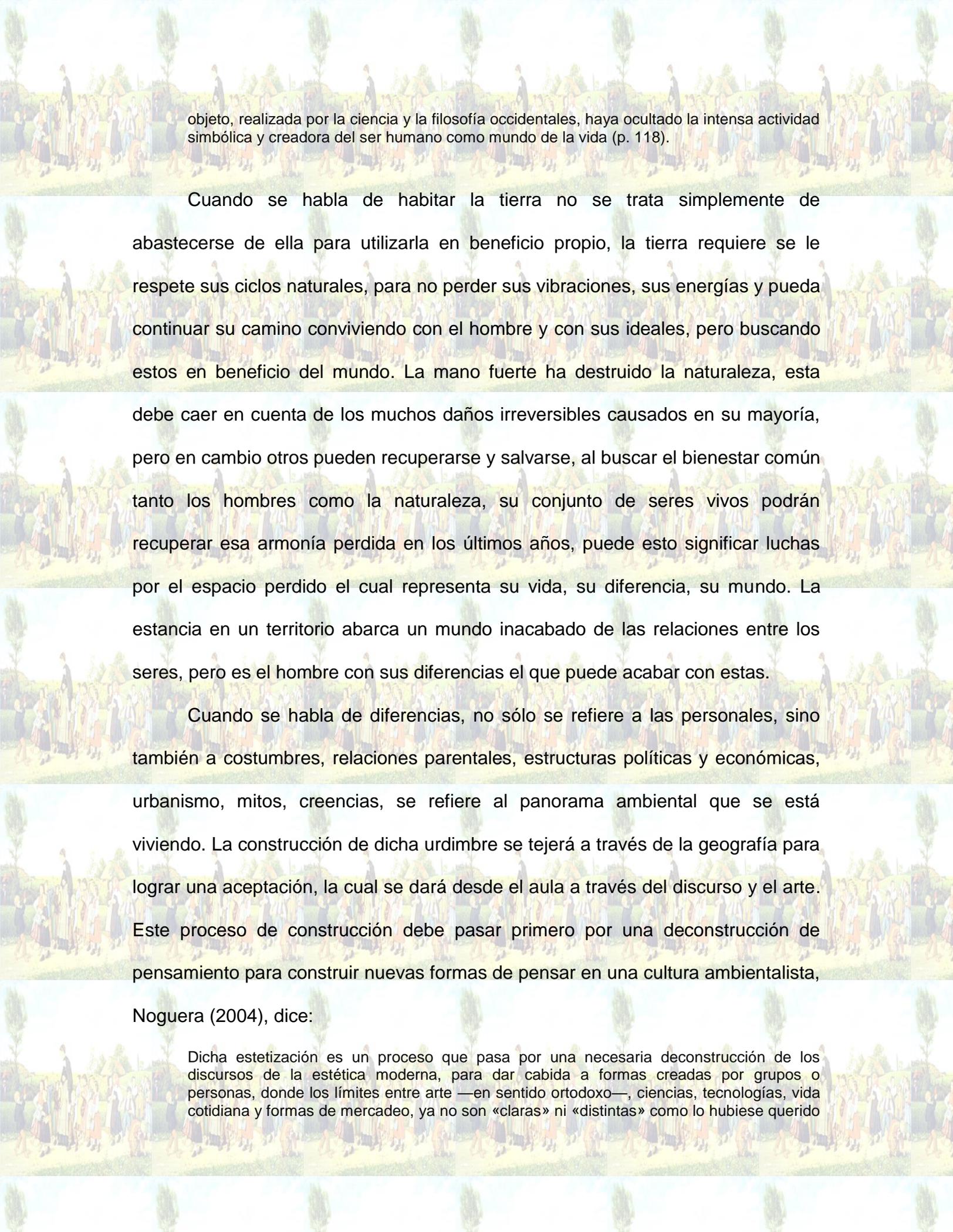
Albert Schweitzer.

Pensar relacionamente sobre la estancia en la vida cotidiana desde la complejidad, transformando las redes de comunicación de acuerdo a su sentir: ¿realmente estamos sintiendo lo que acontece en la vida cotidiana? Este sentir se puede evidenciar como una lucha por renovar las ideas, las palabras, volver a aquellas olvidadas, dejando atrás las saturadas con demasiada carga semántica.

El reencantamiento del mundo se da a la tarea de pensar cómo estamos habitando la tierra, tener una percepción si la estamos comprendiendo bien. Este pensamiento se da desde dos lugares: la complejidad se preocupa por las conexiones, las redes, las interconexiones, los flujos; y lo estético que se preocupa por la capacidad creadora y transformadora de la vida.

La construcción de un tejido más resistente y sensible, en clave con el habitar poéticamente desde la estética en una comunidad de seres vivos. Comunidad que día a día debe cuidar, proteger sus interacciones con la tierra, el ethos ambiental debe reaparecer para la construcción de interacciones con el mundo, generando en la identidad del aula una transformación del pensamiento con el otro y con el lugar habitado. Noguera (2004), dice:

Las especies luchan por territorios en cuanto éstos les significan vida, es decir, supervivencia, identidad y posibilidad de ejercer sus funciones de nicho. La especie humana se caracteriza, especialmente, porque sus significaciones territoriales son simbólicas, aunque la fractura epistemológica del mundo de la vida en la polaridad sujeto-

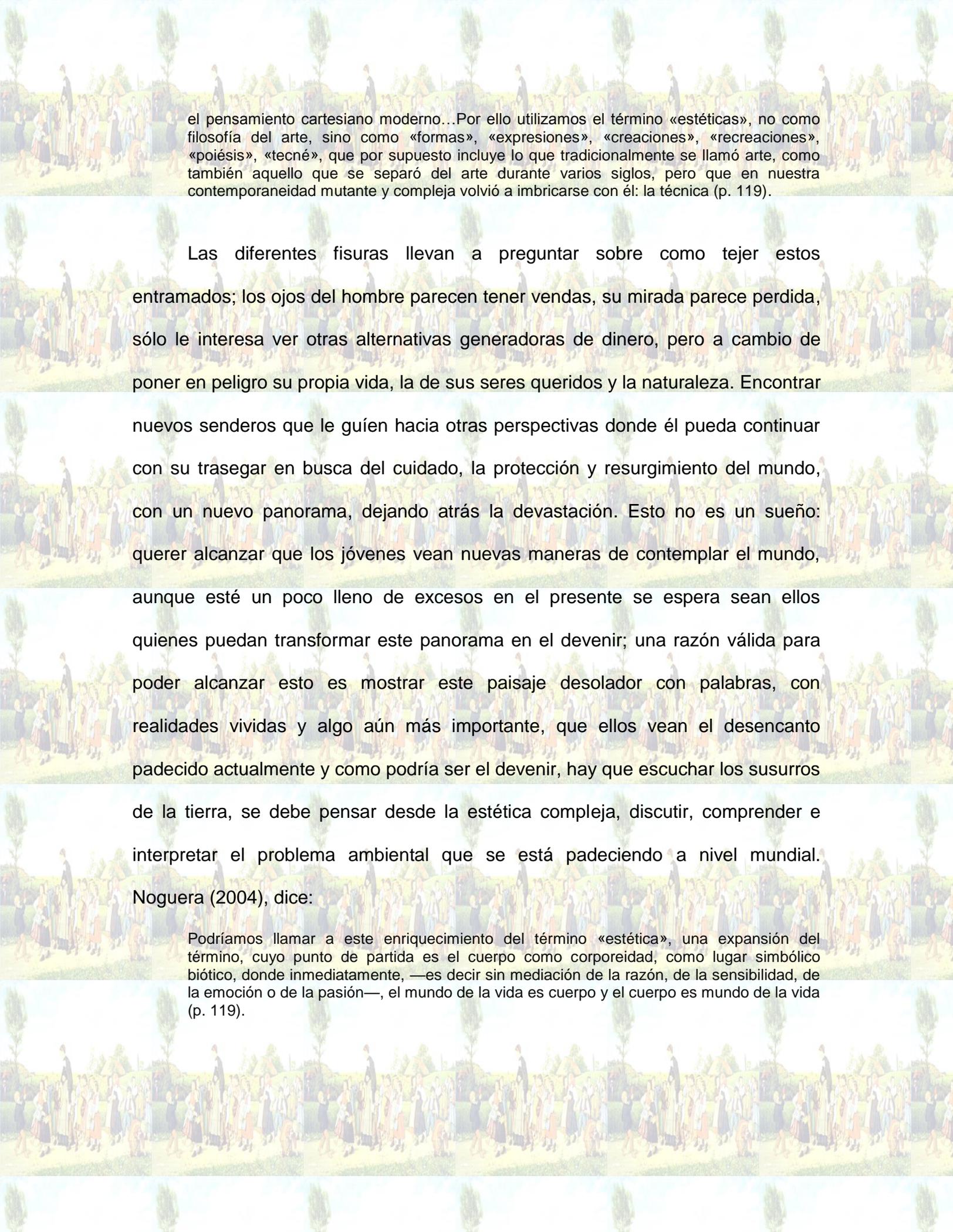


objeto, realizada por la ciencia y la filosofía occidentales, haya ocultado la intensa actividad simbólica y creadora del ser humano como mundo de la vida (p. 118).

Cuando se habla de habitar la tierra no se trata simplemente de abastecerse de ella para utilizarla en beneficio propio, la tierra requiere se le respete sus ciclos naturales, para no perder sus vibraciones, sus energías y pueda continuar su camino conviviendo con el hombre y con sus ideales, pero buscando estos en beneficio del mundo. La mano fuerte ha destruido la naturaleza, esta debe caer en cuenta de los muchos daños irreversibles causados en su mayoría, pero en cambio otros pueden recuperarse y salvarse, al buscar el bienestar común tanto los hombres como la naturaleza, su conjunto de seres vivos podrán recuperar esa armonía perdida en los últimos años, puede esto significar luchas por el espacio perdido el cual representa su vida, su diferencia, su mundo. La estancia en un territorio abarca un mundo inacabado de las relaciones entre los seres, pero es el hombre con sus diferencias el que puede acabar con estas.

Cuando se habla de diferencias, no sólo se refiere a las personales, sino también a costumbres, relaciones parentales, estructuras políticas y económicas, urbanismo, mitos, creencias, se refiere al panorama ambiental que se está viviendo. La construcción de dicha urdimbre se tejerá a través de la geografía para lograr una aceptación, la cual se dará desde el aula a través del discurso y el arte. Este proceso de construcción debe pasar primero por una deconstrucción de pensamiento para construir nuevas formas de pensar en una cultura ambientalista, Noguera (2004), dice:

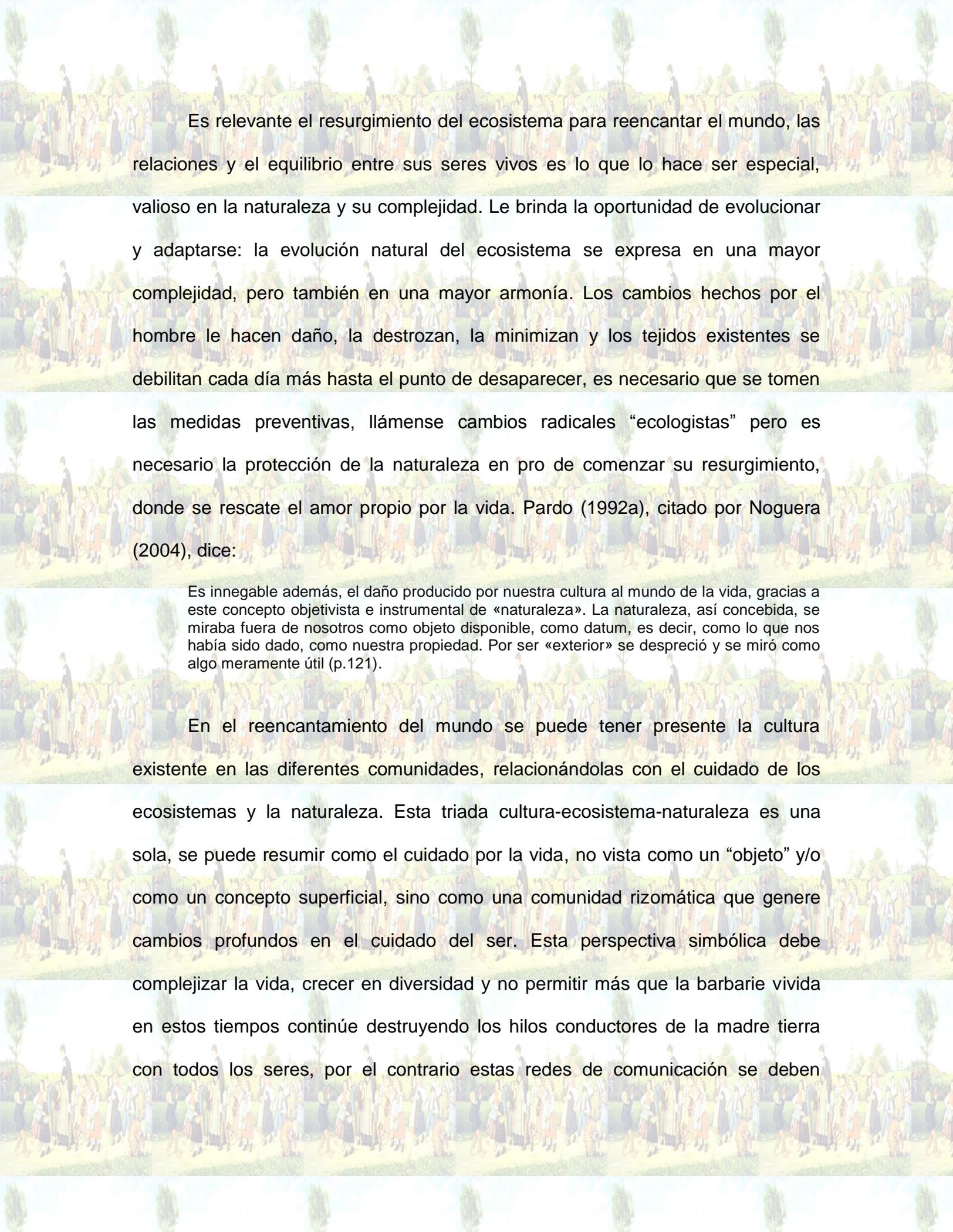
Dicha estetización es un proceso que pasa por una necesaria deconstrucción de los discursos de la estética moderna, para dar cabida a formas creadas por grupos o personas, donde los límites entre arte —en sentido ortodoxo—, ciencias, tecnologías, vida cotidiana y formas de mercadeo, ya no son «claras» ni «distintas» como lo hubiese querido



el pensamiento cartesiano moderno...Por ello utilizamos el término «estéticas», no como filosofía del arte, sino como «formas», «expresiones», «creaciones», «recreaciones», «poiésis», «tecné», que por supuesto incluye lo que tradicionalmente se llamó arte, como también aquello que se separó del arte durante varios siglos, pero que en nuestra contemporaneidad mutante y compleja volvió a imbricarse con él: la técnica (p. 119).

Las diferentes fisuras llevan a preguntar sobre como tejer estos entramados; los ojos del hombre parecen tener vendas, su mirada parece perdida, sólo le interesa ver otras alternativas generadoras de dinero, pero a cambio de poner en peligro su propia vida, la de sus seres queridos y la naturaleza. Encontrar nuevos senderos que le guíen hacia otras perspectivas donde él pueda continuar con su trasegar en busca del cuidado, la protección y resurgimiento del mundo, con un nuevo panorama, dejando atrás la devastación. Esto no es un sueño: querer alcanzar que los jóvenes vean nuevas maneras de contemplar el mundo, aunque esté un poco lleno de excesos en el presente se espera sean ellos quienes puedan transformar este panorama en el devenir; una razón válida para poder alcanzar esto es mostrar este paisaje desolador con palabras, con realidades vividas y algo aún más importante, que ellos vean el desencanto padecido actualmente y como podría ser el devenir, hay que escuchar los susurros de la tierra, se debe pensar desde la estética compleja, discutir, comprender e interpretar el problema ambiental que se está padeciendo a nivel mundial. Noguera (2004), dice:

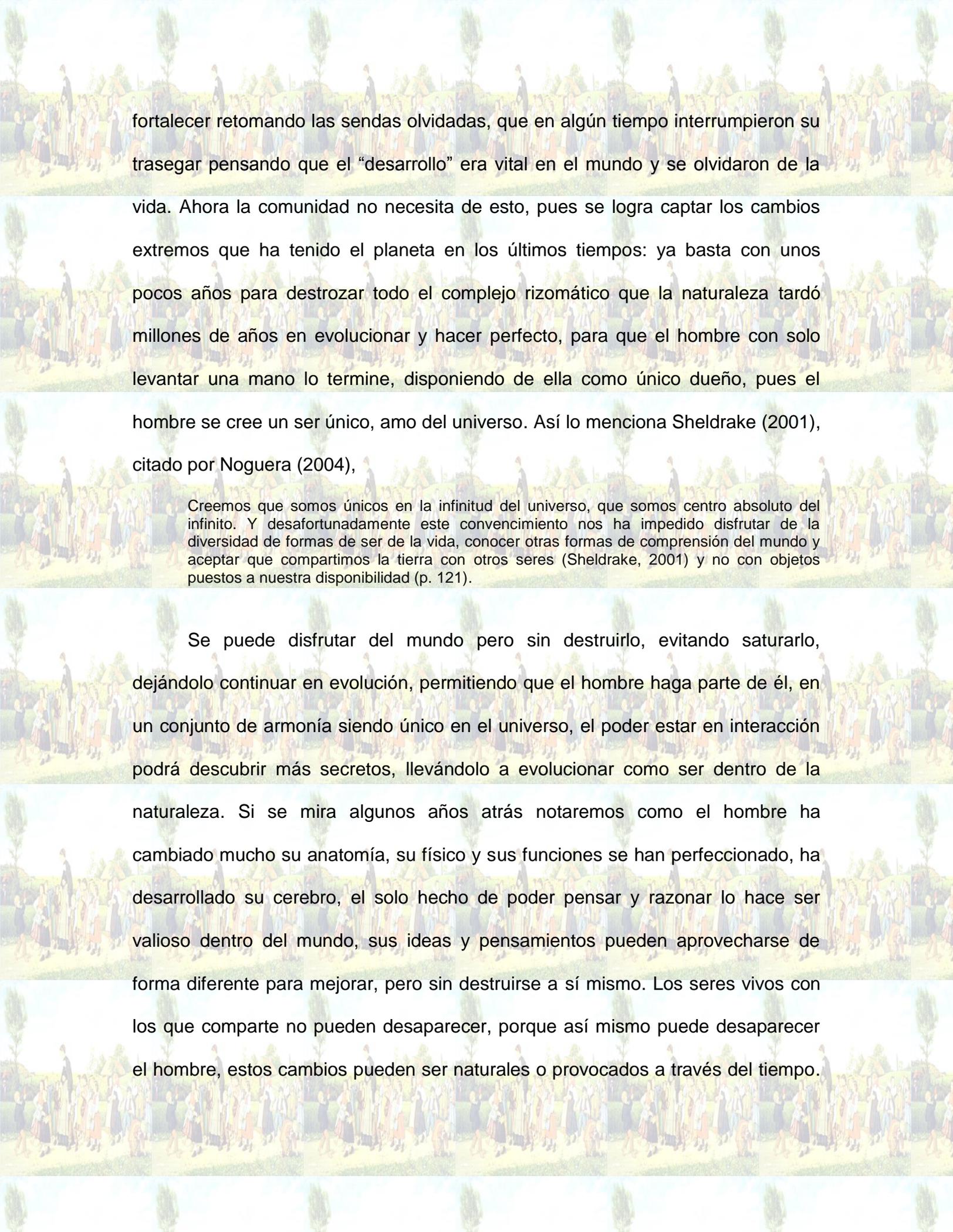
Podríamos llamar a este enriquecimiento del término «estética», una expansión del término, cuyo punto de partida es el cuerpo como corporeidad, como lugar simbólico biótico, donde inmediatamente, —es decir sin mediación de la razón, de la sensibilidad, de la emoción o de la pasión—, el mundo de la vida es cuerpo y el cuerpo es mundo de la vida (p. 119).



Es relevante el resurgimiento del ecosistema para reencantar el mundo, las relaciones y el equilibrio entre sus seres vivos es lo que lo hace ser especial, valioso en la naturaleza y su complejidad. Le brinda la oportunidad de evolucionar y adaptarse: la evolución natural del ecosistema se expresa en una mayor complejidad, pero también en una mayor armonía. Los cambios hechos por el hombre le hacen daño, la destrozan, la minimizan y los tejidos existentes se debilitan cada día más hasta el punto de desaparecer, es necesario que se tomen las medidas preventivas, llámense cambios radicales “ecologistas” pero es necesario la protección de la naturaleza en pro de comenzar su resurgimiento, donde se rescate el amor propio por la vida. Pardo (1992a), citado por Noguera (2004), dice:

Es innegable además, el daño producido por nuestra cultura al mundo de la vida, gracias a este concepto objetivista e instrumental de «naturaleza». La naturaleza, así concebida, se miraba fuera de nosotros como objeto disponible, como datum, es decir, como lo que nos había sido dado, como nuestra propiedad. Por ser «exterior» se despreció y se miró como algo meramente útil (p.121).

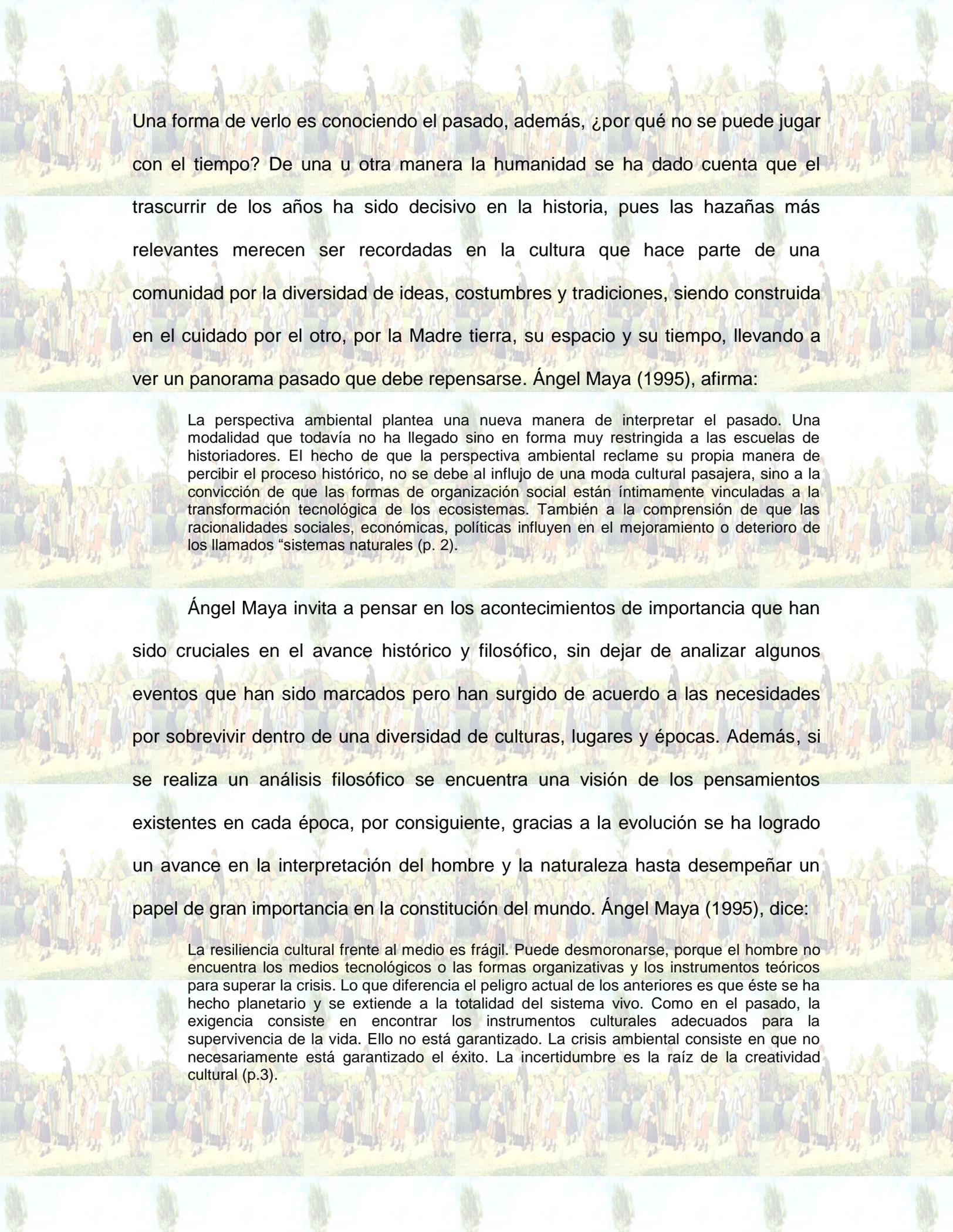
En el reencantamiento del mundo se puede tener presente la cultura existente en las diferentes comunidades, relacionándolas con el cuidado de los ecosistemas y la naturaleza. Esta triada cultura-ecosistema-naturaleza es una sola, se puede resumir como el cuidado por la vida, no vista como un “objeto” y/o como un concepto superficial, sino como una comunidad rizomática que genere cambios profundos en el cuidado del ser. Esta perspectiva simbólica debe complejizar la vida, crecer en diversidad y no permitir más que la barbarie vivida en estos tiempos continúe destruyendo los hilos conductores de la madre tierra con todos los seres, por el contrario estas redes de comunicación se deben



fortalecer retomando las sendas olvidadas, que en algún tiempo interrumpieron su trasegar pensando que el “desarrollo” era vital en el mundo y se olvidaron de la vida. Ahora la comunidad no necesita de esto, pues se logra captar los cambios extremos que ha tenido el planeta en los últimos tiempos: ya basta con unos pocos años para destrozarse todo el complejo rizomático que la naturaleza tardó millones de años en evolucionar y hacer perfecto, para que el hombre con solo levantar una mano lo termine, disponiendo de ella como único dueño, pues el hombre se cree un ser único, amo del universo. Así lo menciona Sheldrake (2001), citado por Noguera (2004),

Creemos que somos únicos en la infinitud del universo, que somos centro absoluto del infinito. Y desafortunadamente este convencimiento nos ha impedido disfrutar de la diversidad de formas de ser de la vida, conocer otras formas de comprensión del mundo y aceptar que compartimos la tierra con otros seres (Sheldrake, 2001) y no con objetos puestos a nuestra disponibilidad (p. 121).

Se puede disfrutar del mundo pero sin destruirlo, evitando saturarlo, dejándolo continuar en evolución, permitiendo que el hombre haga parte de él, en un conjunto de armonía siendo único en el universo, el poder estar en interacción podrá descubrir más secretos, llevándolo a evolucionar como ser dentro de la naturaleza. Si se mira algunos años atrás notaremos como el hombre ha cambiado mucho su anatomía, su físico y sus funciones se han perfeccionado, ha desarrollado su cerebro, el solo hecho de poder pensar y razonar lo hace ser valioso dentro del mundo, sus ideas y pensamientos pueden aprovecharse de forma diferente para mejorar, pero sin destruirse a sí mismo. Los seres vivos con los que comparte no pueden desaparecer, porque así mismo puede desaparecer el hombre, estos cambios pueden ser naturales o provocados a través del tiempo.

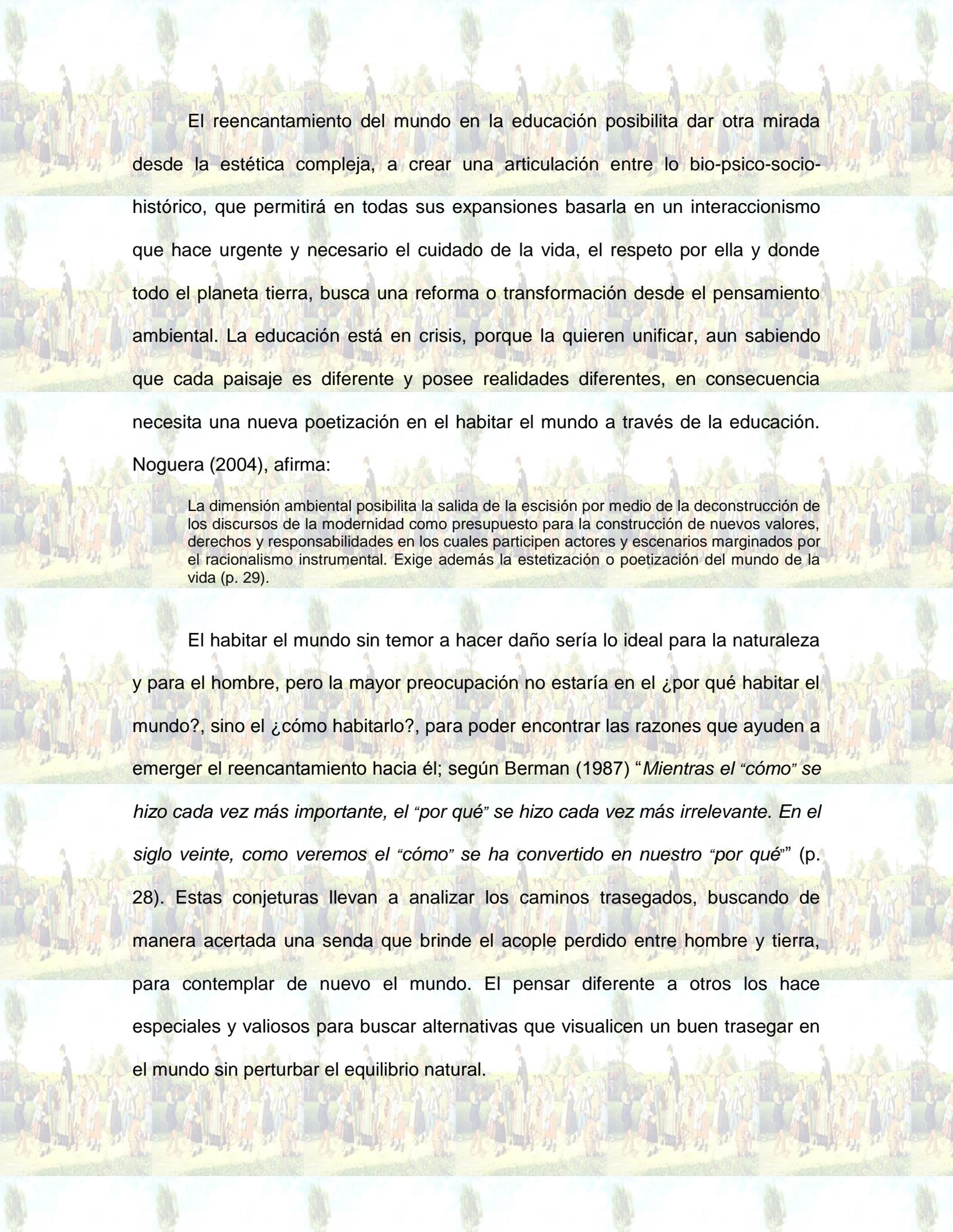
A large crowd of people in a field, possibly a historical reenactment or a festival, with people dressed in various styles of clothing, some in traditional or historical attire. The scene is set outdoors with trees and a clear sky.

Una forma de verlo es conociendo el pasado, además, ¿por qué no se puede jugar con el tiempo? De una u otra manera la humanidad se ha dado cuenta que el transcurrir de los años ha sido decisivo en la historia, pues las hazañas más relevantes merecen ser recordadas en la cultura que hace parte de una comunidad por la diversidad de ideas, costumbres y tradiciones, siendo construida en el cuidado por el otro, por la Madre tierra, su espacio y su tiempo, llevando a ver un panorama pasado que debe repensarse. Ángel Maya (1995), afirma:

La perspectiva ambiental plantea una nueva manera de interpretar el pasado. Una modalidad que todavía no ha llegado sino en forma muy restringida a las escuelas de historiadores. El hecho de que la perspectiva ambiental reclame su propia manera de percibir el proceso histórico, no se debe al influjo de una moda cultural pasajera, sino a la convicción de que las formas de organización social están íntimamente vinculadas a la transformación tecnológica de los ecosistemas. También a la comprensión de que las racionalidades sociales, económicas, políticas influyen en el mejoramiento o deterioro de los llamados “sistemas naturales (p. 2).

Ángel Maya invita a pensar en los acontecimientos de importancia que han sido cruciales en el avance histórico y filosófico, sin dejar de analizar algunos eventos que han sido marcados pero han surgido de acuerdo a las necesidades por sobrevivir dentro de una diversidad de culturas, lugares y épocas. Además, si se realiza un análisis filosófico se encuentra una visión de los pensamientos existentes en cada época, por consiguiente, gracias a la evolución se ha logrado un avance en la interpretación del hombre y la naturaleza hasta desempeñar un papel de gran importancia en la constitución del mundo. Ángel Maya (1995), dice:

La resiliencia cultural frente al medio es frágil. Puede desmoronarse, porque el hombre no encuentra los medios tecnológicos o las formas organizativas y los instrumentos teóricos para superar la crisis. Lo que diferencia el peligro actual de los anteriores es que éste se ha hecho planetario y se extiende a la totalidad del sistema vivo. Como en el pasado, la exigencia consiste en encontrar los instrumentos culturales adecuados para la supervivencia de la vida. Ello no está garantizado. La crisis ambiental consiste en que no necesariamente está garantizado el éxito. La incertidumbre es la raíz de la creatividad cultural (p.3).

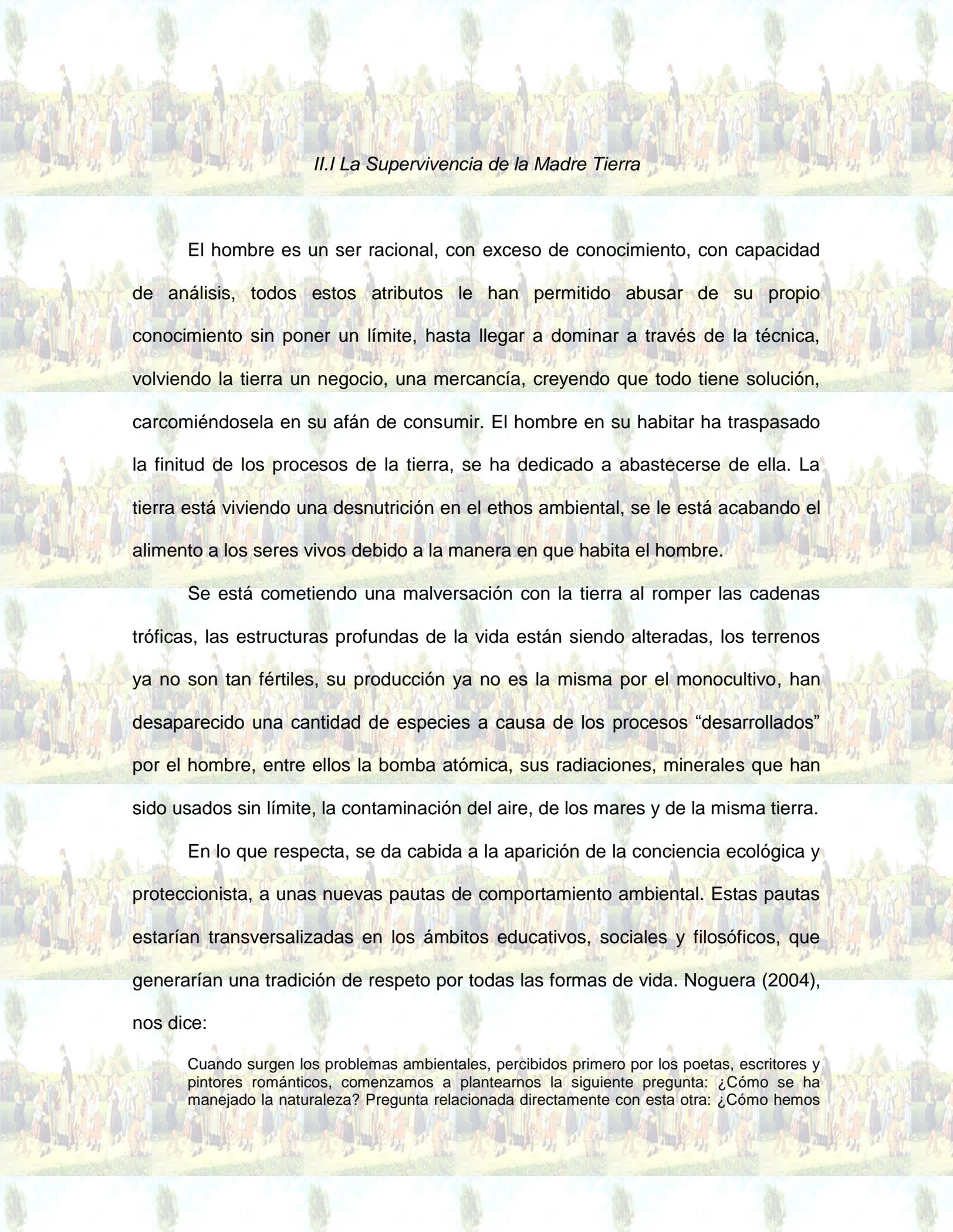


El reencantamiento del mundo en la educación posibilita dar otra mirada desde la estética compleja, a crear una articulación entre lo bio-psico-socio-histórico, que permitirá en todas sus expansiones basarla en un interaccionismo que hace urgente y necesario el cuidado de la vida, el respeto por ella y donde todo el planeta tierra, busca una reforma o transformación desde el pensamiento ambiental. La educación está en crisis, porque la quieren unificar, aun sabiendo que cada paisaje es diferente y posee realidades diferentes, en consecuencia necesita una nueva poetización en el habitar el mundo a través de la educación.

Noguera (2004), afirma:

La dimensión ambiental posibilita la salida de la escisión por medio de la deconstrucción de los discursos de la modernidad como presupuesto para la construcción de nuevos valores, derechos y responsabilidades en los cuales participen actores y escenarios marginados por el racionalismo instrumental. Exige además la estetización o poetización del mundo de la vida (p. 29).

El habitar el mundo sin temor a hacer daño sería lo ideal para la naturaleza y para el hombre, pero la mayor preocupación no estaría en el ¿por qué habitar el mundo?, sino el ¿cómo habitarlo?, para poder encontrar las razones que ayuden a emerger el reencantamiento hacia él; según Berman (1987) *“Mientras el “cómo” se hizo cada vez más importante, el “por qué” se hizo cada vez más irrelevante. En el siglo veinte, como veremos el “cómo” se ha convertido en nuestro “por qué”* (p. 28). Estas conjeturas llevan a analizar los caminos trasegados, buscando de manera acertada una senda que brinde el acople perdido entre hombre y tierra, para contemplar de nuevo el mundo. El pensar diferente a otros los hace especiales y valiosos para buscar alternativas que visualicen un buen trasegar en el mundo sin perturbar el equilibrio natural.



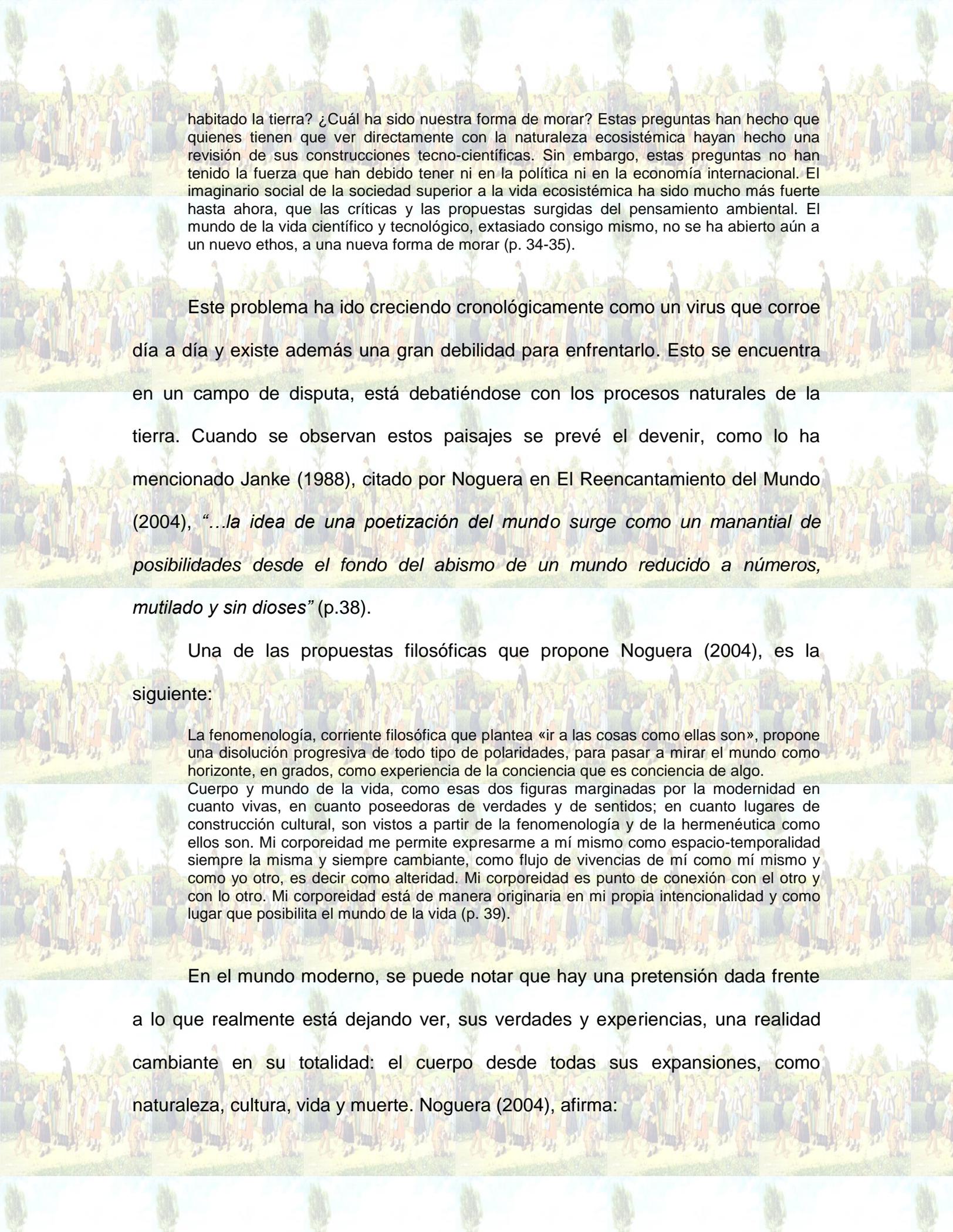
II.1 La Supervivencia de la Madre Tierra

El hombre es un ser racional, con exceso de conocimiento, con capacidad de análisis, todos estos atributos le han permitido abusar de su propio conocimiento sin poner un límite, hasta llegar a dominar a través de la técnica, volviendo la tierra un negocio, una mercancía, creyendo que todo tiene solución, carcomiéndosela en su afán de consumir. El hombre en su habitar ha traspasado la finitud de los procesos de la tierra, se ha dedicado a abastecerse de ella. La tierra está viviendo una desnutrición en el ethos ambiental, se le está acabando el alimento a los seres vivos debido a la manera en que habita el hombre.

Se está cometiendo una malversación con la tierra al romper las cadenas tróficas, las estructuras profundas de la vida están siendo alteradas, los terrenos ya no son tan fértiles, su producción ya no es la misma por el monocultivo, han desaparecido una cantidad de especies a causa de los procesos “desarrollados” por el hombre, entre ellos la bomba atómica, sus radiaciones, minerales que han sido usados sin límite, la contaminación del aire, de los mares y de la misma tierra.

En lo que respecta, se da cabida a la aparición de la conciencia ecológica y proteccionista, a unas nuevas pautas de comportamiento ambiental. Estas pautas estarían transversalizadas en los ámbitos educativos, sociales y filosóficos, que generarían una tradición de respeto por todas las formas de vida. Noguera (2004), nos dice:

Quando surgen los problemas ambientales, percibidos primero por los poetas, escritores y pintores románticos, comenzamos a plantearnos la siguiente pregunta: ¿Cómo se ha manejado la naturaleza? Pregunta relacionada directamente con esta otra: ¿Cómo hemos



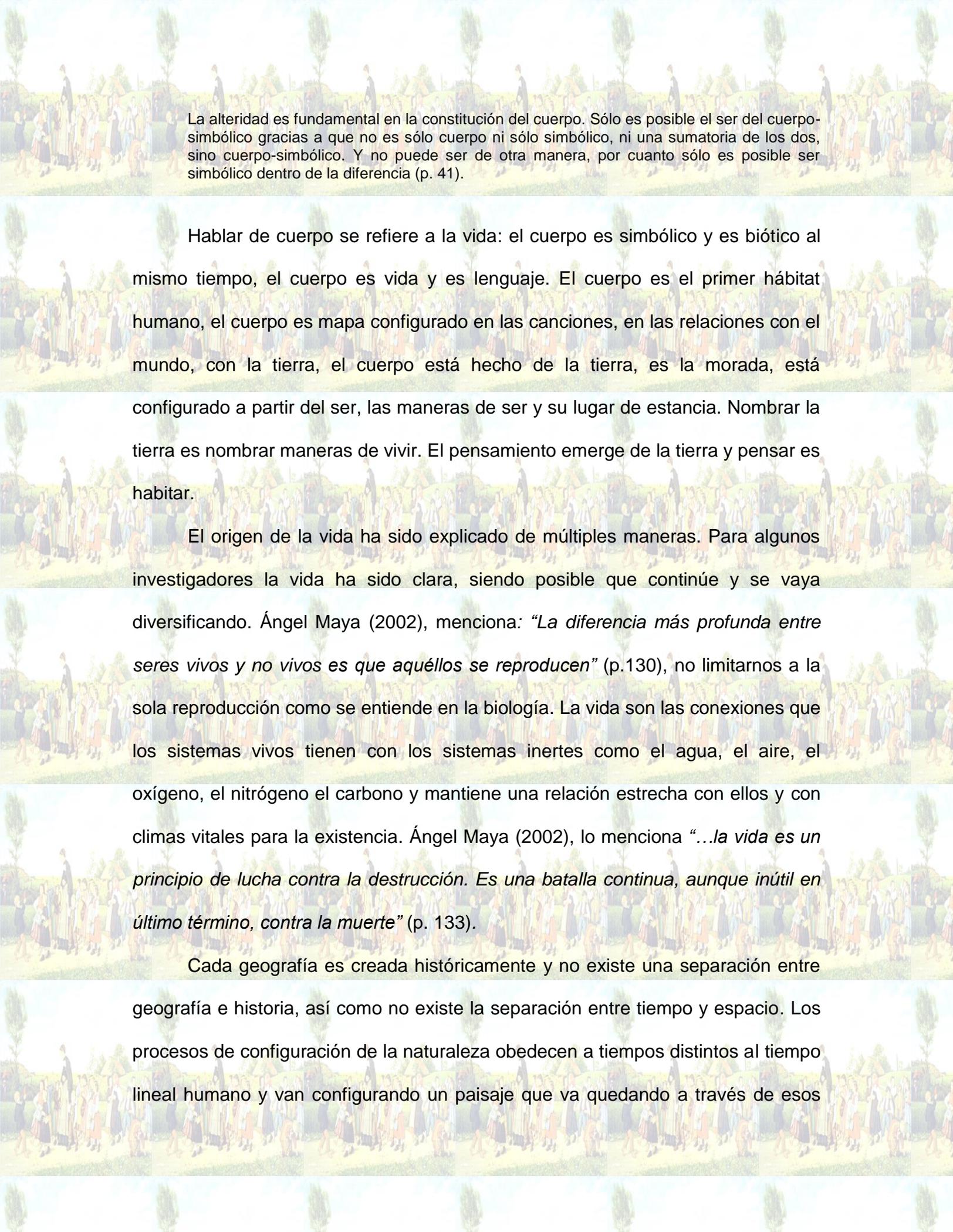
habitado la tierra? ¿Cuál ha sido nuestra forma de morar? Estas preguntas han hecho que quienes tienen que ver directamente con la naturaleza ecosistémica hayan hecho una revisión de sus construcciones tecno-científicas. Sin embargo, estas preguntas no han tenido la fuerza que han debido tener ni en la política ni en la economía internacional. El imaginario social de la sociedad superior a la vida ecosistémica ha sido mucho más fuerte hasta ahora, que las críticas y las propuestas surgidas del pensamiento ambiental. El mundo de la vida científico y tecnológico, extasiado consigo mismo, no se ha abierto aún a un nuevo ethos, a una nueva forma de morar (p. 34-35).

Este problema ha ido creciendo cronológicamente como un virus que corroe día a día y existe además una gran debilidad para enfrentarlo. Esto se encuentra en un campo de disputa, está debatiéndose con los procesos naturales de la tierra. Cuando se observan estos paisajes se prevé el devenir, como lo ha mencionado Janke (1988), citado por Noguera en *El Reencantamiento del Mundo* (2004), “...la idea de una poetización del mundo surge como un manantial de posibilidades desde el fondo del abismo de un mundo reducido a números, mutilado y sin dioses” (p.38).

Una de las propuestas filosóficas que propone Noguera (2004), es la siguiente:

La fenomenología, corriente filosófica que plantea «ir a las cosas como ellas son», propone una disolución progresiva de todo tipo de polaridades, para pasar a mirar el mundo como horizonte, en grados, como experiencia de la conciencia que es conciencia de algo. Cuerpo y mundo de la vida, como esas dos figuras marginadas por la modernidad en cuanto vivas, en cuanto poseedoras de verdades y de sentidos; en cuanto lugares de construcción cultural, son vistos a partir de la fenomenología y de la hermenéutica como ellos son. Mi corporeidad me permite expresarme a mí mismo como espacio-temporalidad siempre la misma y siempre cambiante, como flujo de vivencias de mí como mí mismo y como yo otro, es decir como alteridad. Mi corporeidad es punto de conexión con el otro y con lo otro. Mi corporeidad está de manera originaria en mi propia intencionalidad y como lugar que posibilita el mundo de la vida (p. 39).

En el mundo moderno, se puede notar que hay una pretensión dada frente a lo que realmente está dejando ver, sus verdades y experiencias, una realidad cambiante en su totalidad: el cuerpo desde todas sus expansiones, como naturaleza, cultura, vida y muerte. Noguera (2004), afirma:

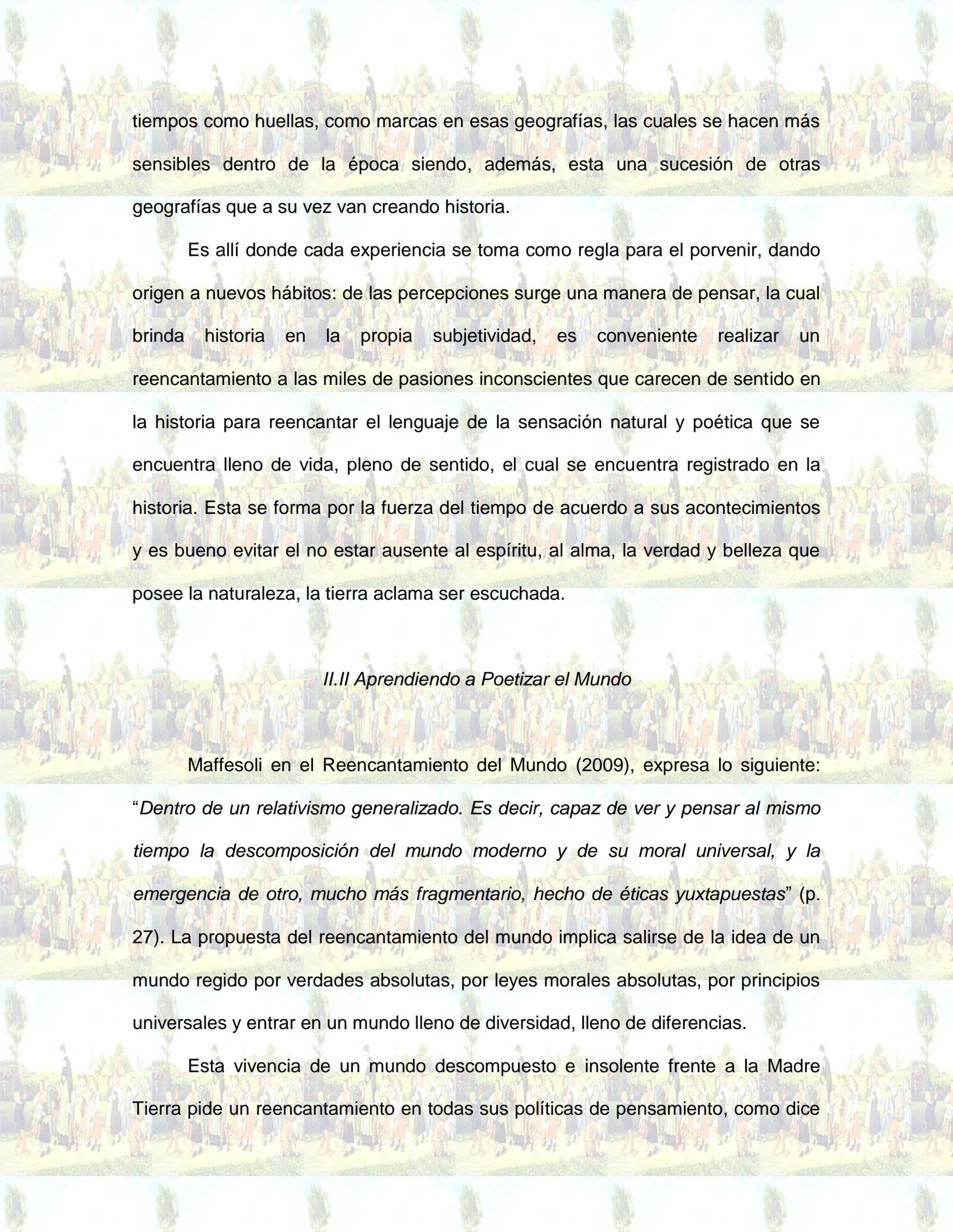
The background of the entire page is a faded, repeating image of a large crowd of people in a field, possibly a historical or religious scene. The people are dressed in traditional or historical attire, and the scene is set in a grassy field with some trees in the distance.

La alteridad es fundamental en la constitución del cuerpo. Sólo es posible el ser del cuerpo-simbólico gracias a que no es sólo cuerpo ni sólo simbólico, ni una sumatoria de los dos, sino cuerpo-simbólico. Y no puede ser de otra manera, por cuanto sólo es posible ser simbólico dentro de la diferencia (p. 41).

Hablar de cuerpo se refiere a la vida: el cuerpo es simbólico y es biótico al mismo tiempo, el cuerpo es vida y es lenguaje. El cuerpo es el primer hábitat humano, el cuerpo es mapa configurado en las canciones, en las relaciones con el mundo, con la tierra, el cuerpo está hecho de la tierra, es la morada, está configurado a partir del ser, las maneras de ser y su lugar de estancia. Nombrar la tierra es nombrar maneras de vivir. El pensamiento emerge de la tierra y pensar es habitar.

El origen de la vida ha sido explicado de múltiples maneras. Para algunos investigadores la vida ha sido clara, siendo posible que continúe y se vaya diversificando. Ángel Maya (2002), menciona: *“La diferencia más profunda entre seres vivos y no vivos es que aquéllos se reproducen”* (p.130), no limitarnos a la sola reproducción como se entiende en la biología. La vida son las conexiones que los sistemas vivos tienen con los sistemas inertes como el agua, el aire, el oxígeno, el nitrógeno el carbono y mantiene una relación estrecha con ellos y con climas vitales para la existencia. Ángel Maya (2002), lo menciona *“...la vida es un principio de lucha contra la destrucción. Es una batalla continua, aunque inútil en último término, contra la muerte”* (p. 133).

Cada geografía es creada históricamente y no existe una separación entre geografía e historia, así como no existe la separación entre tiempo y espacio. Los procesos de configuración de la naturaleza obedecen a tiempos distintos al tiempo lineal humano y van configurando un paisaje que va quedando a través de esos



tiempos como huellas, como marcas en esas geografías, las cuales se hacen más sensibles dentro de la época siendo, además, esta una sucesión de otras geografías que a su vez van creando historia.

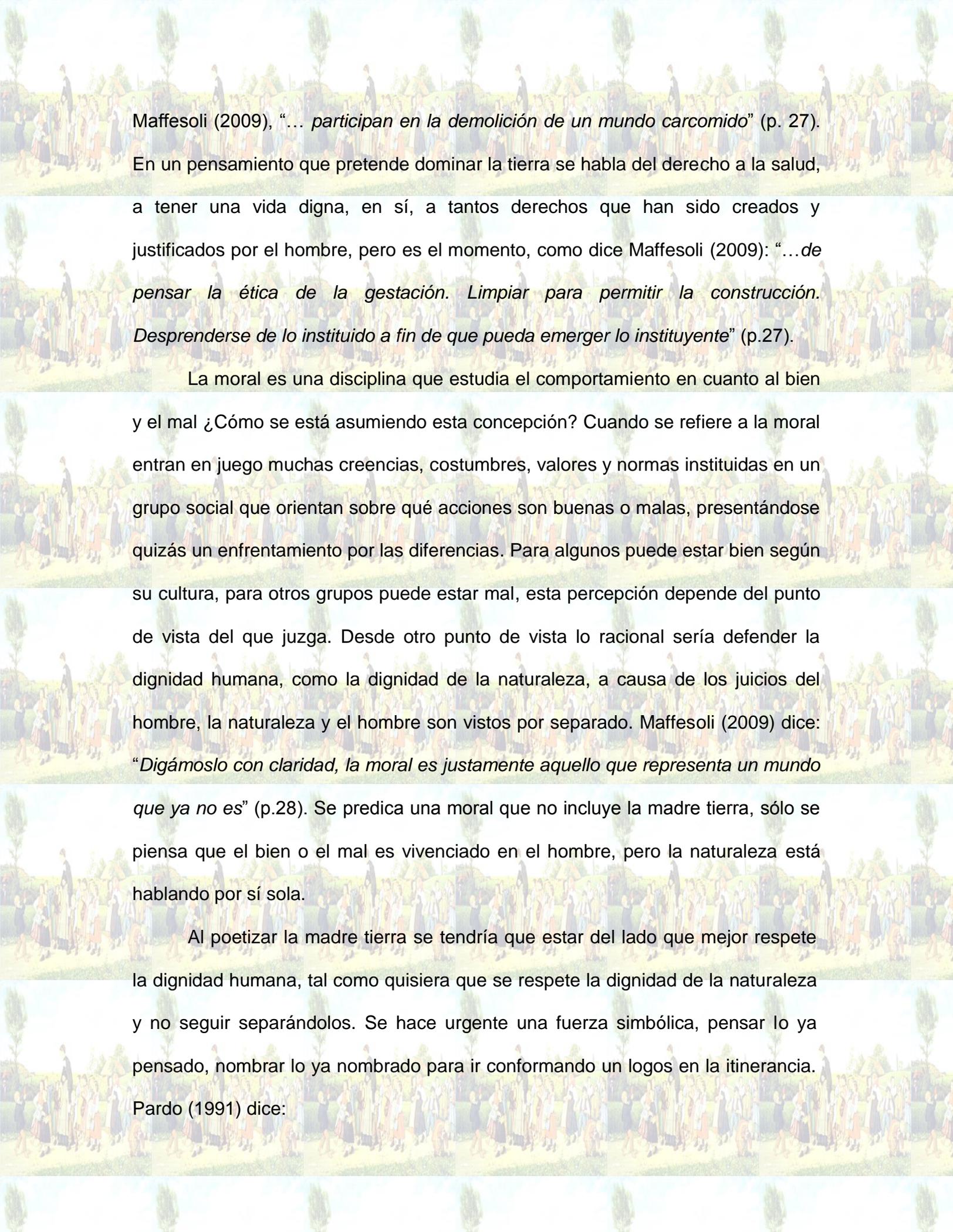
Es allí donde cada experiencia se toma como regla para el porvenir, dando origen a nuevos hábitos: de las percepciones surge una manera de pensar, la cual brinda historia en la propia subjetividad, es conveniente realizar un reencantamiento a las miles de pasiones inconscientes que carecen de sentido en la historia para reencantar el lenguaje de la sensación natural y poética que se encuentra lleno de vida, pleno de sentido, el cual se encuentra registrado en la historia. Esta se forma por la fuerza del tiempo de acuerdo a sus acontecimientos y es bueno evitar el no estar ausente al espíritu, al alma, la verdad y belleza que posee la naturaleza, la tierra aclama ser escuchada.

II.II Aprendiendo a Poetizar el Mundo

Maffesoli en el Reencantamiento del Mundo (2009), expresa lo siguiente:

“Dentro de un relativismo generalizado. Es decir, capaz de ver y pensar al mismo tiempo la descomposición del mundo moderno y de su moral universal, y la emergencia de otro, mucho más fragmentario, hecho de éticas yuxtapuestas” (p. 27). La propuesta del reencantamiento del mundo implica salirse de la idea de un mundo regido por verdades absolutas, por leyes morales absolutas, por principios universales y entrar en un mundo lleno de diversidad, lleno de diferencias.

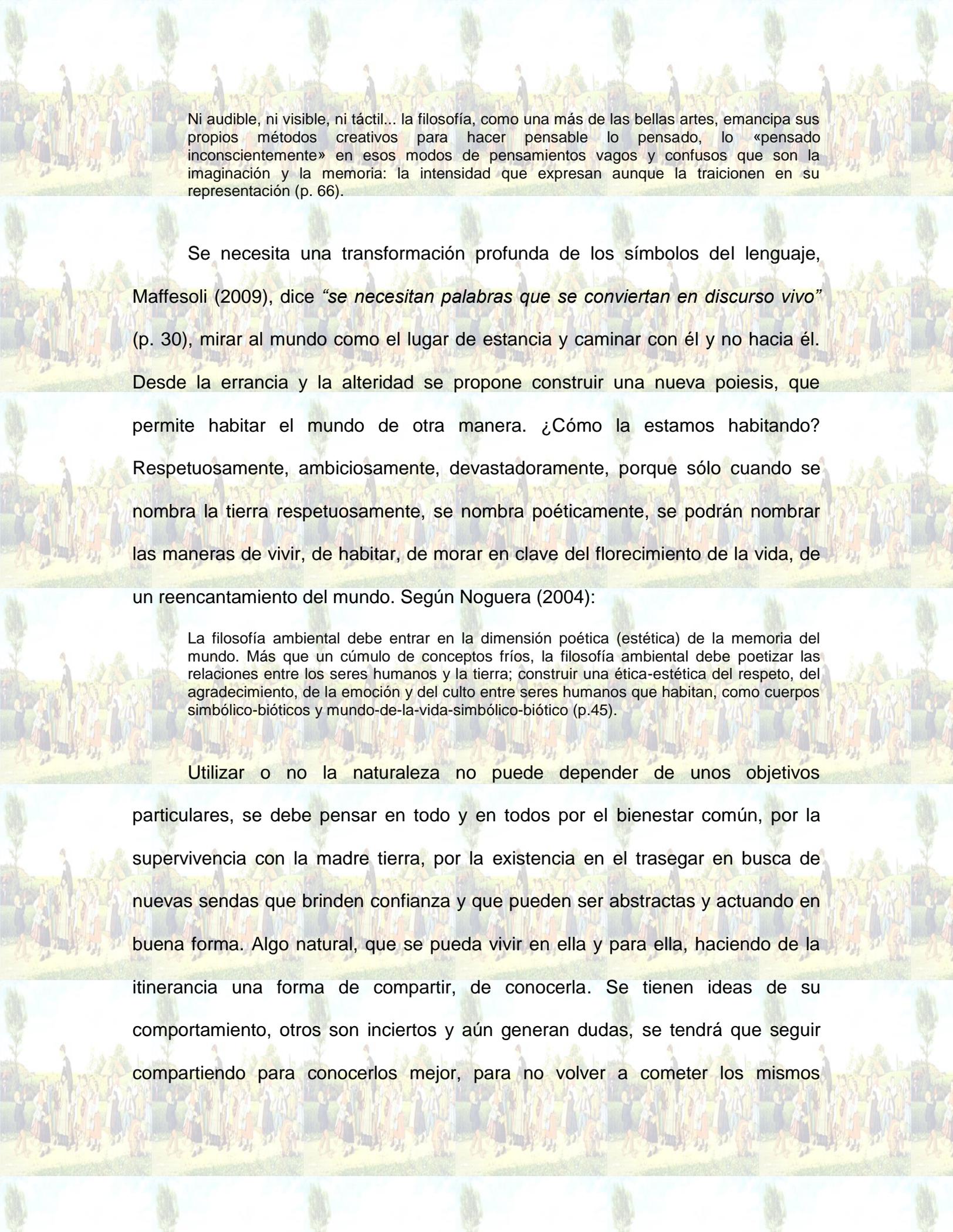
Esta vivencia de un mundo descompuesto e insolente frente a la Madre Tierra pide un reencantamiento en todas sus políticas de pensamiento, como dice



Maffesoli (2009), "... *participan en la demolición de un mundo carcomido*" (p. 27). En un pensamiento que pretende dominar la tierra se habla del derecho a la salud, a tener una vida digna, en sí, a tantos derechos que han sido creados y justificados por el hombre, pero es el momento, como dice Maffesoli (2009): "...*de pensar la ética de la gestación. Limpiar para permitir la construcción. Desprenderse de lo instituido a fin de que pueda emerger lo instituyente*" (p.27).

La moral es una disciplina que estudia el comportamiento en cuanto al bien y el mal ¿Cómo se está asumiendo esta concepción? Cuando se refiere a la moral entran en juego muchas creencias, costumbres, valores y normas instituidas en un grupo social que orientan sobre qué acciones son buenas o malas, presentándose quizás un enfrentamiento por las diferencias. Para algunos puede estar bien según su cultura, para otros grupos puede estar mal, esta percepción depende del punto de vista del que juzga. Desde otro punto de vista lo racional sería defender la dignidad humana, como la dignidad de la naturaleza, a causa de los juicios del hombre, la naturaleza y el hombre son vistos por separado. Maffesoli (2009) dice: "*Digámoslo con claridad, la moral es justamente aquello que representa un mundo que ya no es*" (p.28). Se predica una moral que no incluye la madre tierra, sólo se piensa que el bien o el mal es vivenciado en el hombre, pero la naturaleza está hablando por sí sola.

Al poetizar la madre tierra se tendría que estar del lado que mejor respete la dignidad humana, tal como quisiera que se respete la dignidad de la naturaleza y no seguir separándolos. Se hace urgente una fuerza simbólica, pensar lo ya pensado, nombrar lo ya nombrado para ir conformando un logos en la itinerancia. Pardo (1991) dice:

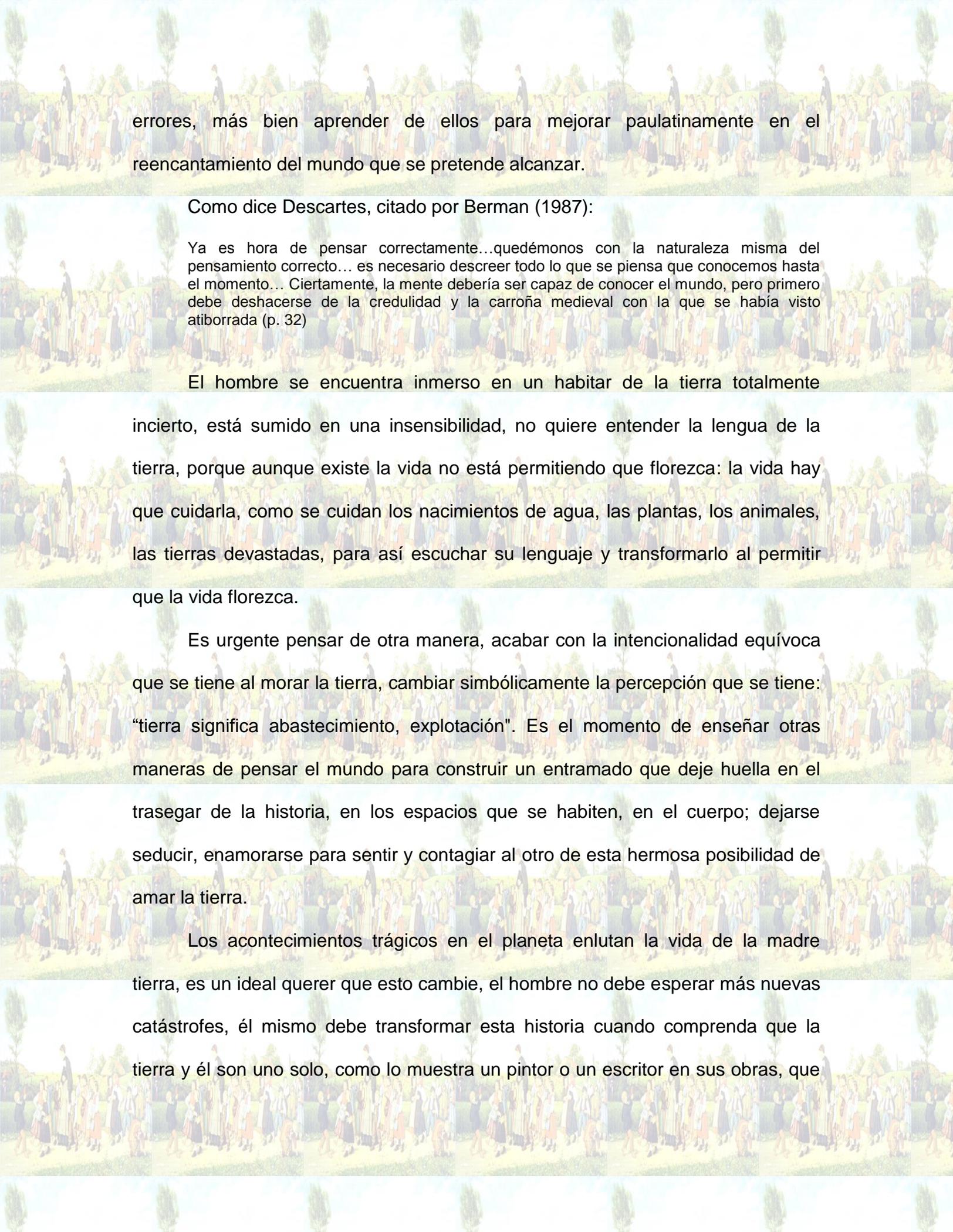


Ni audible, ni visible, ni táctil... la filosofía, como una más de las bellas artes, emancipa sus propios métodos creativos para hacer pensable lo pensado, lo «pensado inconscientemente» en esos modos de pensamientos vagos y confusos que son la imaginación y la memoria: la intensidad que expresan aunque la traicionen en su representación (p. 66).

Se necesita una transformación profunda de los símbolos del lenguaje, Maffesoli (2009), dice *“se necesitan palabras que se conviertan en discurso vivo”* (p. 30), mirar al mundo como el lugar de estancia y caminar con él y no hacia él. Desde la errancia y la alteridad se propone construir una nueva poiesis, que permite habitar el mundo de otra manera. ¿Cómo la estamos habitando? Respetuosamente, ambiciosamente, devastadoramente, porque sólo cuando se nombra la tierra respetuosamente, se nombra poéticamente, se podrán nombrar las maneras de vivir, de habitar, de morar en clave del florecimiento de la vida, de un reencantamiento del mundo. Según Noguera (2004):

La filosofía ambiental debe entrar en la dimensión poética (estética) de la memoria del mundo. Más que un cúmulo de conceptos fríos, la filosofía ambiental debe poetizar las relaciones entre los seres humanos y la tierra; construir una ética-estética del respeto, del agradecimiento, de la emoción y del culto entre seres humanos que habitan, como cuerpos simbólico-bióticos y mundo-de-la-vida-simbólico-biótico (p.45).

Utilizar o no la naturaleza no puede depender de unos objetivos particulares, se debe pensar en todo y en todos por el bienestar común, por la supervivencia con la madre tierra, por la existencia en el trasegar en busca de nuevas sendas que brinden confianza y que pueden ser abstractas y actuando en buena forma. Algo natural, que se pueda vivir en ella y para ella, haciendo de la itinerancia una forma de compartir, de conocerla. Se tienen ideas de su comportamiento, otros son inciertos y aún generan dudas, se tendrá que seguir compartiendo para conocerlos mejor, para no volver a cometer los mismos



errores, más bien aprender de ellos para mejorar paulatinamente en el reencantamiento del mundo que se pretende alcanzar.

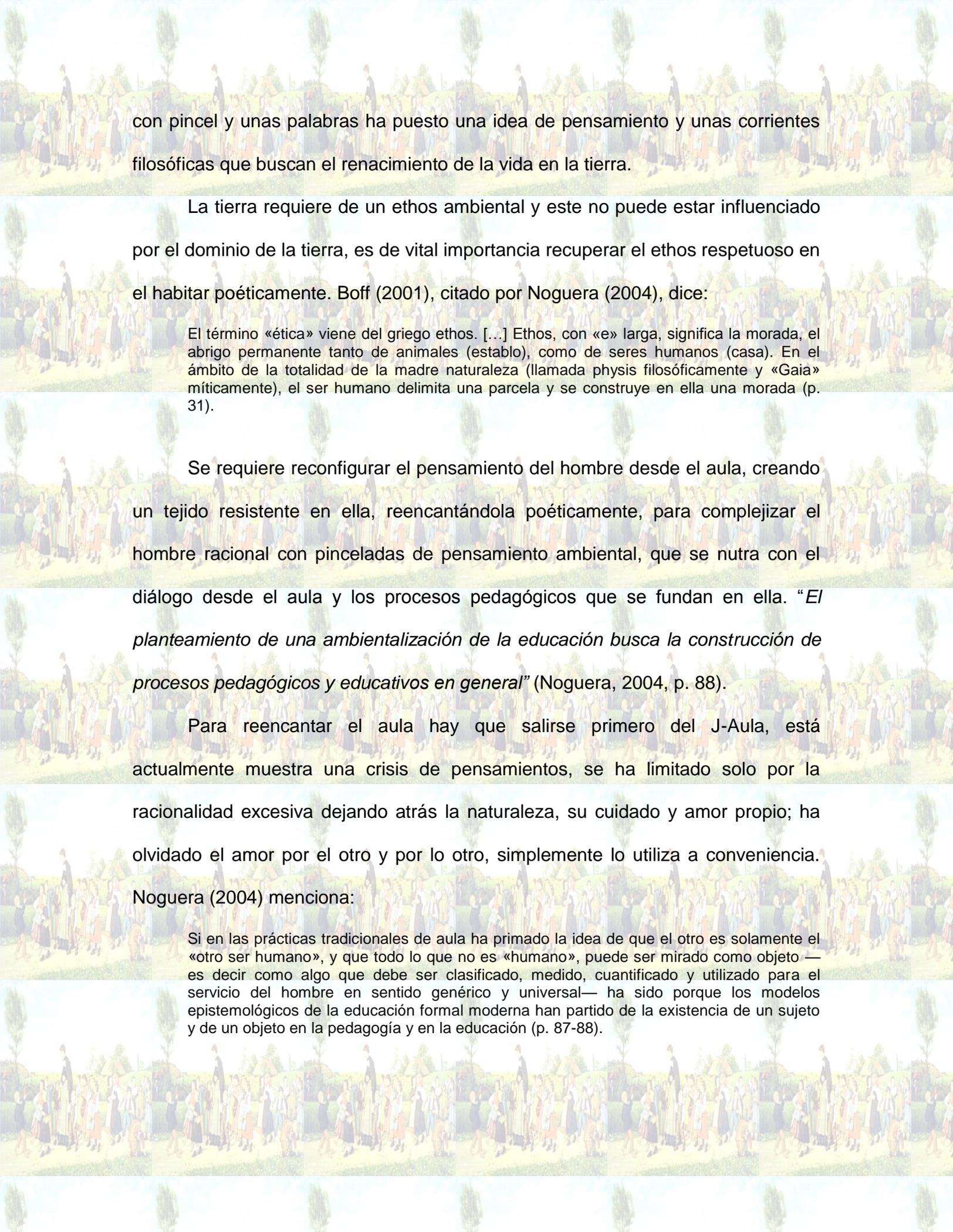
Como dice Descartes, citado por Berman (1987):

Ya es hora de pensar correctamente... quedémonos con la naturaleza misma del pensamiento correcto... es necesario descreer todo lo que se piensa que conocemos hasta el momento... Ciertamente, la mente debería ser capaz de conocer el mundo, pero primero debe deshacerse de la credulidad y la carroña medieval con la que se había visto atiborrada (p. 32)

El hombre se encuentra inmerso en un habitar de la tierra totalmente incierto, está sumido en una insensibilidad, no quiere entender la lengua de la tierra, porque aunque existe la vida no está permitiendo que florezca: la vida hay que cuidarla, como se cuidan los nacimientos de agua, las plantas, los animales, las tierras devastadas, para así escuchar su lenguaje y transformarlo al permitir que la vida florezca.

Es urgente pensar de otra manera, acabar con la intencionalidad equívoca que se tiene al morar la tierra, cambiar simbólicamente la percepción que se tiene: "tierra significa abastecimiento, explotación". Es el momento de enseñar otras maneras de pensar el mundo para construir un entramado que deje huella en el trasegar de la historia, en los espacios que se habiten, en el cuerpo; dejarse seducir, enamorarse para sentir y contagiar al otro de esta hermosa posibilidad de amar la tierra.

Los acontecimientos trágicos en el planeta enlutan la vida de la madre tierra, es un ideal querer que esto cambie, el hombre no debe esperar más nuevas catástrofes, él mismo debe transformar esta historia cuando comprenda que la tierra y él son uno solo, como lo muestra un pintor o un escritor en sus obras, que

A background image showing a large crowd of people in a field, possibly a festival or a public gathering. The people are dressed in various styles of clothing, and the scene is set outdoors with trees and a clear sky.

con pincel y unas palabras ha puesto una idea de pensamiento y unas corrientes filosóficas que buscan el renacimiento de la vida en la tierra.

La tierra requiere de un ethos ambiental y este no puede estar influenciado por el dominio de la tierra, es de vital importancia recuperar el ethos respetuoso en el habitar poéticamente. Boff (2001), citado por Noguera (2004), dice:

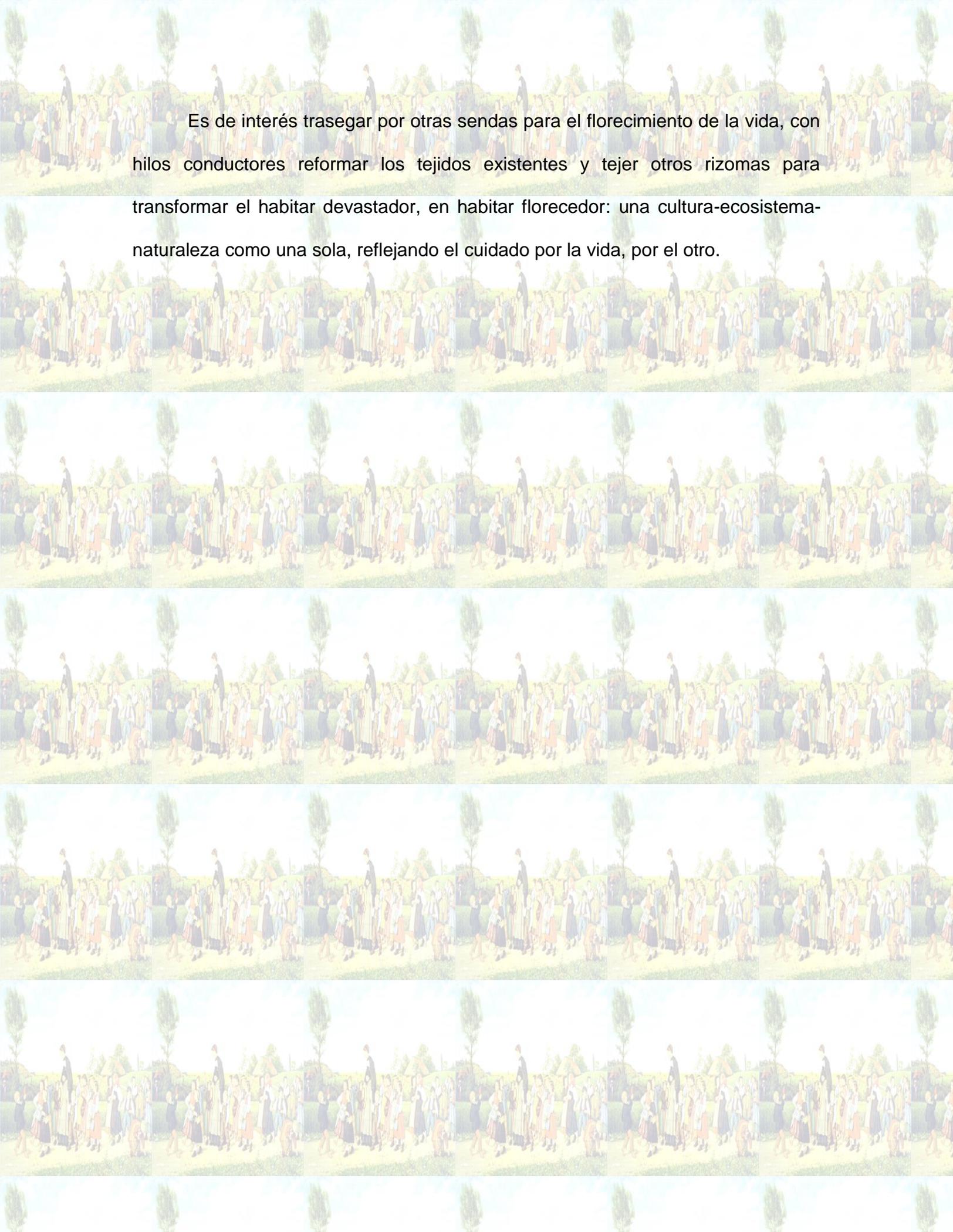
El término «ética» viene del griego ethos. [...] Ethos, con «e» larga, significa la morada, el abrigo permanente tanto de animales (establo), como de seres humanos (casa). En el ámbito de la totalidad de la madre naturaleza (llamada physis filosóficamente y «Gaia» míticamente), el ser humano delimita una parcela y se construye en ella una morada (p. 31).

Se requiere reconfigurar el pensamiento del hombre desde el aula, creando un tejido resistente en ella, reencantándola poéticamente, para complejizar el hombre racional con pinceladas de pensamiento ambiental, que se nutra con el diálogo desde el aula y los procesos pedagógicos que se fundan en ella. *“El planteamiento de una ambientalización de la educación busca la construcción de procesos pedagógicos y educativos en general”* (Noguera, 2004, p. 88).

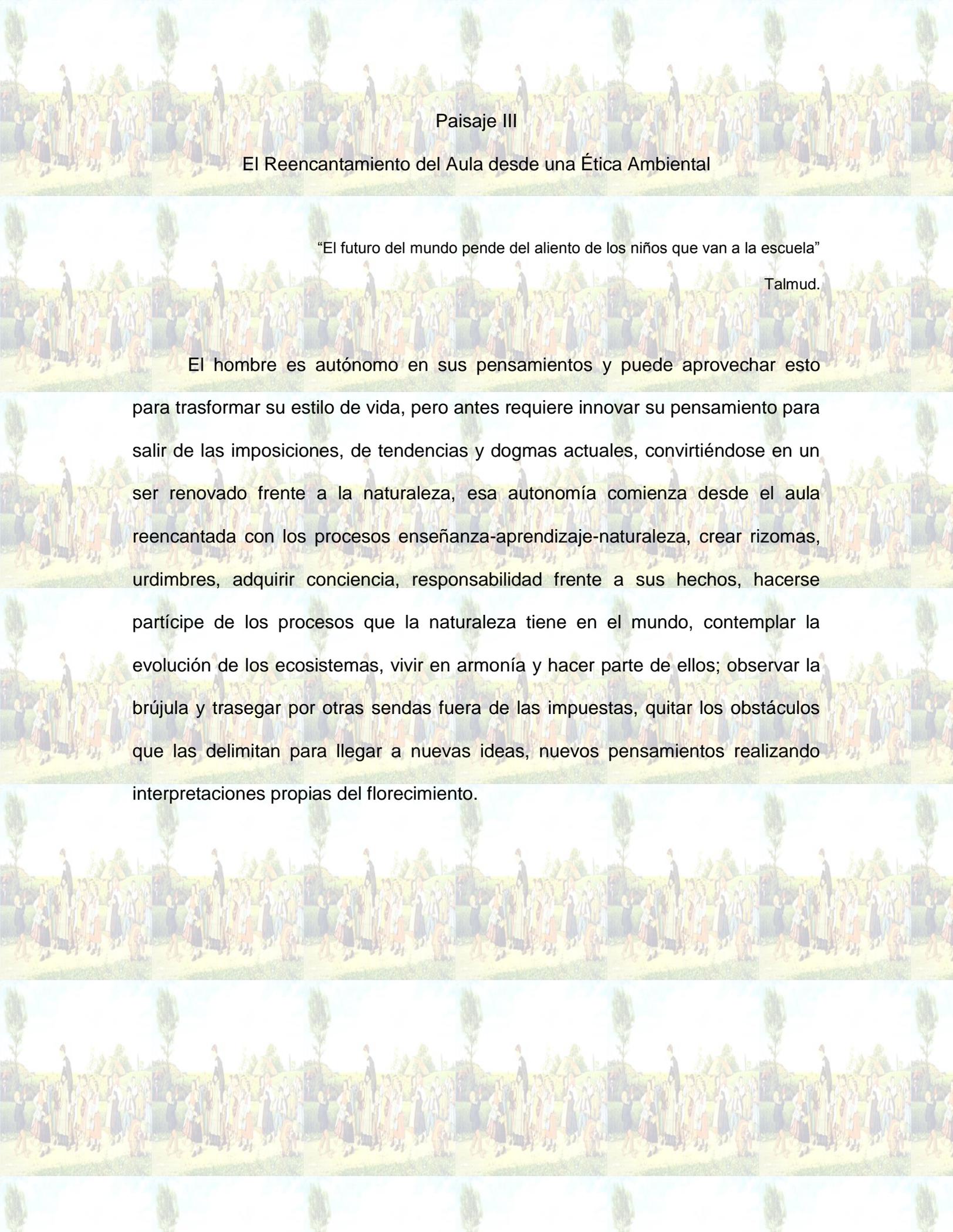
Para reencantar el aula hay que salirse primero del J-Aula, está actualmente muestra una crisis de pensamientos, se ha limitado solo por la racionalidad excesiva dejando atrás la naturaleza, su cuidado y amor propio; ha olvidado el amor por el otro y por lo otro, simplemente lo utiliza a conveniencia.

Noguera (2004) menciona:

Si en las prácticas tradicionales de aula ha primado la idea de que el otro es solamente el «otro ser humano», y que todo lo que no es «humano», puede ser mirado como objeto — es decir como algo que debe ser clasificado, medido, cuantificado y utilizado para el servicio del hombre en sentido genérico y universal— ha sido porque los modelos epistemológicos de la educación formal moderna han partido de la existencia de un sujeto y de un objeto en la pedagogía y en la educación (p. 87-88).

The background of the entire page is a repeating pattern of a vibrant, stylized illustration of a village. The scene depicts a community of people in traditional, colorful clothing walking along a path. In the background, there are several small, conical huts with thatched roofs, and a line of tall, slender trees under a clear blue sky. The overall atmosphere is one of a peaceful, thriving community.

Es de interés trasegar por otras sendas para el florecimiento de la vida, con hilos conductores reformar los tejidos existentes y tejer otros rizomas para transformar el habitar devastador, en habitar florecedor: una cultura-ecosistema-naturaleza como una sola, reflejando el cuidado por la vida, por el otro.



Paisaje III

El Reencantamiento del Aula desde una Ética Ambiental

“El futuro del mundo pende del aliento de los niños que van a la escuela”

Talmud.

El hombre es autónomo en sus pensamientos y puede aprovechar esto para transformar su estilo de vida, pero antes requiere innovar su pensamiento para salir de las imposiciones, de tendencias y dogmas actuales, convirtiéndose en un ser renovado frente a la naturaleza, esa autonomía comienza desde el aula reencantada con los procesos enseñanza-aprendizaje-naturaleza, crear rizomas, urdimbres, adquirir conciencia, responsabilidad frente a sus hechos, hacerse partícipe de los procesos que la naturaleza tiene en el mundo, contemplar la evolución de los ecosistemas, vivir en armonía y hacer parte de ellos; observar la brújula y trasegar por otras sendas fuera de las impuestas, quitar los obstáculos que las delimitan para llegar a nuevas ideas, nuevos pensamientos realizando interpretaciones propias del florecimiento.

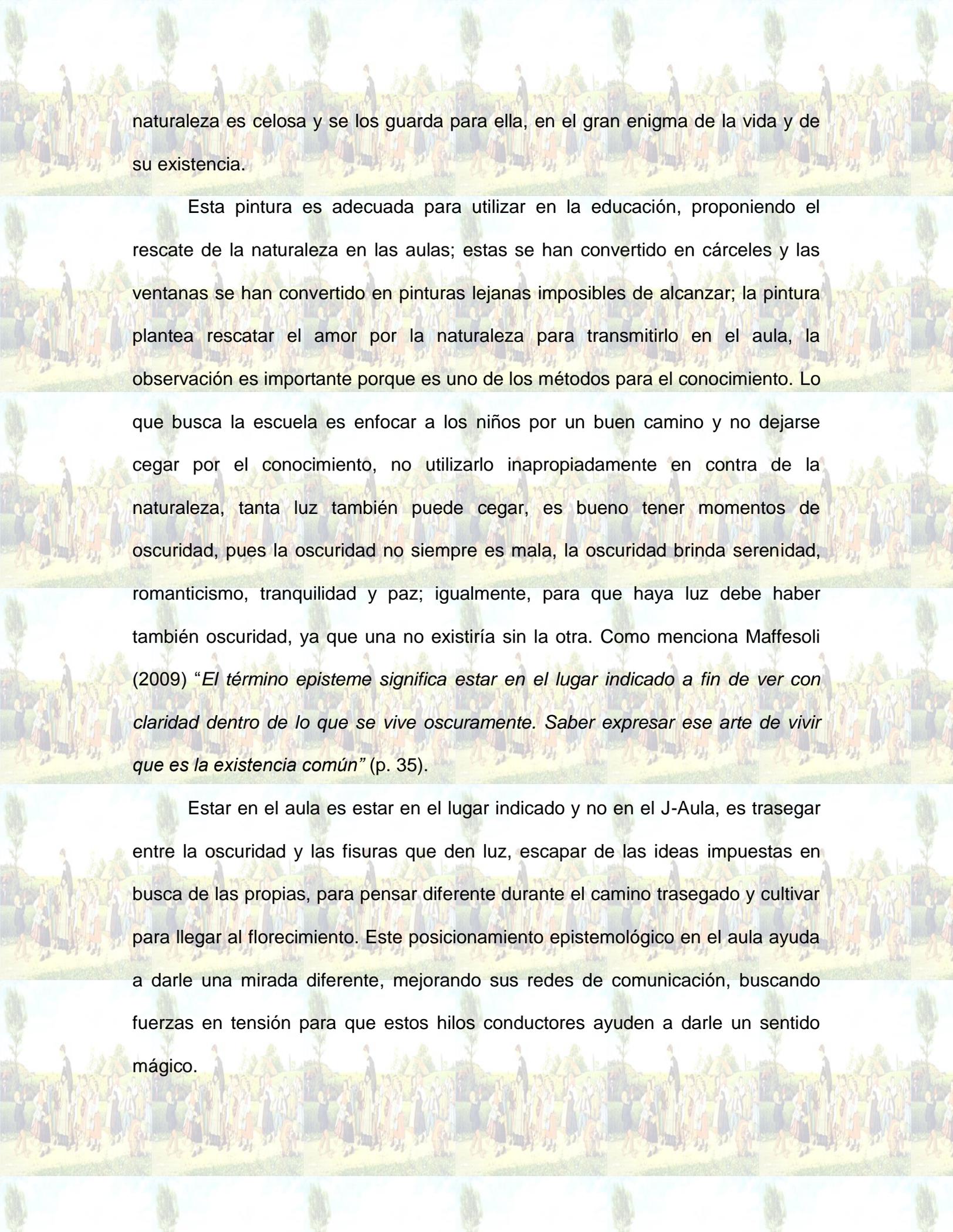


Figura 6. El paseo de la escuela, tomada de: arteninona.wordpress.com

En el aula se ve una linda oportunidad para provocar en los niños y jóvenes una transformación de sensibilización profunda para el cuidado de la vida, como lo vemos expuesto en la pintura “El paseo de la escuela” de Albert Anker:

Este artista muestra la armonía que existe entre los niños y la naturaleza, guiados por su profesora, que brinda un espacio acogedor apropiado de la geografía del entorno para concebir en los estudiantes una actitud de respeto hacia ellos y por los seres vivos que los rodean. Albert Anker es más conocido como el pintor de los niños, ellos en la pintura están felices al poder interactuar y disfrutar del entorno en su camino a casa, camino a la escuela o en una clase al aire libre, como un aula itinerante que brinda los espacios para aprender de lo más sencillo.

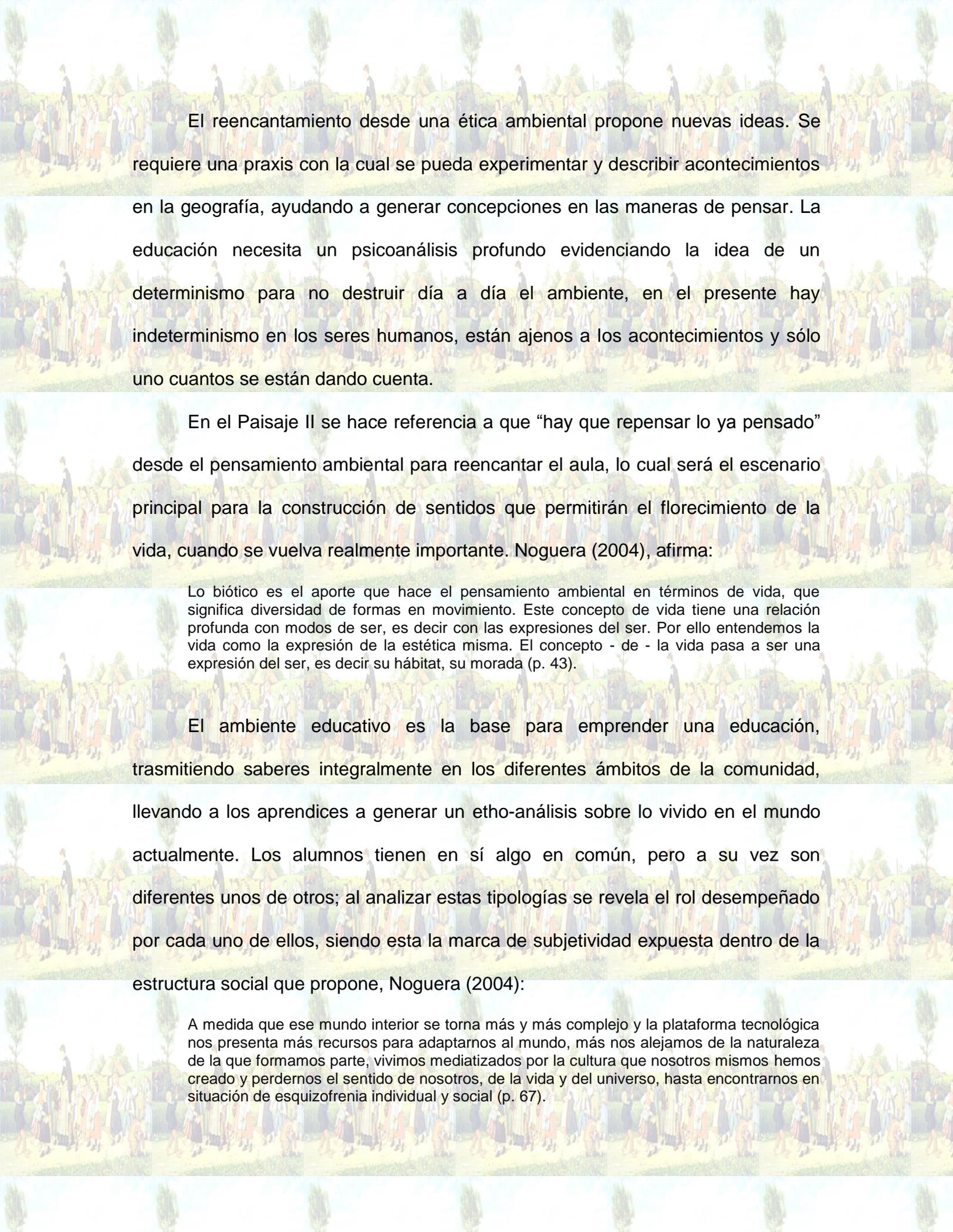
La naturaleza tiene grandes procesos difíciles de explicar en el aula, los niños solo puede contemplar, disfrutar y conocer una mínima parte de ellos, la



naturaleza es celosa y se los guarda para ella, en el gran enigma de la vida y de su existencia.

Esta pintura es adecuada para utilizar en la educación, proponiendo el rescate de la naturaleza en las aulas; estas se han convertido en cárceles y las ventanas se han convertido en pinturas lejanas imposibles de alcanzar; la pintura plantea rescatar el amor por la naturaleza para transmitirlo en el aula, la observación es importante porque es uno de los métodos para el conocimiento. Lo que busca la escuela es enfocar a los niños por un buen camino y no dejarse cegar por el conocimiento, no utilizarlo inapropiadamente en contra de la naturaleza, tanta luz también puede cegar, es bueno tener momentos de oscuridad, pues la oscuridad no siempre es mala, la oscuridad brinda serenidad, romanticismo, tranquilidad y paz; igualmente, para que haya luz debe haber también oscuridad, ya que una no existiría sin la otra. Como menciona Maffesoli (2009) *“El término episteme significa estar en el lugar indicado a fin de ver con claridad dentro de lo que se vive oscuramente. Saber expresar ese arte de vivir que es la existencia común”* (p. 35).

Estar en el aula es estar en el lugar indicado y no en el J-Aula, es trasegar entre la oscuridad y las fisuras que den luz, escapar de las ideas impuestas en busca de las propias, para pensar diferente durante el camino trasegado y cultivar para llegar al florecimiento. Este posicionamiento epistemológico en el aula ayuda a darle una mirada diferente, mejorando sus redes de comunicación, buscando fuerzas en tensión para que estos hilos conductores ayuden a darle un sentido mágico.

The background of the entire page is a faded, repeating image of a large crowd of people in a landscape, possibly a historical or religious scene, with many figures standing and some appearing to be in conversation. The scene is set in a green, hilly area with trees in the distance.

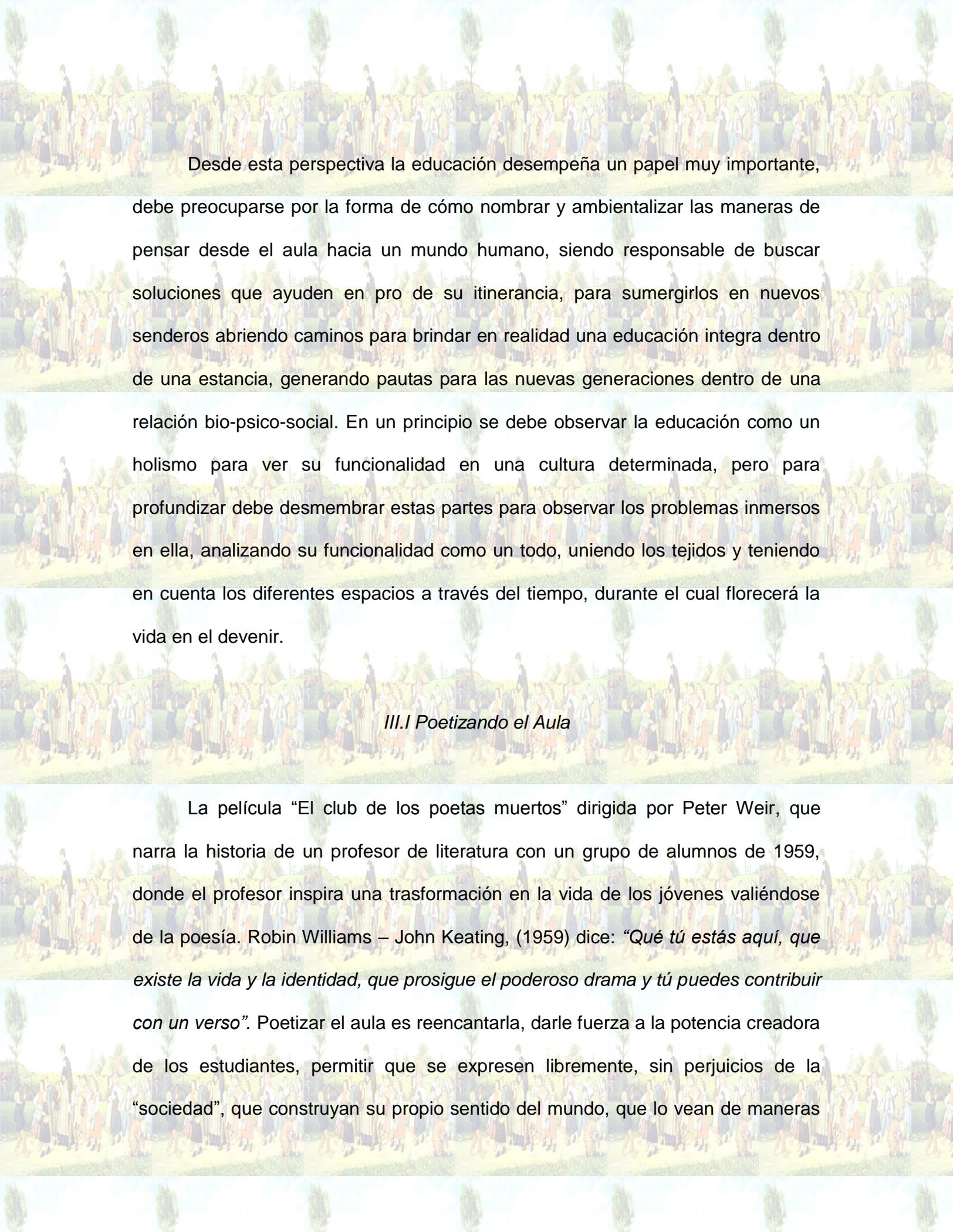
El reencantamiento desde una ética ambiental propone nuevas ideas. Se requiere una praxis con la cual se pueda experimentar y describir acontecimientos en la geografía, ayudando a generar concepciones en las maneras de pensar. La educación necesita un psicoanálisis profundo evidenciando la idea de un determinismo para no destruir día a día el ambiente, en el presente hay indeterminismo en los seres humanos, están ajenos a los acontecimientos y sólo uno cuantos se están dando cuenta.

En el Paisaje II se hace referencia a que “hay que repensar lo ya pensado” desde el pensamiento ambiental para reencantar el aula, lo cual será el escenario principal para la construcción de sentidos que permitirán el florecimiento de la vida, cuando se vuelva realmente importante. Noguera (2004), afirma:

Lo biótico es el aporte que hace el pensamiento ambiental en términos de vida, que significa diversidad de formas en movimiento. Este concepto de vida tiene una relación profunda con modos de ser, es decir con las expresiones del ser. Por ello entendemos la vida como la expresión de la estética misma. El concepto - de - la vida pasa a ser una expresión del ser, es decir su hábitat, su morada (p. 43).

El ambiente educativo es la base para emprender una educación, transmitiendo saberes integralmente en los diferentes ámbitos de la comunidad, llevando a los aprendices a generar un etho-análisis sobre lo vivido en el mundo actualmente. Los alumnos tienen en sí algo en común, pero a su vez son diferentes unos de otros; al analizar estas tipologías se revela el rol desempeñado por cada uno de ellos, siendo esta la marca de subjetividad expuesta dentro de la estructura social que propone, Noguera (2004):

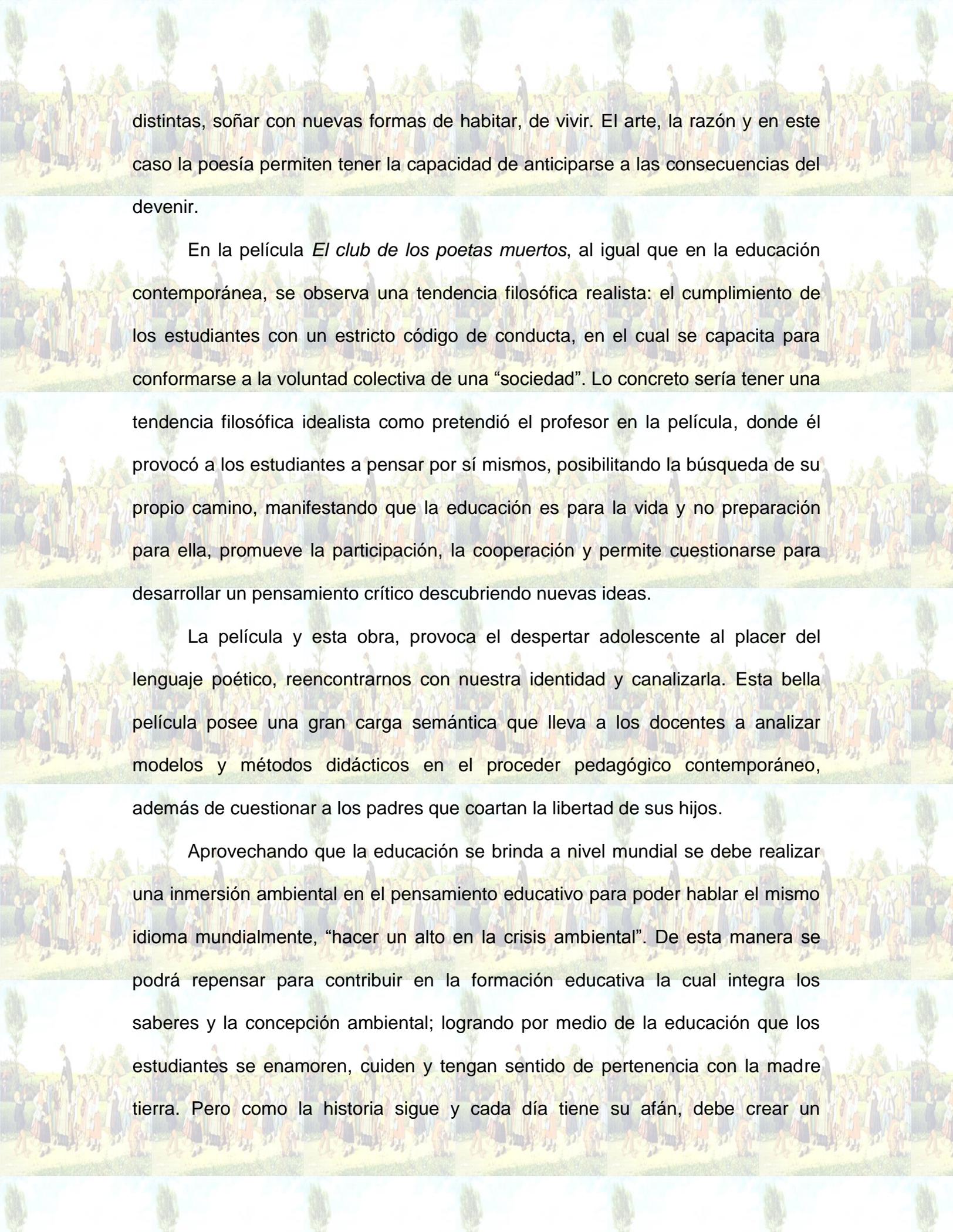
A medida que ese mundo interior se torna más y más complejo y la plataforma tecnológica nos presenta más recursos para adaptarnos al mundo, más nos alejamos de la naturaleza de la que formamos parte, vivimos mediatizados por la cultura que nosotros mismos hemos creado y perdemos el sentido de nosotros, de la vida y del universo, hasta encontrarnos en situación de esquizofrenia individual y social (p. 67).



Desde esta perspectiva la educación desempeña un papel muy importante, debe preocuparse por la forma de cómo nombrar y ambientalizar las maneras de pensar desde el aula hacia un mundo humano, siendo responsable de buscar soluciones que ayuden en pro de su itinerancia, para sumergirlos en nuevos senderos abriendo caminos para brindar en realidad una educación integral dentro de una estancia, generando pautas para las nuevas generaciones dentro de una relación bio-psico-social. En un principio se debe observar la educación como un holismo para ver su funcionalidad en una cultura determinada, pero para profundizar debe desmembrar estas partes para observar los problemas inmersos en ella, analizando su funcionalidad como un todo, uniendo los tejidos y teniendo en cuenta los diferentes espacios a través del tiempo, durante el cual florecerá la vida en el devenir.

III.1 Poetizando el Aula

La película “El club de los poetas muertos” dirigida por Peter Weir, que narra la historia de un profesor de literatura con un grupo de alumnos de 1959, donde el profesor inspira una transformación en la vida de los jóvenes valiéndose de la poesía. Robin Williams – John Keating, (1959) dice: *“Qué tú estás aquí, que existe la vida y la identidad, que prosigue el poderoso drama y tú puedes contribuir con un verso”*. Poetizar el aula es reencantarla, darle fuerza a la potencia creadora de los estudiantes, permitir que se expresen libremente, sin prejuicios de la “sociedad”, que construyan su propio sentido del mundo, que lo vean de maneras

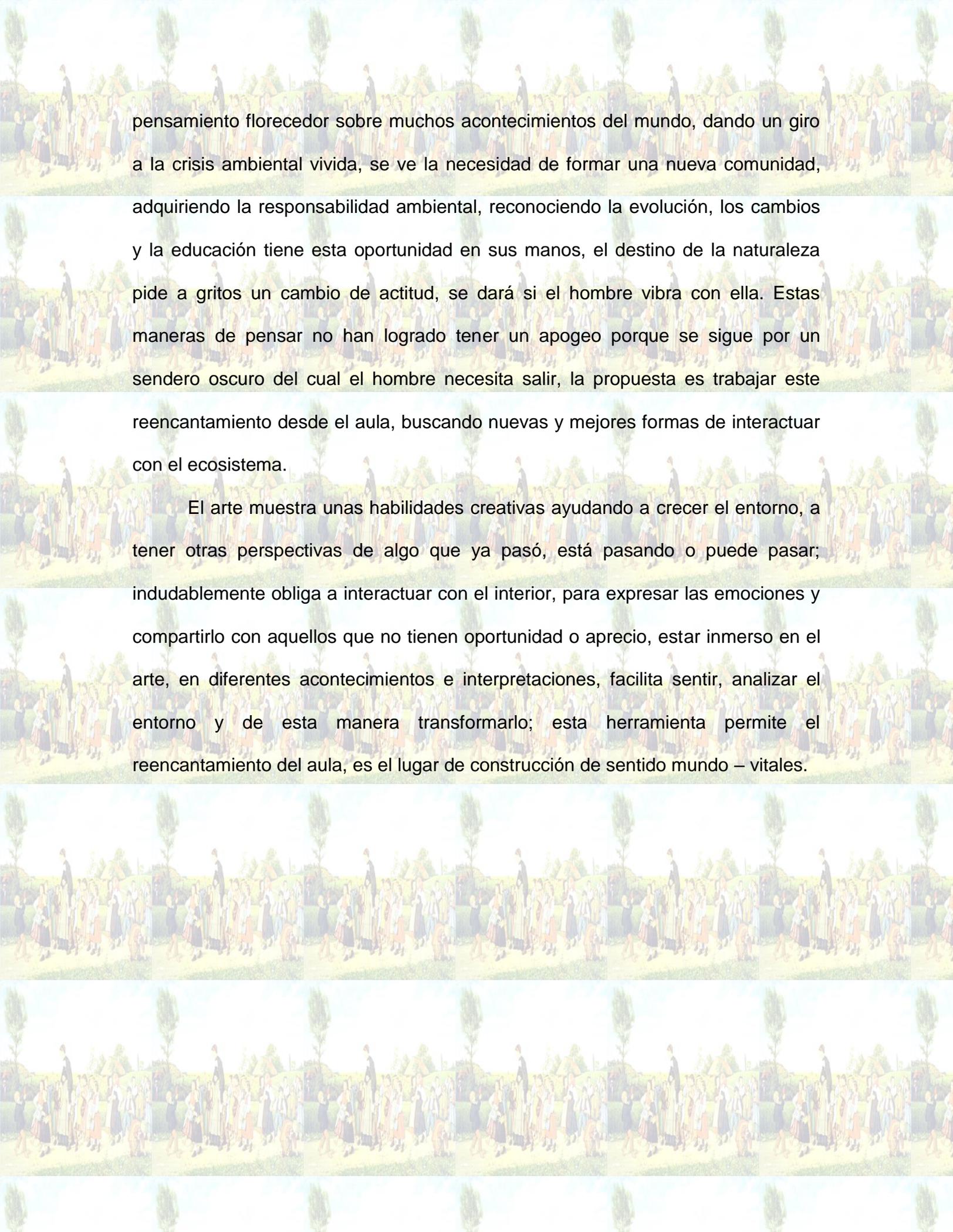


distintas, soñar con nuevas formas de habitar, de vivir. El arte, la razón y en este caso la poesía permiten tener la capacidad de anticiparse a las consecuencias del devenir.

En la película *El club de los poetas muertos*, al igual que en la educación contemporánea, se observa una tendencia filosófica realista: el cumplimiento de los estudiantes con un estricto código de conducta, en el cual se capacita para conformarse a la voluntad colectiva de una “sociedad”. Lo concreto sería tener una tendencia filosófica idealista como pretendió el profesor en la película, donde él provocó a los estudiantes a pensar por sí mismos, posibilitando la búsqueda de su propio camino, manifestando que la educación es para la vida y no preparación para ella, promueve la participación, la cooperación y permite cuestionarse para desarrollar un pensamiento crítico descubriendo nuevas ideas.

La película y esta obra, provoca el despertar adolescente al placer del lenguaje poético, reencontrarnos con nuestra identidad y canalizarla. Esta bella película posee una gran carga semántica que lleva a los docentes a analizar modelos y métodos didácticos en el proceder pedagógico contemporáneo, además de cuestionar a los padres que coartan la libertad de sus hijos.

Aprovechando que la educación se brinda a nivel mundial se debe realizar una inmersión ambiental en el pensamiento educativo para poder hablar el mismo idioma mundialmente, “hacer un alto en la crisis ambiental”. De esta manera se podrá repensar para contribuir en la formación educativa la cual integra los saberes y la concepción ambiental; logrando por medio de la educación que los estudiantes se enamoren, cuiden y tengan sentido de pertenencia con la madre tierra. Pero como la historia sigue y cada día tiene su afán, debe crear un



pensamiento florecedor sobre muchos acontecimientos del mundo, dando un giro a la crisis ambiental vivida, se ve la necesidad de formar una nueva comunidad, adquiriendo la responsabilidad ambiental, reconociendo la evolución, los cambios y la educación tiene esta oportunidad en sus manos, el destino de la naturaleza pide a gritos un cambio de actitud, se dará si el hombre vibra con ella. Estas maneras de pensar no han logrado tener un apogeo porque se sigue por un sendero oscuro del cual el hombre necesita salir, la propuesta es trabajar este reencantamiento desde el aula, buscando nuevas y mejores formas de interactuar con el ecosistema.

El arte muestra unas habilidades creativas ayudando a crecer el entorno, a tener otras perspectivas de algo que ya pasó, está pasando o puede pasar; indudablemente obliga a interactuar con el interior, para expresar las emociones y compartirlo con aquellos que no tienen oportunidad o aprecio, estar inmerso en el arte, en diferentes acontecimientos e interpretaciones, facilita sentir, analizar el entorno y de esta manera transformarlo; esta herramienta permite el reencantamiento del aula, es el lugar de construcción de sentido mundo – vitales.



Figura 7. El Ángelus, Tomada de: wikiart.org

El Ángelus de Millet es una bella pintura hecha en Paris en el año de (1857-1859), esta permite apreciar un profundo sentimiento de recogimiento, el amor a Dios y a la Virgen, al trabajo, ante todo el agradecimiento y respeto sentido por el hombre por la Madre tierra, por su prosperidad, vista como una creencia antes de iniciar la jornada de trabajo; si el hombre se detiene a interpretar el entorno, este sentimiento fue totalmente desechado y el agradecimiento ha sido suplantado por la explotación y consumismo.



Figura 8. Las espigadoras, Tomada de: wikiart.org

Otra bella pintura de Jean François Millet *Las Espigadoras* (1857), se aprecian a tres mujeres trabajando, se percibe amor y respeto por la tierra en un paisaje tranquilo, es un atardecer donde quizás están terminando su jornada de trabajo.

Estas y muchas obras maravillosas como las del pintor Francés Julien Dupré quien representa el realismo en el siglo XIX, remiten a una Madre Tierra totalmente amada, sus atardeceres, su frondosidad, sus animales, sus ríos caudalosos, el ser humano, sus labores, reflejan el cuidado y amor por la Madre Tierra, unos paisajes inspiradores de paz, tranquilidad y rebosados de mucho

sentir y de una ausencia absoluta de explotación. Estos son los paisajes perdidos, se necesitan pintar de nuevo en el corazón de los estudiantes, para un florecimiento de respeto, cuidado y amor por la vida, por el mundo. Se requiere volver a disfrutar estos paisajes para desplegar su sentir en el aula, porque sólo cuando esto sea real, podrá existir un sentimiento profundo y consiente en cada ser humano.



Figura 9. Deux jeunes paysans, tomada de: arteyartistas.wordpress.com



Figura 10. Femme versant à boire, tomada de:

arteyartistas.wordpress.com



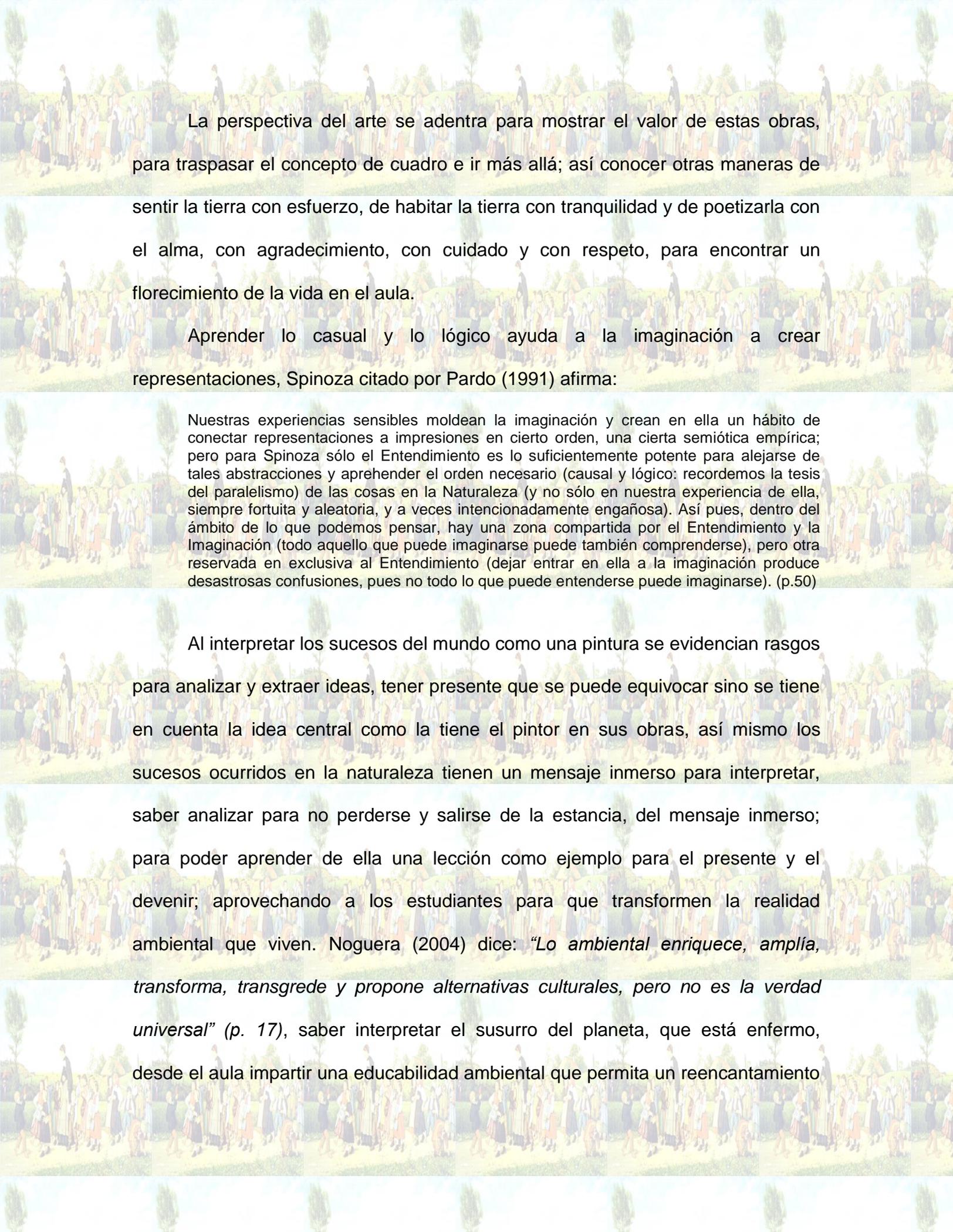
Figura 11. La traite dans les champs, tomada de:

arteyartistas.wordpress.com



Figura 12. Le retour a la ferme, tomada de: arteyartistas.wordpress.com

Estas bellas pinturas de Julien Dupré resaltan la mujer trabajadora, su cansancio, reflejan una tranquilidad en sus rostros, en su alma; este amor por la tierra se ha perdido, la vida en el campo ya no es igual, en las aulas de clase se encuentran estudiantes que no ven en la tierra su proyecto de vida, quizás porque se ha perdido el sentir de la tierra, pues su fragancia ya no los cautiva, sus paisajes ya no los enamoran, porque los paisajes son desoladores y confusos. El hombre se encuentra “alojado” en la tierra como si fuera un inmueble, el mismo hombre la está destruyendo, no hace nada por ella; ya pocos tienen un pensamiento poético, ahora los pensamientos son “consumistas”, y para el “desarrollo”, propuesta que está carcomiendo el alma de cada ser humano.

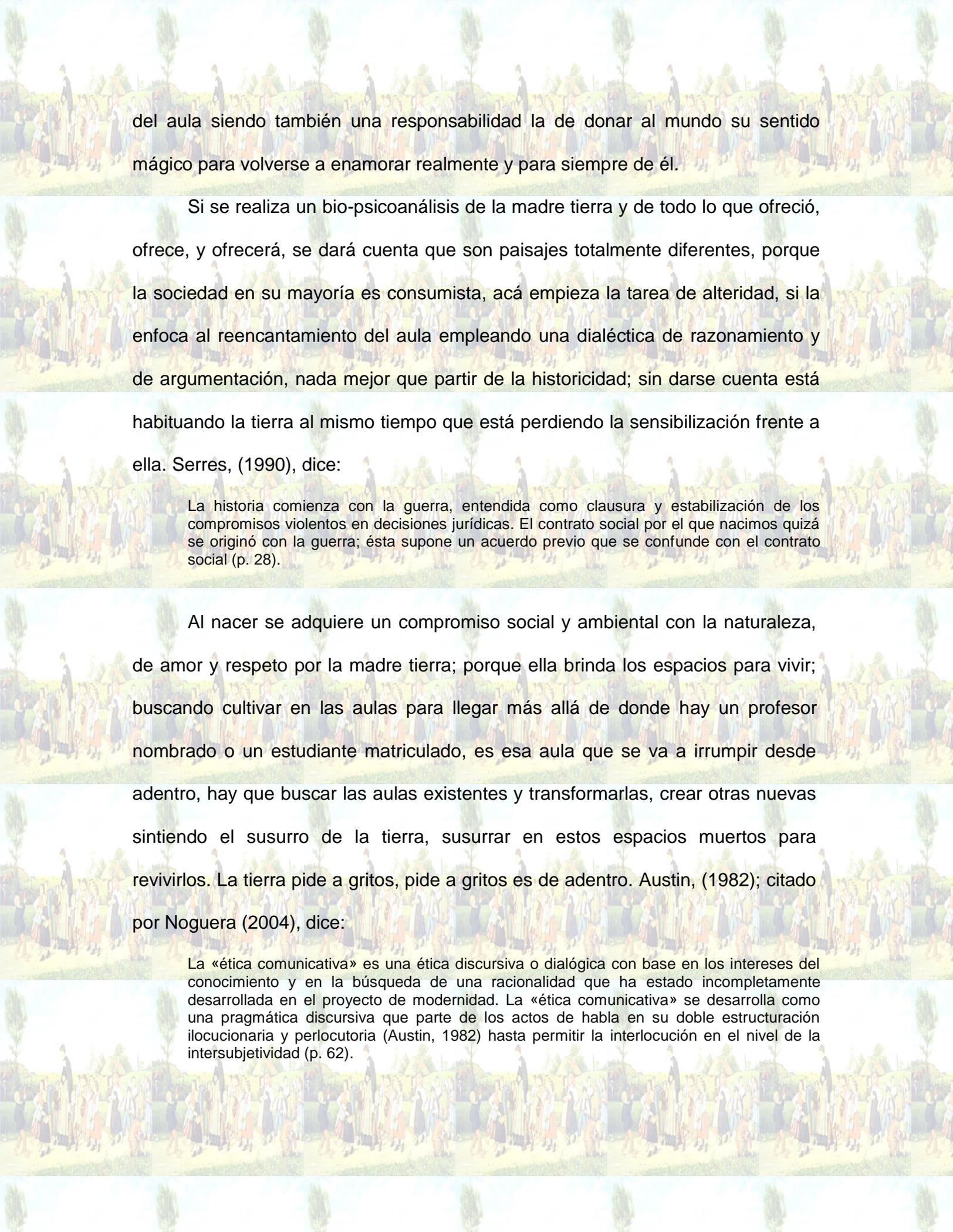


La perspectiva del arte se adentra para mostrar el valor de estas obras, para traspasar el concepto de cuadro e ir más allá; así conocer otras maneras de sentir la tierra con esfuerzo, de habitar la tierra con tranquilidad y de poetizarla con el alma, con agradecimiento, con cuidado y con respeto, para encontrar un florecimiento de la vida en el aula.

Aprender lo casual y lo lógico ayuda a la imaginación a crear representaciones, Spinoza citado por Pardo (1991) afirma:

Nuestras experiencias sensibles moldean la imaginación y crean en ella un hábito de conectar representaciones a impresiones en cierto orden, una cierta semiótica empírica; pero para Spinoza sólo el Entendimiento es lo suficientemente potente para alejarse de tales abstracciones y aprehender el orden necesario (causal y lógico: recordemos la tesis del paralelismo) de las cosas en la Naturaleza (y no sólo en nuestra experiencia de ella, siempre fortuita y aleatoria, y a veces intencionadamente engañosa). Así pues, dentro del ámbito de lo que podemos pensar, hay una zona compartida por el Entendimiento y la Imaginación (todo aquello que puede imaginarse puede también comprenderse), pero otra reservada en exclusiva al Entendimiento (dejar entrar en ella a la imaginación produce desastrosas confusiones, pues no todo lo que puede entenderse puede imaginarse). (p.50)

Al interpretar los sucesos del mundo como una pintura se evidencian rasgos para analizar y extraer ideas, tener presente que se puede equivocar sino se tiene en cuenta la idea central como la tiene el pintor en sus obras, así mismo los sucesos ocurridos en la naturaleza tienen un mensaje inmerso para interpretar, saber analizar para no perderse y salirse de la estancia, del mensaje inmerso; para poder aprender de ella una lección como ejemplo para el presente y el devenir; aprovechando a los estudiantes para que transformen la realidad ambiental que viven. Noguera (2004) dice: *“Lo ambiental enriquece, amplía, transforma, transgrede y propone alternativas culturales, pero no es la verdad universal”* (p. 17), saber interpretar el susurro del planeta, que está enfermo, desde el aula impartir una educabilidad ambiental que permita un reencantamiento



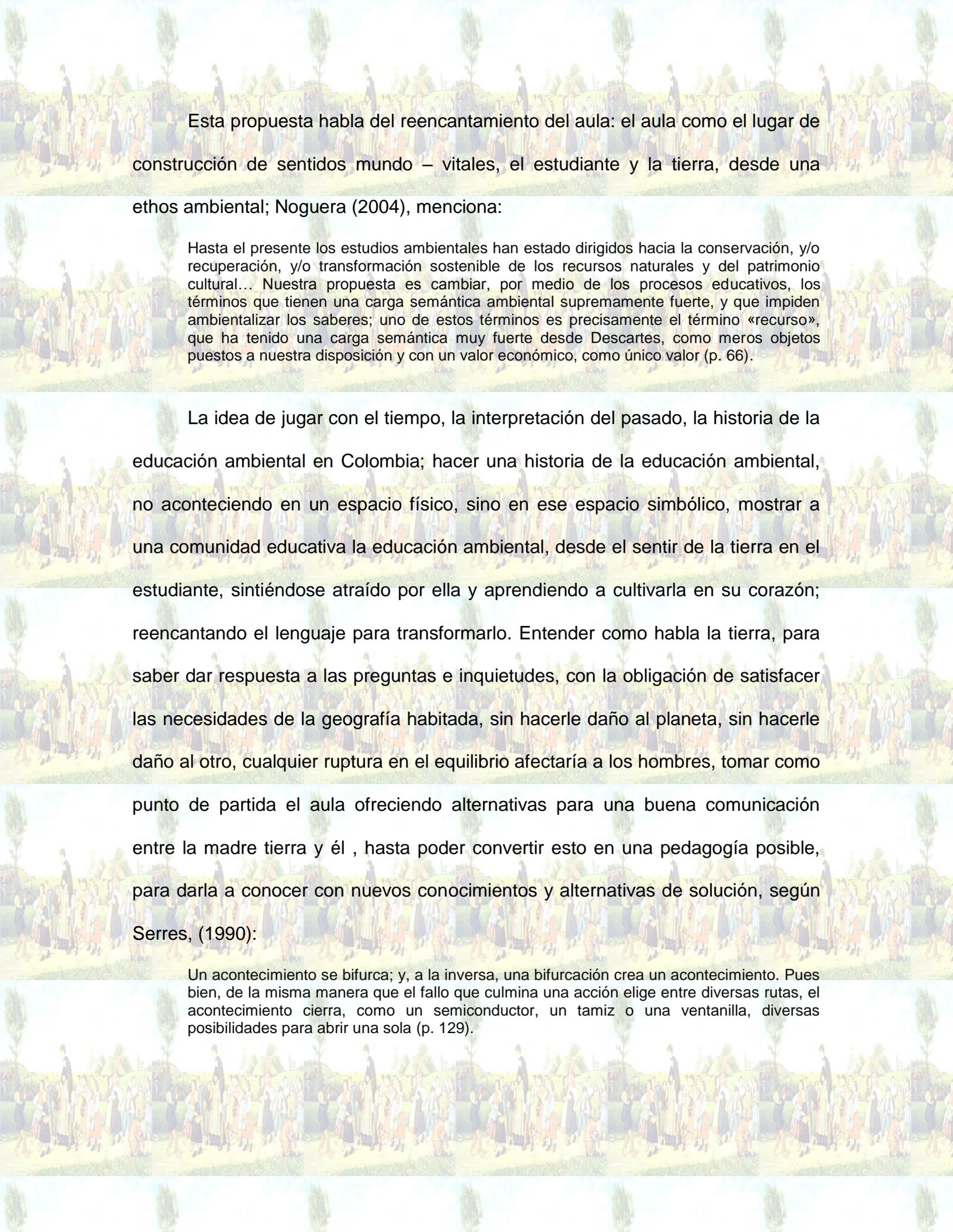
del aula siendo también una responsabilidad la de donar al mundo su sentido mágico para volverse a enamorar realmente y para siempre de él.

Si se realiza un bio-psicoanálisis de la madre tierra y de todo lo que ofreció, ofrece, y ofrecerá, se dará cuenta que son paisajes totalmente diferentes, porque la sociedad en su mayoría es consumista, acá empieza la tarea de alteridad, si la enfoca al reencantamiento del aula empleando una dialéctica de razonamiento y de argumentación, nada mejor que partir de la historicidad; sin darse cuenta está habituando la tierra al mismo tiempo que está perdiendo la sensibilización frente a ella. Serres, (1990), dice:

La historia comienza con la guerra, entendida como clausura y estabilización de los compromisos violentos en decisiones jurídicas. El contrato social por el que nacimos quizá se originó con la guerra; ésta supone un acuerdo previo que se confunde con el contrato social (p. 28).

Al nacer se adquiere un compromiso social y ambiental con la naturaleza, de amor y respeto por la madre tierra; porque ella brinda los espacios para vivir; buscando cultivar en las aulas para llegar más allá de donde hay un profesor nombrado o un estudiante matriculado, es esa aula que se va a irrumpir desde adentro, hay que buscar las aulas existentes y transformarlas, crear otras nuevas sintiendo el susurro de la tierra, susurrar en estos espacios muertos para revivirlos. La tierra pide a gritos, pide a gritos es de adentro. Austin, (1982); citado por Noguera (2004), dice:

La «ética comunicativa» es una ética discursiva o dialógica con base en los intereses del conocimiento y en la búsqueda de una racionalidad que ha estado incompletamente desarrollada en el proyecto de modernidad. La «ética comunicativa» se desarrolla como una pragmática discursiva que parte de los actos de habla en su doble estructuración ilocucionaria y perlocutoria (Austin, 1982) hasta permitir la interlocución en el nivel de la intersubjetividad (p. 62).

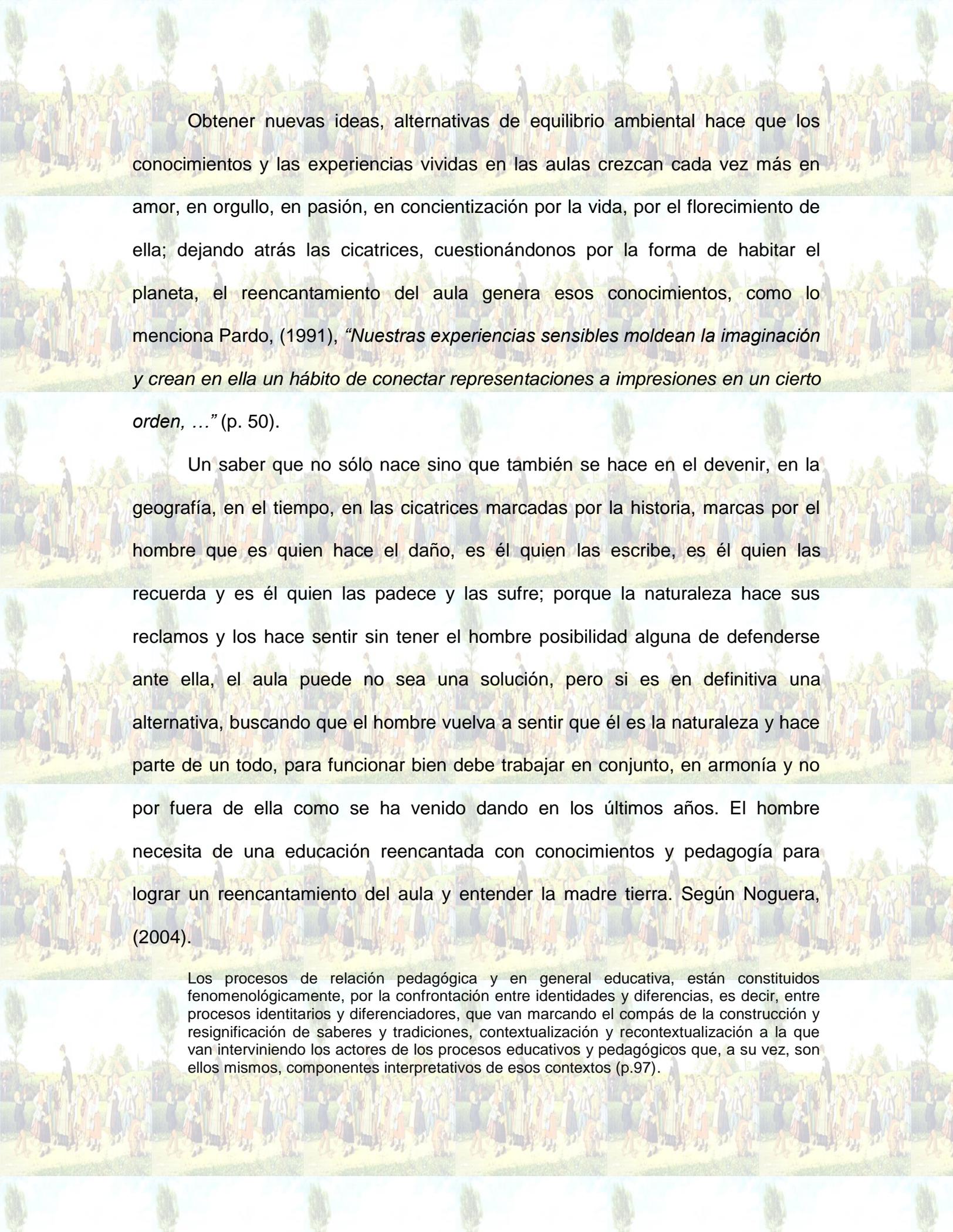
A background illustration of a large group of people, possibly a crowd or a community, standing in a landscape with trees and a clear sky. The people are dressed in various styles of clothing, suggesting a diverse or historical setting. The overall tone is bright and open.

Esta propuesta habla del reencantamiento del aula: el aula como el lugar de construcción de sentidos mundo – vitales, el estudiante y la tierra, desde una ethos ambiental; Noguera (2004), menciona:

Hasta el presente los estudios ambientales han estado dirigidos hacia la conservación, y/o recuperación, y/o transformación sostenible de los recursos naturales y del patrimonio cultural... Nuestra propuesta es cambiar, por medio de los procesos educativos, los términos que tienen una carga semántica ambiental supremamente fuerte, y que impiden ambientalizar los saberes; uno de estos términos es precisamente el término «recurso», que ha tenido una carga semántica muy fuerte desde Descartes, como meros objetos puestos a nuestra disposición y con un valor económico, como único valor (p. 66).

La idea de jugar con el tiempo, la interpretación del pasado, la historia de la educación ambiental en Colombia; hacer una historia de la educación ambiental, no aconteciendo en un espacio físico, sino en ese espacio simbólico, mostrar a una comunidad educativa la educación ambiental, desde el sentir de la tierra en el estudiante, sintiéndose atraído por ella y aprendiendo a cultivarla en su corazón; reencantando el lenguaje para transformarlo. Entender como habla la tierra, para saber dar respuesta a las preguntas e inquietudes, con la obligación de satisfacer las necesidades de la geografía habitada, sin hacerle daño al planeta, sin hacerle daño al otro, cualquier ruptura en el equilibrio afectaría a los hombres, tomar como punto de partida el aula ofreciendo alternativas para una buena comunicación entre la madre tierra y él , hasta poder convertir esto en una pedagogía posible, para darla a conocer con nuevos conocimientos y alternativas de solución, según Serres, (1990):

Un acontecimiento se bifurca; y, a la inversa, una bifurcación crea un acontecimiento. Pues bien, de la misma manera que el fallo que culmina una acción elige entre diversas rutas, el acontecimiento cierra, como un semiconductor, un tamiz o una ventanilla, diversas posibilidades para abrir una sola (p. 129).

A large crowd of people, possibly a festival or a public gathering, is visible in the background. The people are dressed in various styles of clothing, and the scene is set in an open field with trees in the distance. The image is slightly faded and serves as a background for the text.

Obtener nuevas ideas, alternativas de equilibrio ambiental hace que los conocimientos y las experiencias vividas en las aulas crezcan cada vez más en amor, en orgullo, en pasión, en concientización por la vida, por el florecimiento de ella; dejando atrás las cicatrices, cuestionándonos por la forma de habitar el planeta, el reencantamiento del aula genera esos conocimientos, como lo menciona Pardo, (1991), *“Nuestras experiencias sensibles moldean la imaginación y crean en ella un hábito de conectar representaciones a impresiones en un cierto orden, ...”* (p. 50).

Un saber que no sólo nace sino que también se hace en el devenir, en la geografía, en el tiempo, en las cicatrices marcadas por la historia, marcas por el hombre que es quien hace el daño, es él quien las escribe, es él quien las recuerda y es él quien las padece y las sufre; porque la naturaleza hace sus reclamos y los hace sentir sin tener el hombre posibilidad alguna de defenderse ante ella, el aula puede no sea una solución, pero si es en definitiva una alternativa, buscando que el hombre vuelva a sentir que él es la naturaleza y hace parte de un todo, para funcionar bien debe trabajar en conjunto, en armonía y no por fuera de ella como se ha venido dando en los últimos años. El hombre necesita de una educación reencantada con conocimientos y pedagogía para lograr un reencantamiento del aula y entender la madre tierra. Según Noguera, (2004).

Los procesos de relación pedagógica y en general educativa, están constituidos fenomenológicamente, por la confrontación entre identidades y diferencias, es decir, entre procesos identitarios y diferenciadores, que van marcando el compás de la construcción y resignificación de saberes y tradiciones, contextualización y recontextualización a la que van interviniendo los actores de los procesos educativos y pedagógicos que, a su vez, son ellos mismos, componentes interpretativos de esos contextos (p.97).

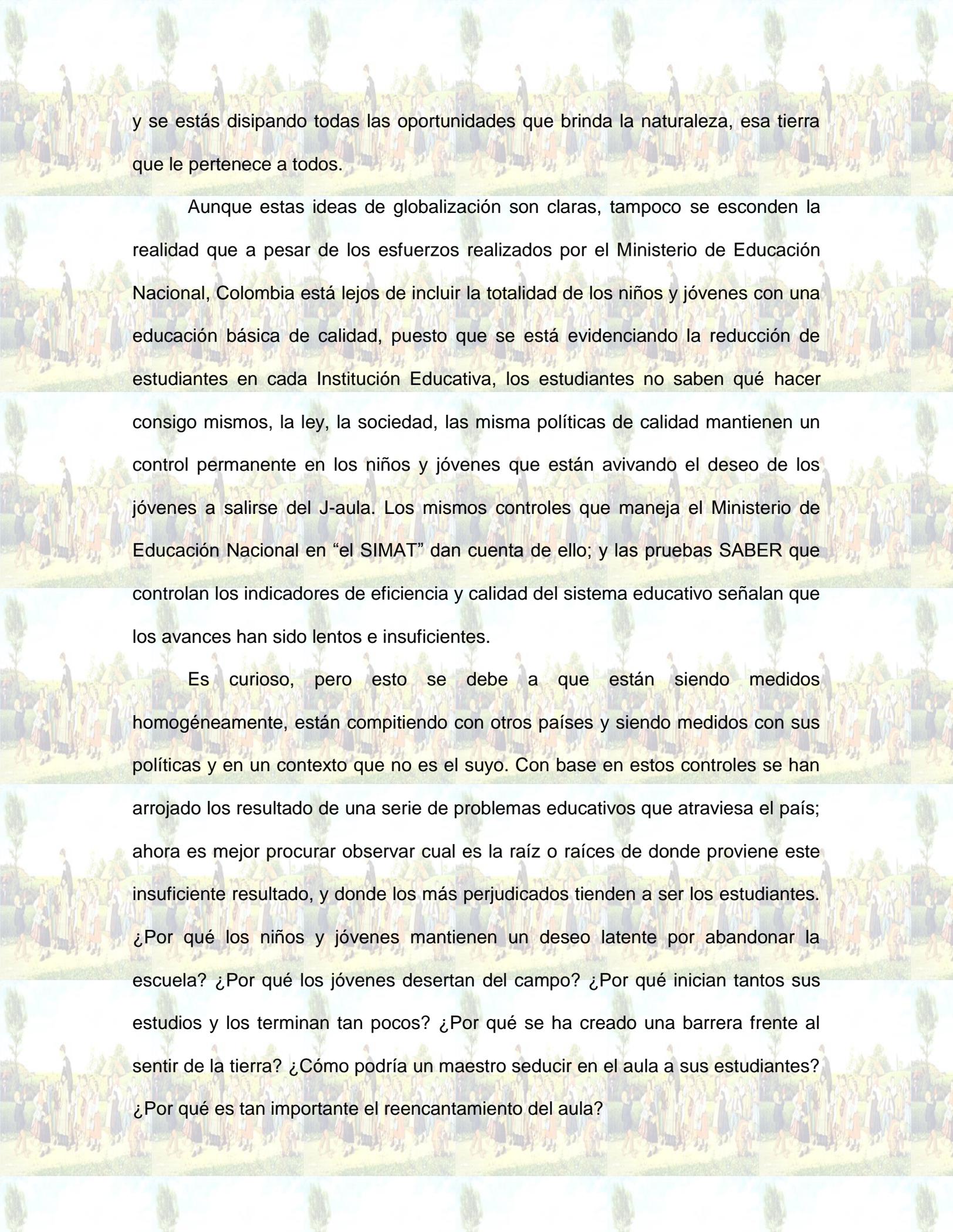
III.II El Florecimiento de la Vida en el Aula

La educación en el aula se encuentra sujeta a una política de “desarrollo” que se acentúa en brindar más cobertura y calidad a una comunidad educativa, que día a día está apuntando a una “globalización”, se han dejado de tejer esas urdimbres que enfatizan cada territorio, cada día se habla de diversidad, de singularidad, de pluralidad, de multiculturalidad, en si del respeto por cada una de las diferencias, Noguera 2004, dice:

Sin embargo una postura estético-ambiental exige, como punto de partida de cualquier ejercicio de interpretación de las formas urbanas, la entrada en la pluralización de lo que antes estaba en singular: el ser; para nuestro caso concreto, el ser urbano, el ser de lo urbano (p 123).

La educación en el aula paso a ser una estrategia esencial para el “desarrollo” social y económico de cualquier conglomerado humano. Indudablemente, estas son las ideas que han venido vendiendo las políticas sociales, se aclara el término “vendiendo” porque el ser humano está siendo visto como una empresa a la cual se le vende la mejor idea; pero estas políticas han malogrado el respeto y cuidado por la vida, por la naturaleza, por la “Madre Tierra”. Así mismo como la educación es un derecho universal, un deber del estado, de la sociedad, y un instrumento esencial en la construcción de sociedades autónomas, justas y democráticas lo es el respeto y cuidado por la vida.

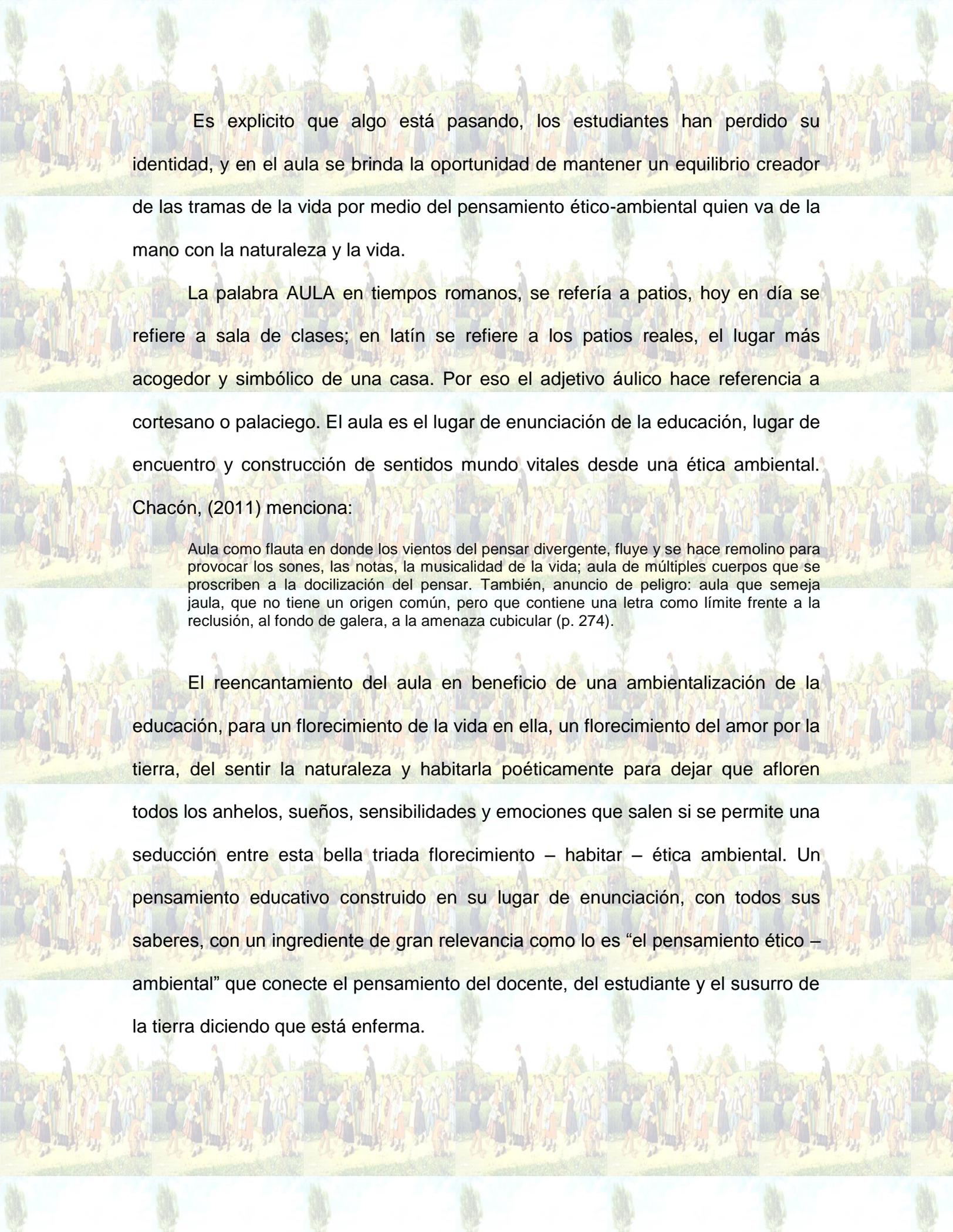
Desde este orden de ideas puede preguntarse ¿La educación es el único medio por el cuál una nación aumenta sus posibilidades de éxito?, se habla de “cobertura y calidad” cuando se está pensando en competir con las otras naciones



y se estás disipando todas las oportunidades que brinda la naturaleza, esa tierra que le pertenece a todos.

Aunque estas ideas de globalización son claras, tampoco se esconden la realidad que a pesar de los esfuerzos realizados por el Ministerio de Educación Nacional, Colombia está lejos de incluir la totalidad de los niños y jóvenes con una educación básica de calidad, puesto que se está evidenciando la reducción de estudiantes en cada Institución Educativa, los estudiantes no saben qué hacer consigo mismos, la ley, la sociedad, las mismas políticas de calidad mantienen un control permanente en los niños y jóvenes que están avivando el deseo de los jóvenes a salirse del J-aula. Los mismos controles que maneja el Ministerio de Educación Nacional en “el SIMAT” dan cuenta de ello; y las pruebas SABER que controlan los indicadores de eficiencia y calidad del sistema educativo señalan que los avances han sido lentos e insuficientes.

Es curioso, pero esto se debe a que están siendo medidos homogéneamente, están compitiendo con otros países y siendo medidos con sus políticas y en un contexto que no es el suyo. Con base en estos controles se han arrojado los resultado de una serie de problemas educativos que atraviesa el país; ahora es mejor procurar observar cual es la raíz o raíces de donde proviene este insuficiente resultado, y donde los más perjudicados tienden a ser los estudiantes. ¿Por qué los niños y jóvenes mantienen un deseo latente por abandonar la escuela? ¿Por qué los jóvenes desertan del campo? ¿Por qué inician tantos sus estudios y los terminan tan pocos? ¿Por qué se ha creado una barrera frente al sentir de la tierra? ¿Cómo podría un maestro seducir en el aula a sus estudiantes? ¿Por qué es tan importante el reencantamiento del aula?



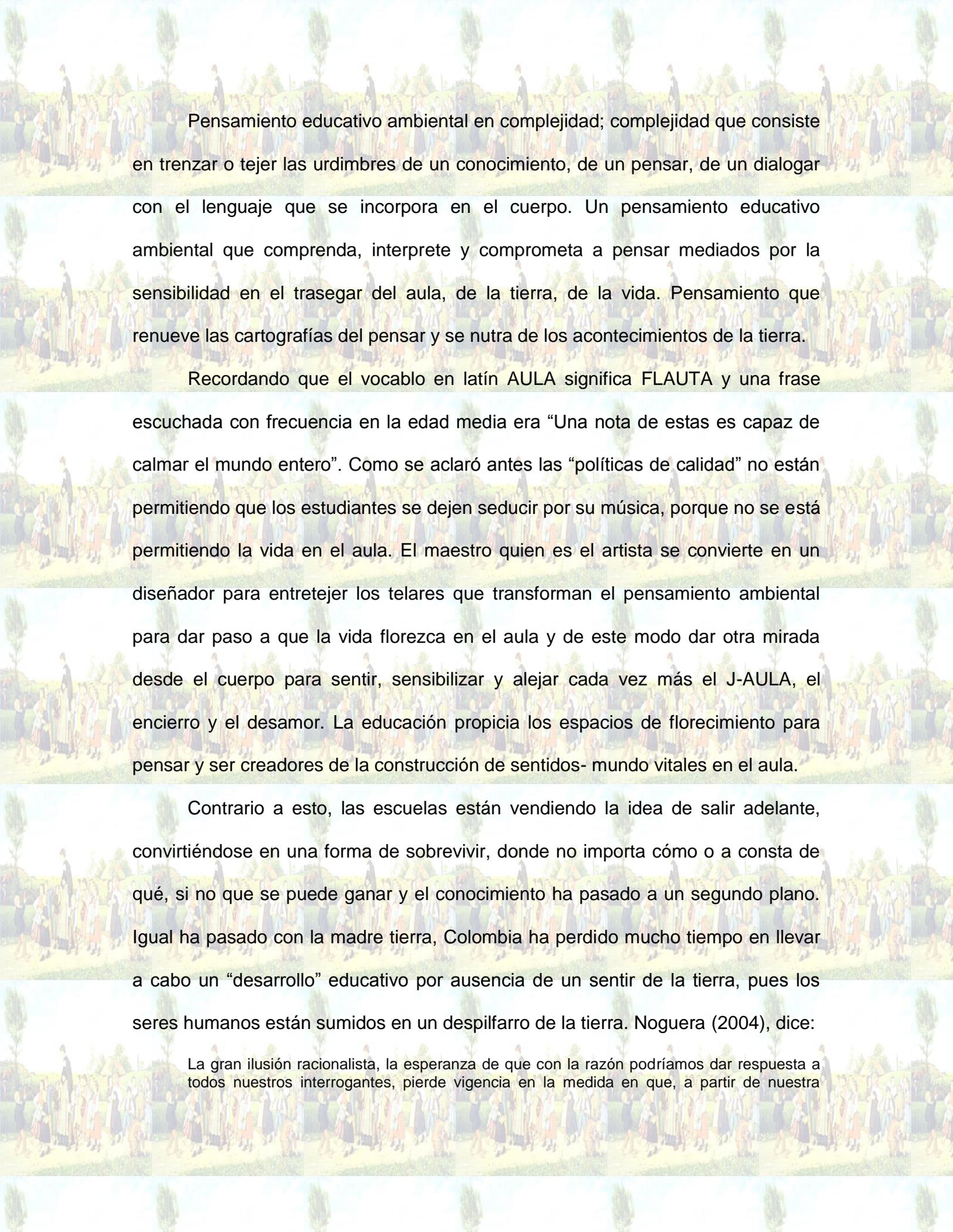
Es explícito que algo está pasando, los estudiantes han perdido su identidad, y en el aula se brinda la oportunidad de mantener un equilibrio creador de las tramas de la vida por medio del pensamiento ético-ambiental quien va de la mano con la naturaleza y la vida.

La palabra AULA en tiempos romanos, se refería a patios, hoy en día se refiere a sala de clases; en latín se refiere a los patios reales, el lugar más acogedor y simbólico de una casa. Por eso el adjetivo áulico hace referencia a cortesano o palaciego. El aula es el lugar de enunciación de la educación, lugar de encuentro y construcción de sentidos mundo vitales desde una ética ambiental.

Chacón, (2011) menciona:

Aula como flauta en donde los vientos del pensar divergente, fluye y se hace remolino para provocar los sonos, las notas, la musicalidad de la vida; aula de múltiples cuerpos que se proscriben a la docilización del pensar. También, anuncio de peligro: aula que semeja jaula, que no tiene un origen común, pero que contiene una letra como límite frente a la reclusión, al fondo de galera, a la amenaza cubicular (p. 274).

El reencantamiento del aula en beneficio de una ambientalización de la educación, para un florecimiento de la vida en ella, un florecimiento del amor por la tierra, del sentir la naturaleza y habitarla poéticamente para dejar que afloren todos los anhelos, sueños, sensibilidades y emociones que salen si se permite una seducción entre esta bella triada florecimiento – habitar – ética ambiental. Un pensamiento educativo construido en su lugar de enunciación, con todos sus saberes, con un ingrediente de gran relevancia como lo es “el pensamiento ético – ambiental” que conecte el pensamiento del docente, del estudiante y el susurro de la tierra diciendo que está enferma.

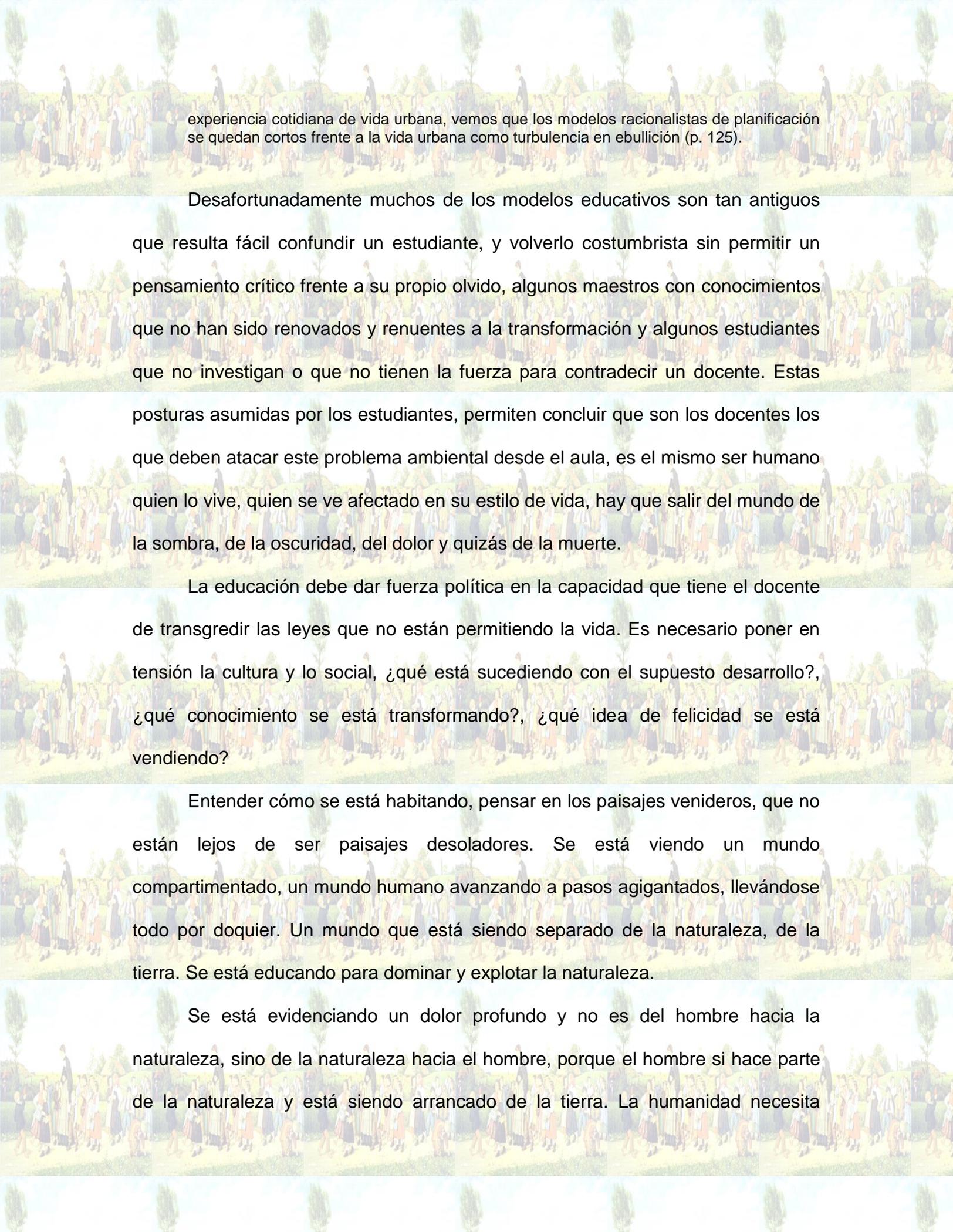


Pensamiento educativo ambiental en complejidad; complejidad que consiste en trenzar o tejer las urdimbres de un conocimiento, de un pensar, de un dialogar con el lenguaje que se incorpora en el cuerpo. Un pensamiento educativo ambiental que comprenda, interprete y comprometa a pensar mediados por la sensibilidad en el trasegar del aula, de la tierra, de la vida. Pensamiento que renueve las cartografías del pensar y se nutra de los acontecimientos de la tierra.

Recordando que el vocablo en latín AULA significa FLAUTA y una frase escuchada con frecuencia en la edad media era “Una nota de estas es capaz de calmar el mundo entero”. Como se aclaró antes las “políticas de calidad” no están permitiendo que los estudiantes se dejen seducir por su música, porque no se está permitiendo la vida en el aula. El maestro quien es el artista se convierte en un diseñador para entretejer los telares que transforman el pensamiento ambiental para dar paso a que la vida florezca en el aula y de este modo dar otra mirada desde el cuerpo para sentir, sensibilizar y alejar cada vez más el J-AULA, el encierro y el desamor. La educación propicia los espacios de florecimiento para pensar y ser creadores de la construcción de sentidos- mundo vitales en el aula.

Contrario a esto, las escuelas están vendiendo la idea de salir adelante, convirtiéndose en una forma de sobrevivir, donde no importa cómo o a consta de qué, si no que se puede ganar y el conocimiento ha pasado a un segundo plano. Igual ha pasado con la madre tierra, Colombia ha perdido mucho tiempo en llevar a cabo un “desarrollo” educativo por ausencia de un sentir de la tierra, pues los seres humanos están sumidos en un despilfarro de la tierra. Noguera (2004), dice:

La gran ilusión racionalista, la esperanza de que con la razón podríamos dar respuesta a todos nuestros interrogantes, pierde vigencia en la medida en que, a partir de nuestra



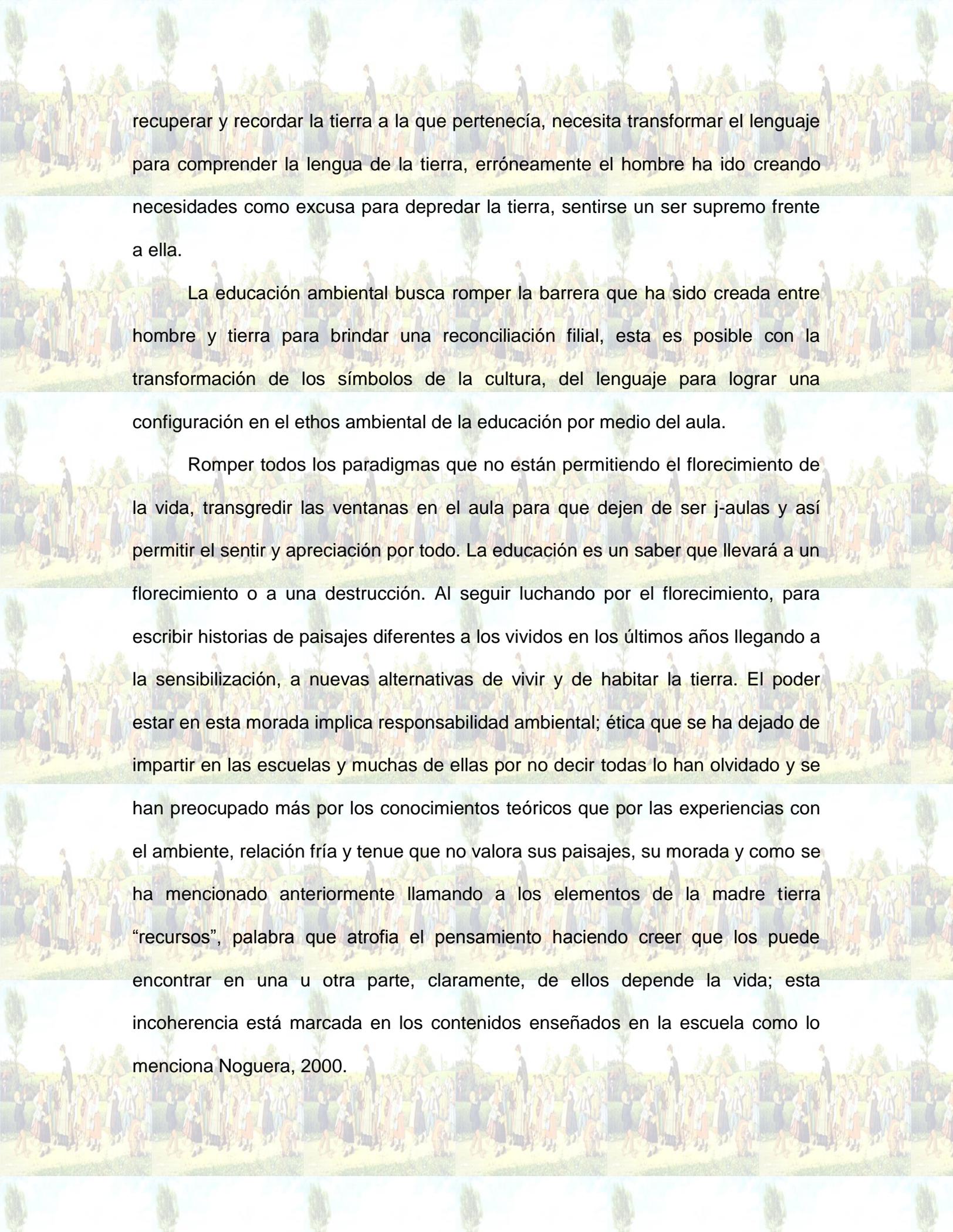
experiencia cotidiana de vida urbana, vemos que los modelos racionalistas de planificación se quedan cortos frente a la vida urbana como turbulencia en ebullición (p. 125).

Desafortunadamente muchos de los modelos educativos son tan antiguos que resulta fácil confundir un estudiante, y volverlo costumbrista sin permitir un pensamiento crítico frente a su propio olvido, algunos maestros con conocimientos que no han sido renovados y renuentes a la transformación y algunos estudiantes que no investigan o que no tienen la fuerza para contradecir un docente. Estas posturas asumidas por los estudiantes, permiten concluir que son los docentes los que deben atacar este problema ambiental desde el aula, es el mismo ser humano quien lo vive, quien se ve afectado en su estilo de vida, hay que salir del mundo de la sombra, de la oscuridad, del dolor y quizás de la muerte.

La educación debe dar fuerza política en la capacidad que tiene el docente de transgredir las leyes que no están permitiendo la vida. Es necesario poner en tensión la cultura y lo social, ¿qué está sucediendo con el supuesto desarrollo?, ¿qué conocimiento se está transformando?, ¿qué idea de felicidad se está vendiendo?

Entender cómo se está habitando, pensar en los paisajes venideros, que no están lejos de ser paisajes desoladores. Se está viendo un mundo compartimentado, un mundo humano avanzando a pasos agigantados, llevándose todo por doquier. Un mundo que está siendo separado de la naturaleza, de la tierra. Se está educando para dominar y explotar la naturaleza.

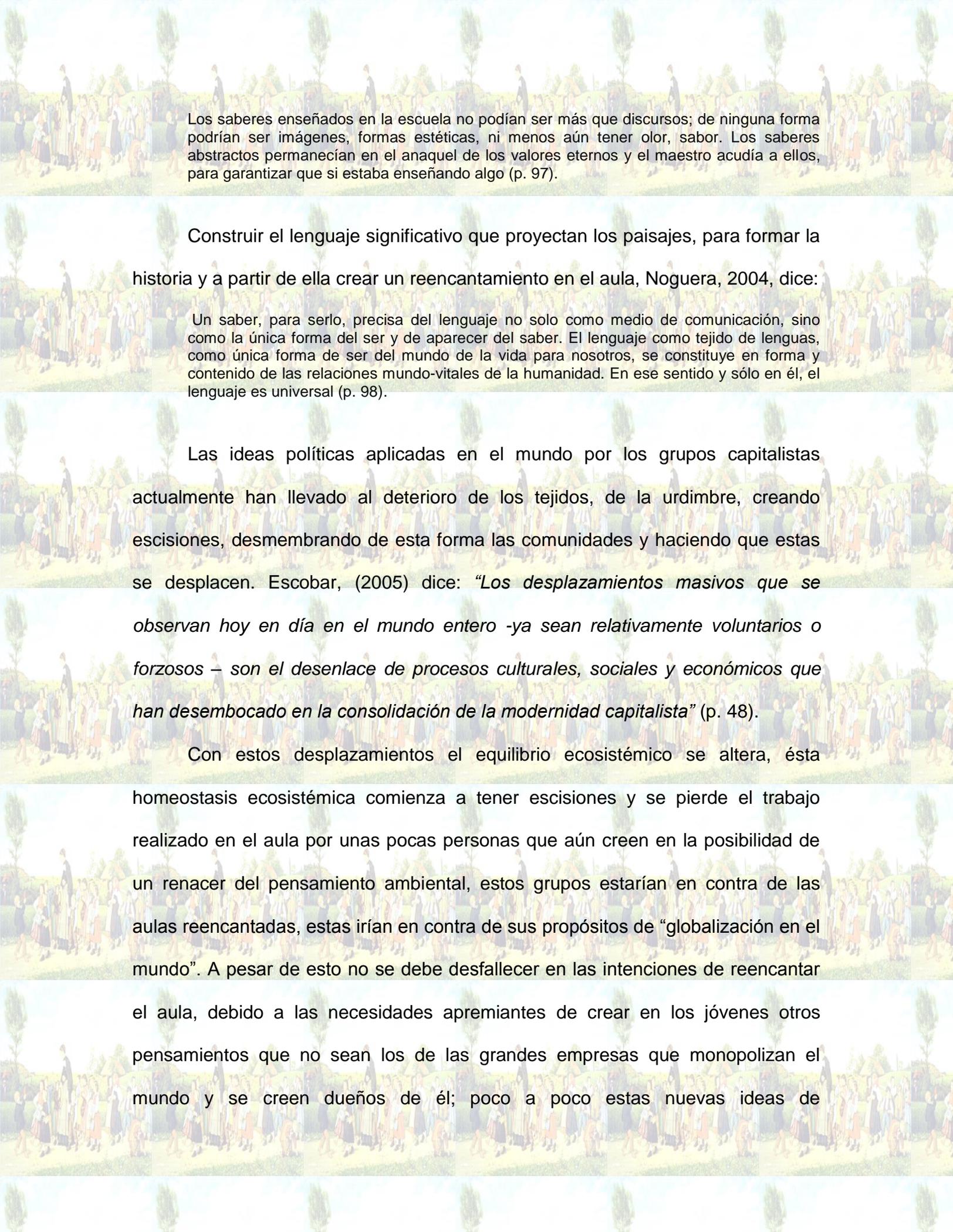
Se está evidenciando un dolor profundo y no es del hombre hacia la naturaleza, sino de la naturaleza hacia el hombre, porque el hombre si hace parte de la naturaleza y está siendo arrancado de la tierra. La humanidad necesita



recuperar y recordar la tierra a la que pertenecía, necesita transformar el lenguaje para comprender la lengua de la tierra, erróneamente el hombre ha ido creando necesidades como excusa para depredar la tierra, sentirse un ser supremo frente a ella.

La educación ambiental busca romper la barrera que ha sido creada entre hombre y tierra para brindar una reconciliación filial, esta es posible con la transformación de los símbolos de la cultura, del lenguaje para lograr una configuración en el ethos ambiental de la educación por medio del aula.

Romper todos los paradigmas que no están permitiendo el florecimiento de la vida, transgredir las ventanas en el aula para que dejen de ser jaulas y así permitir el sentir y apreciación por todo. La educación es un saber que llevará a un florecimiento o a una destrucción. Al seguir luchando por el florecimiento, para escribir historias de paisajes diferentes a los vividos en los últimos años llegando a la sensibilización, a nuevas alternativas de vivir y de habitar la tierra. El poder estar en esta morada implica responsabilidad ambiental; ética que se ha dejado de impartir en las escuelas y muchas de ellas por no decir todas lo han olvidado y se han preocupado más por los conocimientos teóricos que por las experiencias con el ambiente, relación fría y tenue que no valora sus paisajes, su morada y como se ha mencionado anteriormente llamando a los elementos de la madre tierra “recursos”, palabra que atrofia el pensamiento haciendo creer que los puede encontrar en una u otra parte, claramente, de ellos depende la vida; esta incoherencia está marcada en los contenidos enseñados en la escuela como lo menciona Noguera, 2000.



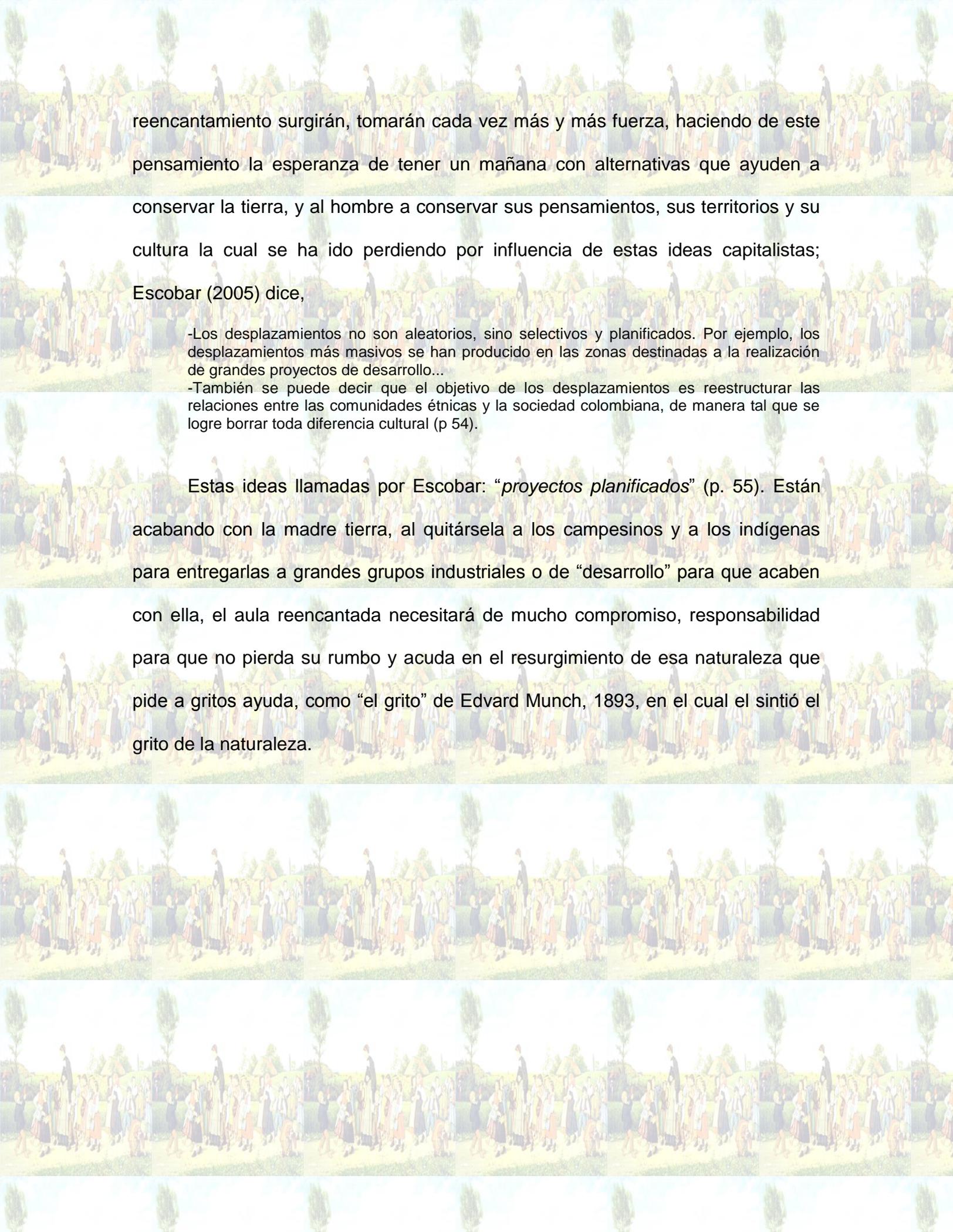
Los saberes enseñados en la escuela no podían ser más que discursos; de ninguna forma podrían ser imágenes, formas estéticas, ni menos aún tener olor, sabor. Los saberes abstractos permanecían en el anaquel de los valores eternos y el maestro acudía a ellos, para garantizar que si estaba enseñando algo (p. 97).

Construir el lenguaje significativo que proyectan los paisajes, para formar la historia y a partir de ella crear un reencantamiento en el aula, Noguera, 2004, dice:

Un saber, para serlo, precisa del lenguaje no solo como medio de comunicación, sino como la única forma del ser y de aparecer del saber. El lenguaje como tejido de lenguas, como única forma de ser del mundo de la vida para nosotros, se constituye en forma y contenido de las relaciones mundo-vitales de la humanidad. En ese sentido y sólo en él, el lenguaje es universal (p. 98).

Las ideas políticas aplicadas en el mundo por los grupos capitalistas actualmente han llevado al deterioro de los tejidos, de la urdimbre, creando escisiones, desmembrando de esta forma las comunidades y haciendo que estas se desplacen. Escobar, (2005) dice: *“Los desplazamientos masivos que se observan hoy en día en el mundo entero -ya sean relativamente voluntarios o forzosos – son el desenlace de procesos culturales, sociales y económicos que han desembocado en la consolidación de la modernidad capitalista”* (p. 48).

Con estos desplazamientos el equilibrio ecosistémico se altera, ésta homeostasis ecosistémica comienza a tener escisiones y se pierde el trabajo realizado en el aula por unas pocas personas que aún creen en la posibilidad de un renacer del pensamiento ambiental, estos grupos estarían en contra de las aulas reencantadas, estas irían en contra de sus propósitos de “globalización en el mundo”. A pesar de esto no se debe desfallecer en las intenciones de reencantar el aula, debido a las necesidades apremiantes de crear en los jóvenes otros pensamientos que no sean los de las grandes empresas que monopolizan el mundo y se creen dueños de él; poco a poco estas nuevas ideas de



reencantamiento surgirán, tomarán cada vez más y más fuerza, haciendo de este pensamiento la esperanza de tener un mañana con alternativas que ayuden a conservar la tierra, y al hombre a conservar sus pensamientos, sus territorios y su cultura la cual se ha ido perdiendo por influencia de estas ideas capitalistas; Escobar (2005) dice,

-Los desplazamientos no son aleatorios, sino selectivos y planificados. Por ejemplo, los desplazamientos más masivos se han producido en las zonas destinadas a la realización de grandes proyectos de desarrollo...

-También se puede decir que el objetivo de los desplazamientos es reestructurar las relaciones entre las comunidades étnicas y la sociedad colombiana, de manera tal que se logre borrar toda diferencia cultural (p 54).

Estas ideas llamadas por Escobar: "*proyectos planificados*" (p. 55). Están acabando con la madre tierra, al quitársela a los campesinos y a los indígenas para entregarlas a grandes grupos industriales o de "desarrollo" para que acaben con ella, el aula reencantada necesitará de mucho compromiso, responsabilidad para que no pierda su rumbo y acuda en el resurgimiento de esa naturaleza que pide a gritos ayuda, como "el grito" de Edvard Munch, 1893, en el cual el sintió el grito de la naturaleza.

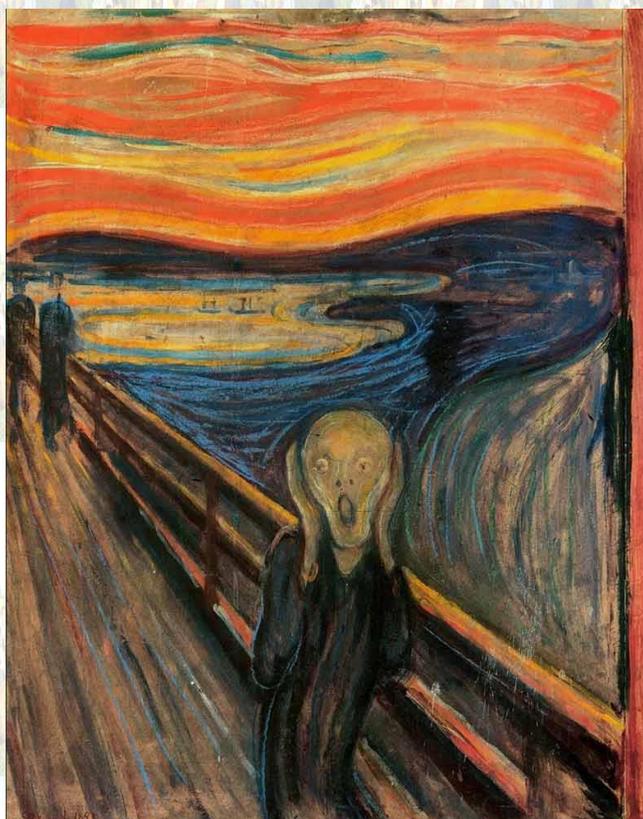
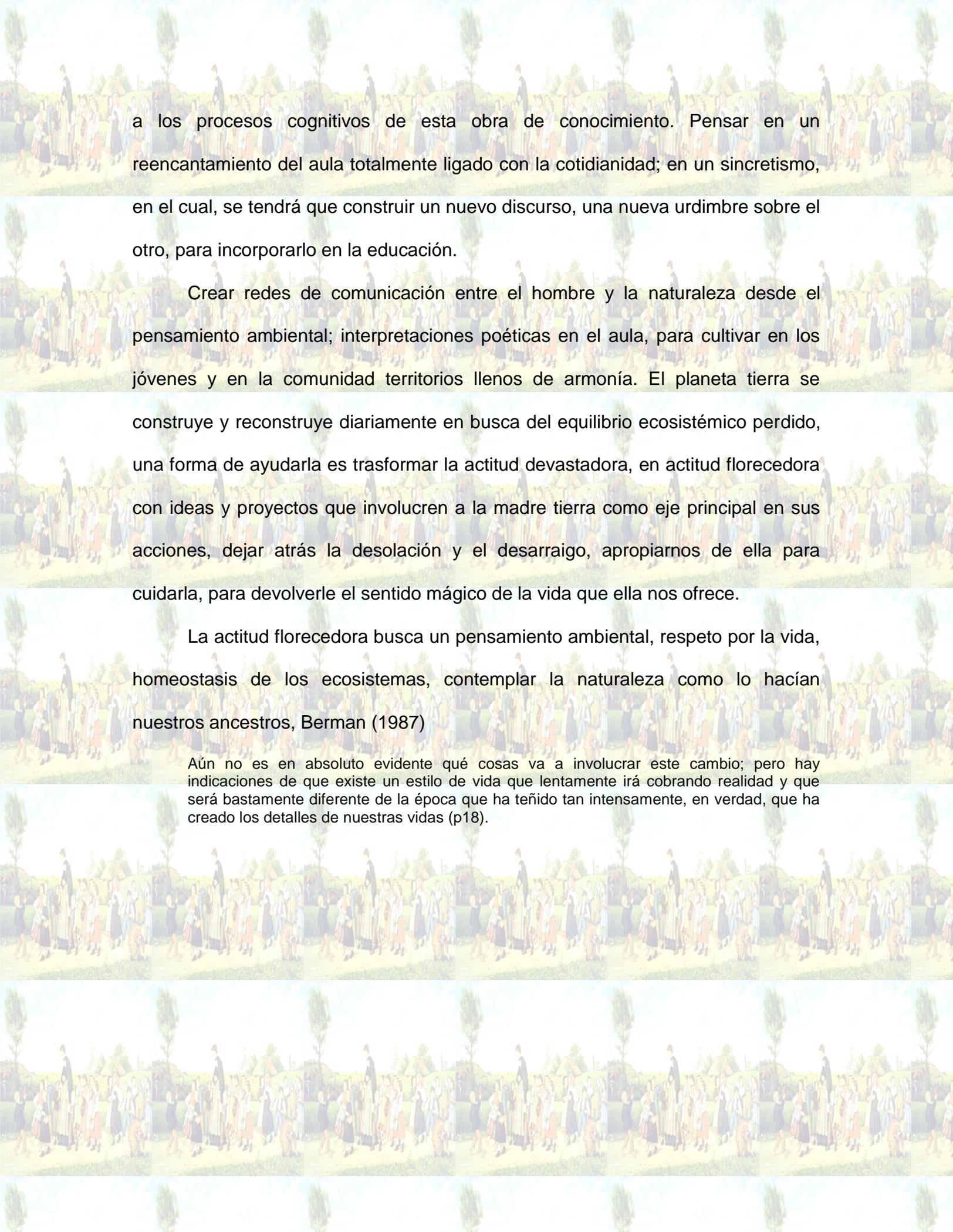


Figura 13. El grito, tomada de: edvardmunch.org

Un pensamiento ambiental desde el aula mantendrá en lo posible firme esta urdimbre, dispuesta a sobre llevar y recibir continuamente los ataques de diferentes frentes que no buscarán más sino el bienestar personal y no el común como lo pretende la propuesta aquí planteada.

El poder educar en la serenidad, el poder crear un ethos, ese rizoma que lleve al florecimiento de la tierra, hilos conductores que hagan de la fragilidad ambiental parte de una educación responsable con la tierra y su cuidado con la naturaleza como lo mencionó Augusto Ángel Maya (1932-2010) “la educación, o es ambiental o no es educación”. Para esto, se hace necesaria la búsqueda de saberes y de criterios ambientales, que a su vez otorgarán visibilidad y credibilidad

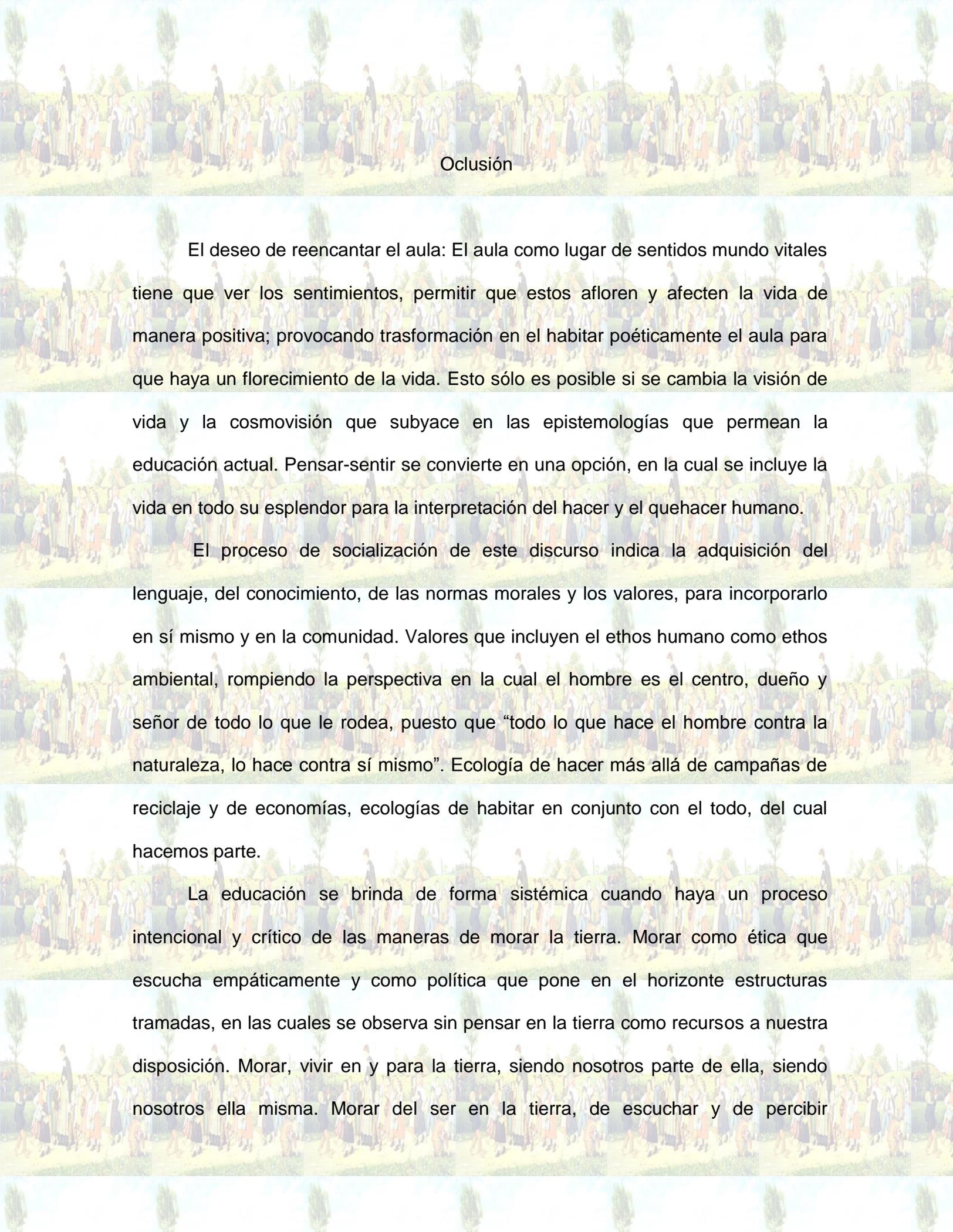


a los procesos cognitivos de esta obra de conocimiento. Pensar en un reencantamiento del aula totalmente ligado con la cotidianidad; en un sincretismo, en el cual, se tendrá que construir un nuevo discurso, una nueva urdimbre sobre el otro, para incorporarlo en la educación.

Crear redes de comunicación entre el hombre y la naturaleza desde el pensamiento ambiental; interpretaciones poéticas en el aula, para cultivar en los jóvenes y en la comunidad territorios llenos de armonía. El planeta tierra se construye y reconstruye diariamente en busca del equilibrio ecosistémico perdido, una forma de ayudarla es transformar la actitud devastadora, en actitud florecedora con ideas y proyectos que involucren a la madre tierra como eje principal en sus acciones, dejar atrás la desolación y el desarraigo, apropiarnos de ella para cuidarla, para devolverle el sentido mágico de la vida que ella nos ofrece.

La actitud florecedora busca un pensamiento ambiental, respeto por la vida, homeostasis de los ecosistemas, contemplar la naturaleza como lo hacían nuestros ancestros, Berman (1987)

Aún no es en absoluto evidente qué cosas va a involucrar este cambio; pero hay indicaciones de que existe un estilo de vida que lentamente irá cobrando realidad y que será bastante diferente de la época que ha teñido tan intensamente, en verdad, que ha creado los detalles de nuestras vidas (p18).

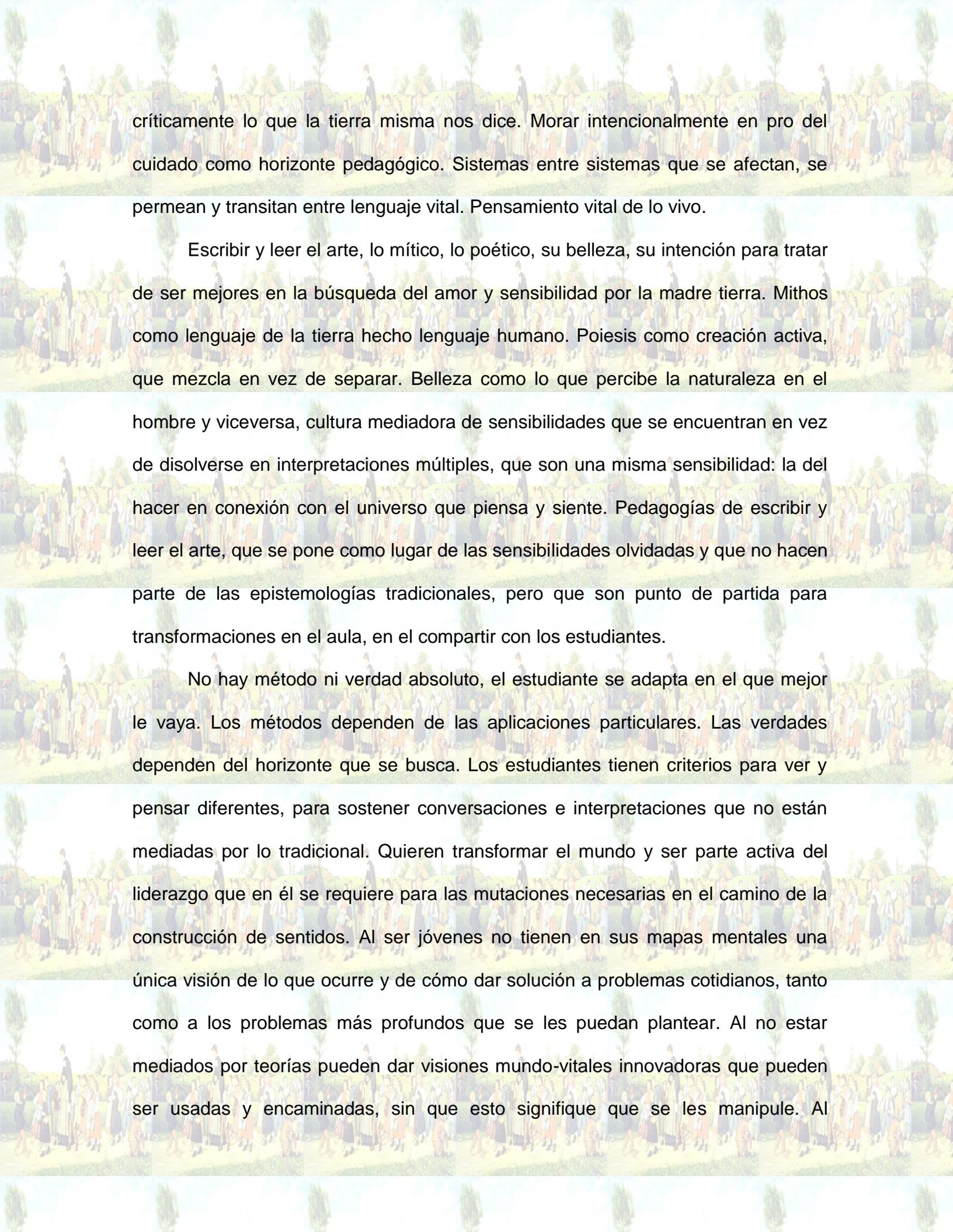
A large crowd of people in a field, possibly a festival or a public gathering, with many people standing and some sitting on the ground. The scene is outdoors with trees and a clear sky.

Oclusión

El deseo de reencantar el aula: El aula como lugar de sentidos mundo vitales tiene que ver los sentimientos, permitir que estos afloren y afecten la vida de manera positiva; provocando transformación en el habitar poéticamente el aula para que haya un florecimiento de la vida. Esto sólo es posible si se cambia la visión de vida y la cosmovisión que subyace en las epistemologías que permean la educación actual. Pensar-sentir se convierte en una opción, en la cual se incluye la vida en todo su esplendor para la interpretación del hacer y el quehacer humano.

El proceso de socialización de este discurso indica la adquisición del lenguaje, del conocimiento, de las normas morales y los valores, para incorporarlo en sí mismo y en la comunidad. Valores que incluyen el ethos humano como ethos ambiental, rompiendo la perspectiva en la cual el hombre es el centro, dueño y señor de todo lo que le rodea, puesto que “todo lo que hace el hombre contra la naturaleza, lo hace contra sí mismo”. Ecología de hacer más allá de campañas de reciclaje y de economías, ecologías de habitar en conjunto con el todo, del cual hacemos parte.

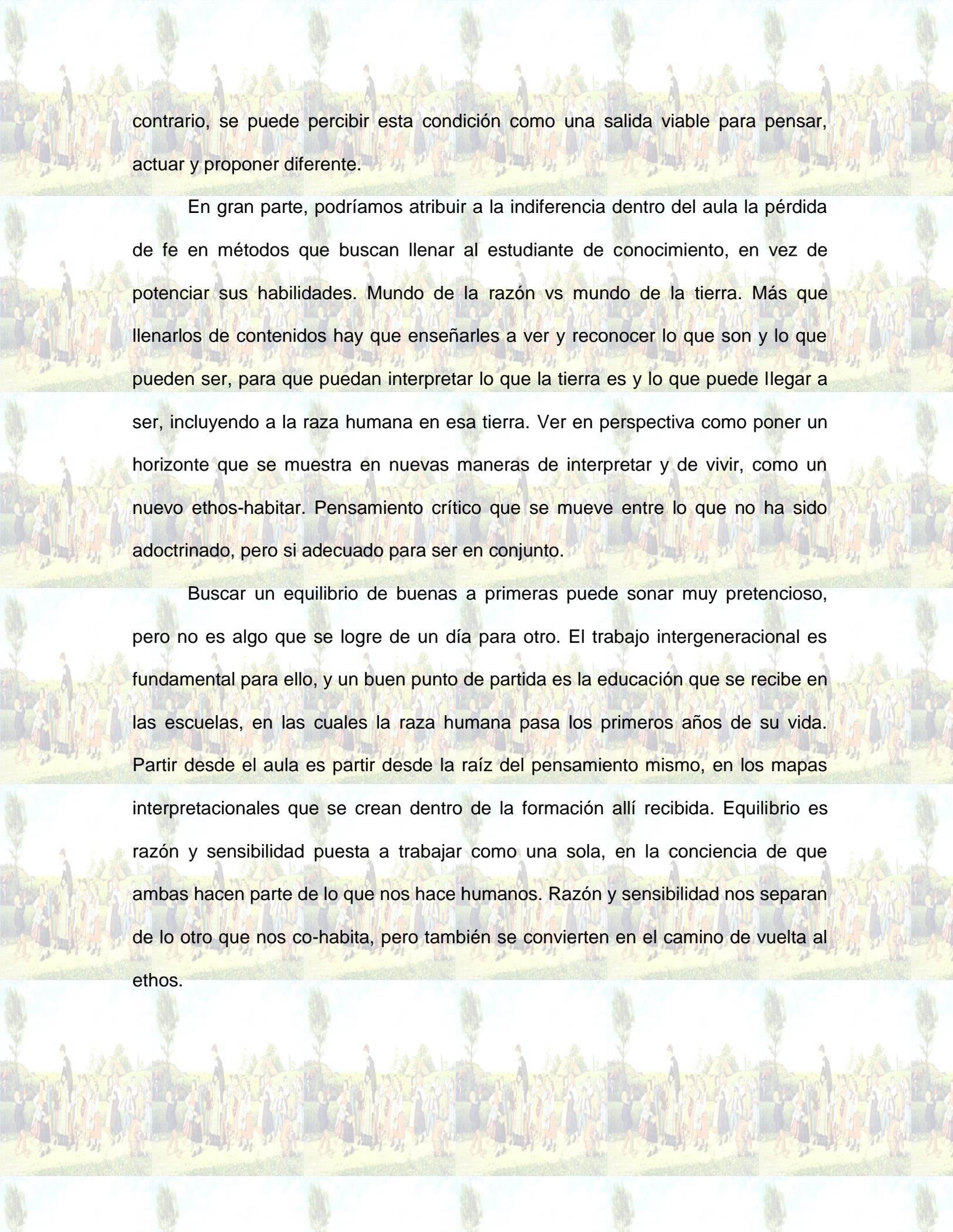
La educación se brinda de forma sistémica cuando haya un proceso intencional y crítico de las maneras de morar la tierra. Morar como ética que escucha empáticamente y como política que pone en el horizonte estructuras tramadas, en las cuales se observa sin pensar en la tierra como recursos a nuestra disposición. Morar, vivir en y para la tierra, siendo nosotros parte de ella, siendo nosotros ella misma. Morar del ser en la tierra, de escuchar y de percibir



críticamente lo que la tierra misma nos dice. Morar intencionalmente en pro del cuidado como horizonte pedagógico. Sistemas entre sistemas que se afectan, se permean y transitan entre lenguaje vital. Pensamiento vital de lo vivo.

Escribir y leer el arte, lo mítico, lo poético, su belleza, su intención para tratar de ser mejores en la búsqueda del amor y sensibilidad por la madre tierra. Mithos como lenguaje de la tierra hecho lenguaje humano. Poiesis como creación activa, que mezcla en vez de separar. Belleza como lo que percibe la naturaleza en el hombre y viceversa, cultura mediadora de sensibilidades que se encuentran en vez de disolverse en interpretaciones múltiples, que son una misma sensibilidad: la del hacer en conexión con el universo que piensa y siente. Pedagogías de escribir y leer el arte, que se pone como lugar de las sensibilidades olvidadas y que no hacen parte de las epistemologías tradicionales, pero que son punto de partida para transformaciones en el aula, en el compartir con los estudiantes.

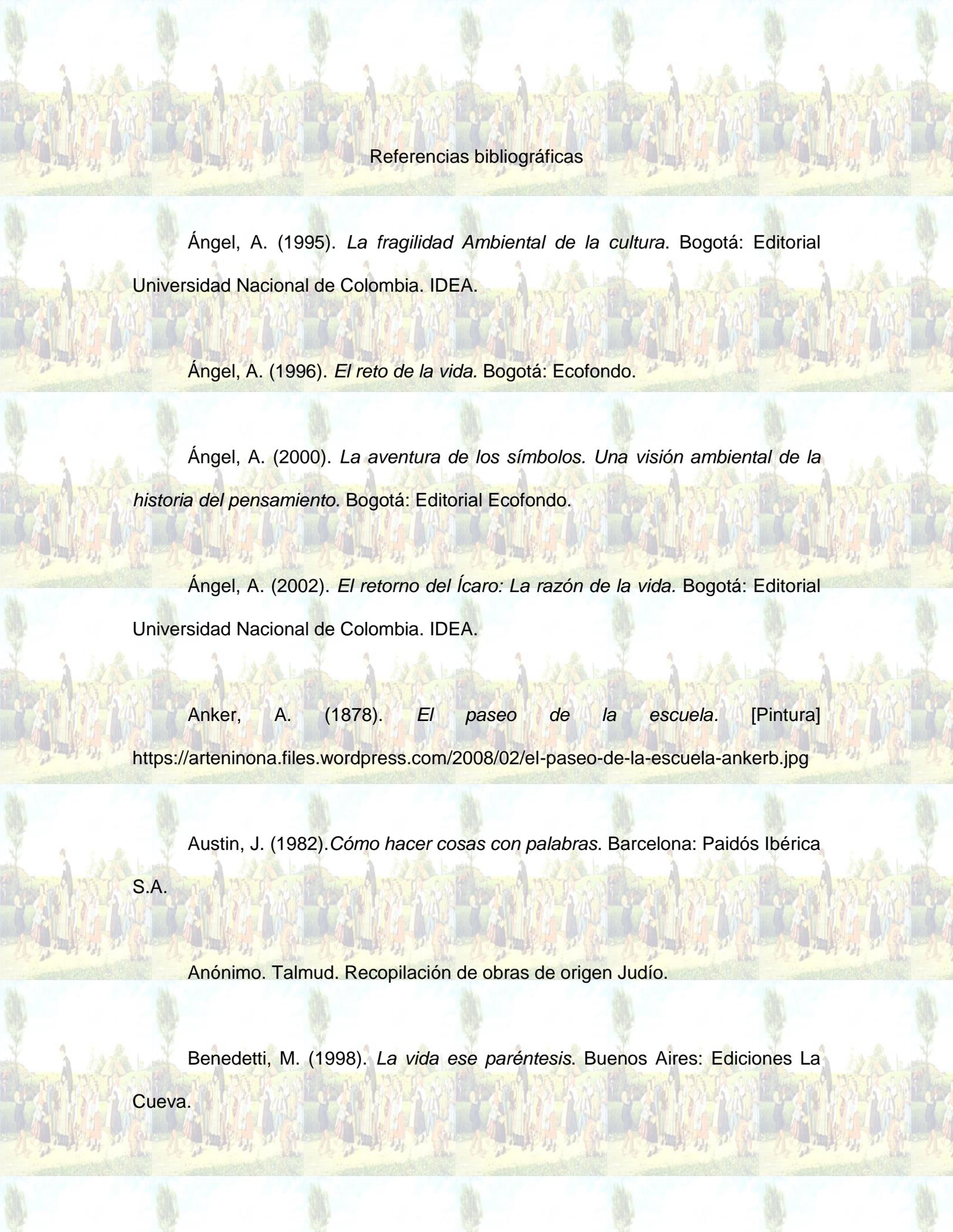
No hay método ni verdad absoluto, el estudiante se adapta en el que mejor le vaya. Los métodos dependen de las aplicaciones particulares. Las verdades dependen del horizonte que se busca. Los estudiantes tienen criterios para ver y pensar diferentes, para sostener conversaciones e interpretaciones que no están mediadas por lo tradicional. Quieren transformar el mundo y ser parte activa del liderazgo que en él se requiere para las mutaciones necesarias en el camino de la construcción de sentidos. Al ser jóvenes no tienen en sus mapas mentales una única visión de lo que ocurre y de cómo dar solución a problemas cotidianos, tanto como a los problemas más profundos que se les puedan plantear. Al no estar mediados por teorías pueden dar visiones mundo-vitales innovadoras que pueden ser usadas y encaminadas, sin que esto signifique que se les manipule. Al



contrario, se puede percibir esta condición como una salida viable para pensar, actuar y proponer diferente.

En gran parte, podríamos atribuir a la indiferencia dentro del aula la pérdida de fe en métodos que buscan llenar al estudiante de conocimiento, en vez de potenciar sus habilidades. Mundo de la razón vs mundo de la tierra. Más que llenarlos de contenidos hay que enseñarles a ver y reconocer lo que son y lo que pueden ser, para que puedan interpretar lo que la tierra es y lo que puede llegar a ser, incluyendo a la raza humana en esa tierra. Ver en perspectiva como poner un horizonte que se muestra en nuevas maneras de interpretar y de vivir, como un nuevo ethos-habitar. Pensamiento crítico que se mueve entre lo que no ha sido adoctrinado, pero si adecuado para ser en conjunto.

Buscar un equilibrio de buenas a primeras puede sonar muy pretencioso, pero no es algo que se logre de un día para otro. El trabajo intergeneracional es fundamental para ello, y un buen punto de partida es la educación que se recibe en las escuelas, en las cuales la raza humana pasa los primeros años de su vida. Partir desde el aula es partir desde la raíz del pensamiento mismo, en los mapas interpretacionales que se crean dentro de la formación allí recibida. Equilibrio es razón y sensibilidad puesta a trabajar como una sola, en la conciencia de que ambas hacen parte de lo que nos hace humanos. Razón y sensibilidad nos separan de lo otro que nos co-habita, pero también se convierten en el camino de vuelta al ethos.



Referencias bibliográficas

Ángel, A. (1995). *La fragilidad Ambiental de la cultura*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia. IDEA.

Ángel, A. (1996). *El reto de la vida*. Bogotá: Ecofondo.

Ángel, A. (2000). *La aventura de los símbolos. Una visión ambiental de la historia del pensamiento*. Bogotá: Editorial Ecofondo.

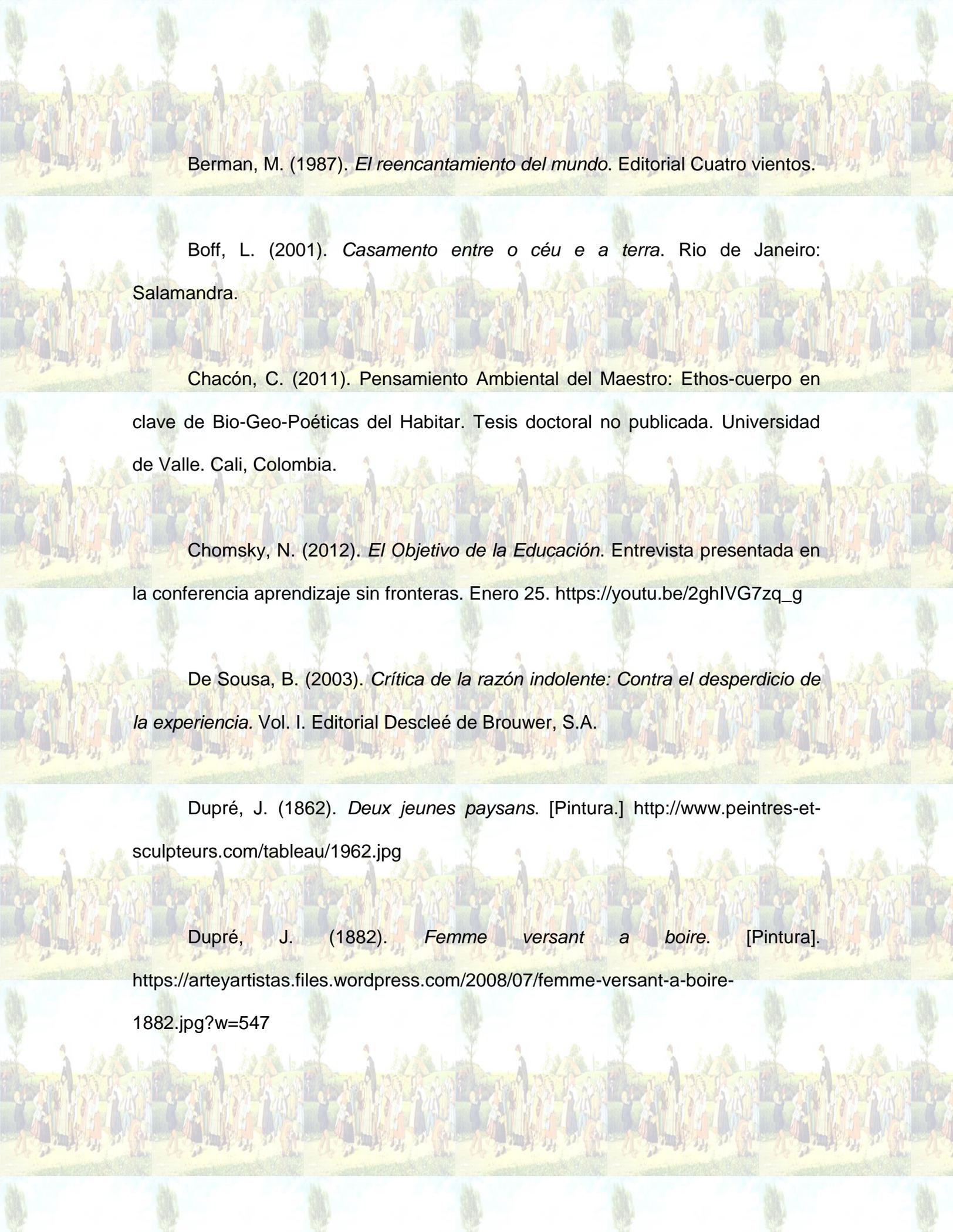
Ángel, A. (2002). *El retorno del Ícaro: La razón de la vida*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia. IDEA.

Anker, A. (1878). *El paseo de la escuela*. [Pintura]
<https://arteninona.files.wordpress.com/2008/02/el-paseo-de-la-escuela-ankerb.jpg>

Austin, J. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.

Anónimo. Talmud. Recopilación de obras de origen Judío.

Benedetti, M. (1998). *La vida ese paréntesis*. Buenos Aires: Ediciones La Cueva.



Berman, M. (1987). *El reencantamiento del mundo*. Editorial Cuatro vientos.

Boff, L. (2001). *Casamento entre o céu e a terra*. Rio de Janeiro: Salamandra.

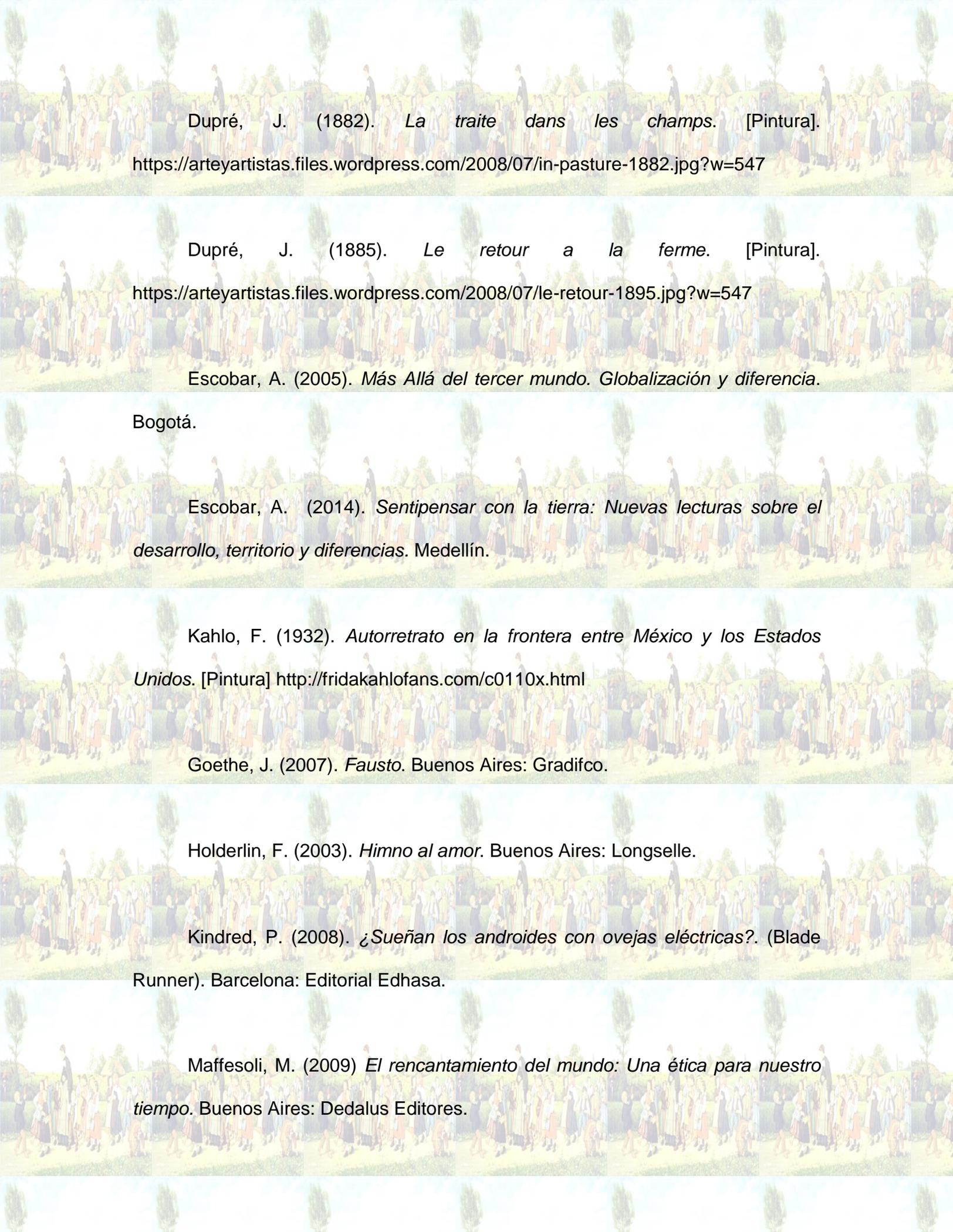
Chacón, C. (2011). *Pensamiento Ambiental del Maestro: Ethos-cuerpo en clave de Bio-Geo-Poéticas del Habitar*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Valle. Cali, Colombia.

Chomsky, N. (2012). *El Objetivo de la Educación*. Entrevista presentada en la conferencia aprendizaje sin fronteras. Enero 25. https://youtu.be/2ghIVG7zq_g

De Sousa, B. (2003). *Crítica de la razón indolente: Contra el desperdicio de la experiencia*. Vol. I. Editorial Descleé de Brouwer, S.A.

Dupré, J. (1862). *Deux jeunes paysans*. [Pintura.] <http://www.peintres-et-sculpteurs.com/tableau/1962.jpg>

Dupré, J. (1882). *Femme versant a boire*. [Pintura]. <https://arteyartistas.files.wordpress.com/2008/07/femme-versant-a-boire-1882.jpg?w=547>



Dupré, J. (1882). *La traite dans les champs*. [Pintura].
<https://arteyartistas.files.wordpress.com/2008/07/in-pasture-1882.jpg?w=547>

Dupré, J. (1885). *Le retour a la ferme*. [Pintura].
<https://arteyartistas.files.wordpress.com/2008/07/le-retour-1895.jpg?w=547>

Escobar, A. (2005). *Más Allá del tercer mundo. Globalización y diferencia*.
Bogotá.

Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre el desarrollo, territorio y diferencias*. Medellín.

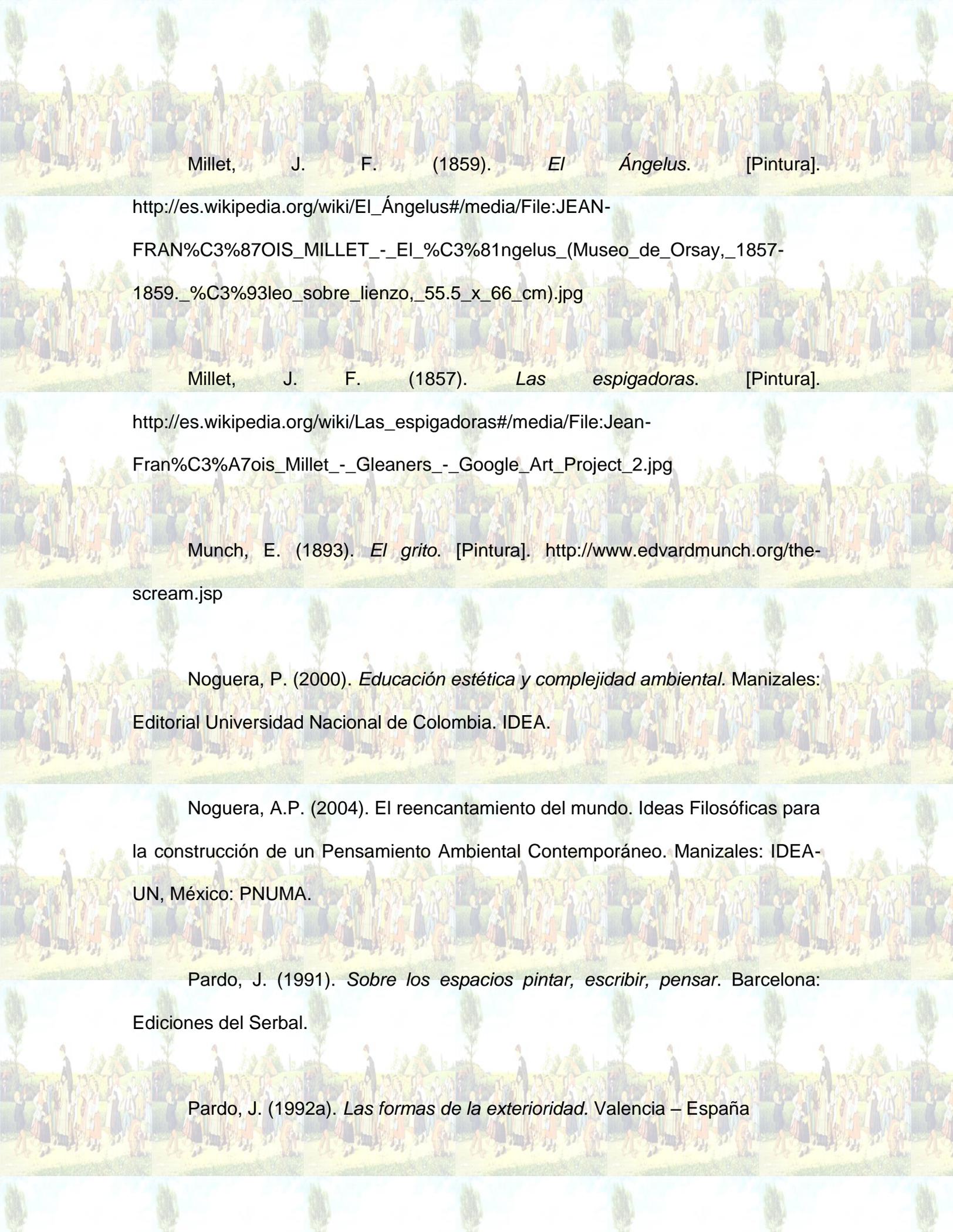
Kahlo, F. (1932). *Autorretrato en la frontera entre México y los Estados Unidos*. [Pintura] <http://fridakahlofans.com/c01110x.html>

Goethe, J. (2007). *Fausto*. Buenos Aires: Gradifco.

Holderlin, F. (2003). *Himno al amor*. Buenos Aires: Longselle.

Kindred, P. (2008). *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?*. (Blade Runner). Barcelona: Editorial Edhasa.

Maffesoli, M. (2009) *El rencantamiento del mundo: Una ética para nuestro tiempo*. Buenos Aires: Dedalus Editores.



Millet, J. F. (1859). *El Ángelus*. [Pintura].

[http://es.wikipedia.org/wiki/El_Ángelus#/media/File:JEAN-FRAN%C3%87OIS_MILLET_-_EI_%C3%81ngelus_\(Museo_de_Orsay,_1857-1859._%C3%93leo_sobre_lienzo,_55.5_x_66_cm\).jpg](http://es.wikipedia.org/wiki/El_Ángelus#/media/File:JEAN-FRAN%C3%87OIS_MILLET_-_EI_%C3%81ngelus_(Museo_de_Orsay,_1857-1859._%C3%93leo_sobre_lienzo,_55.5_x_66_cm).jpg)

Millet, J. F. (1857). *Las espigadoras*. [Pintura].

http://es.wikipedia.org/wiki/Las_espigadoras#/media/File:Jean-Fran%C3%A7ois_Millet_-_Gleaners_-_Google_Art_Project_2.jpg

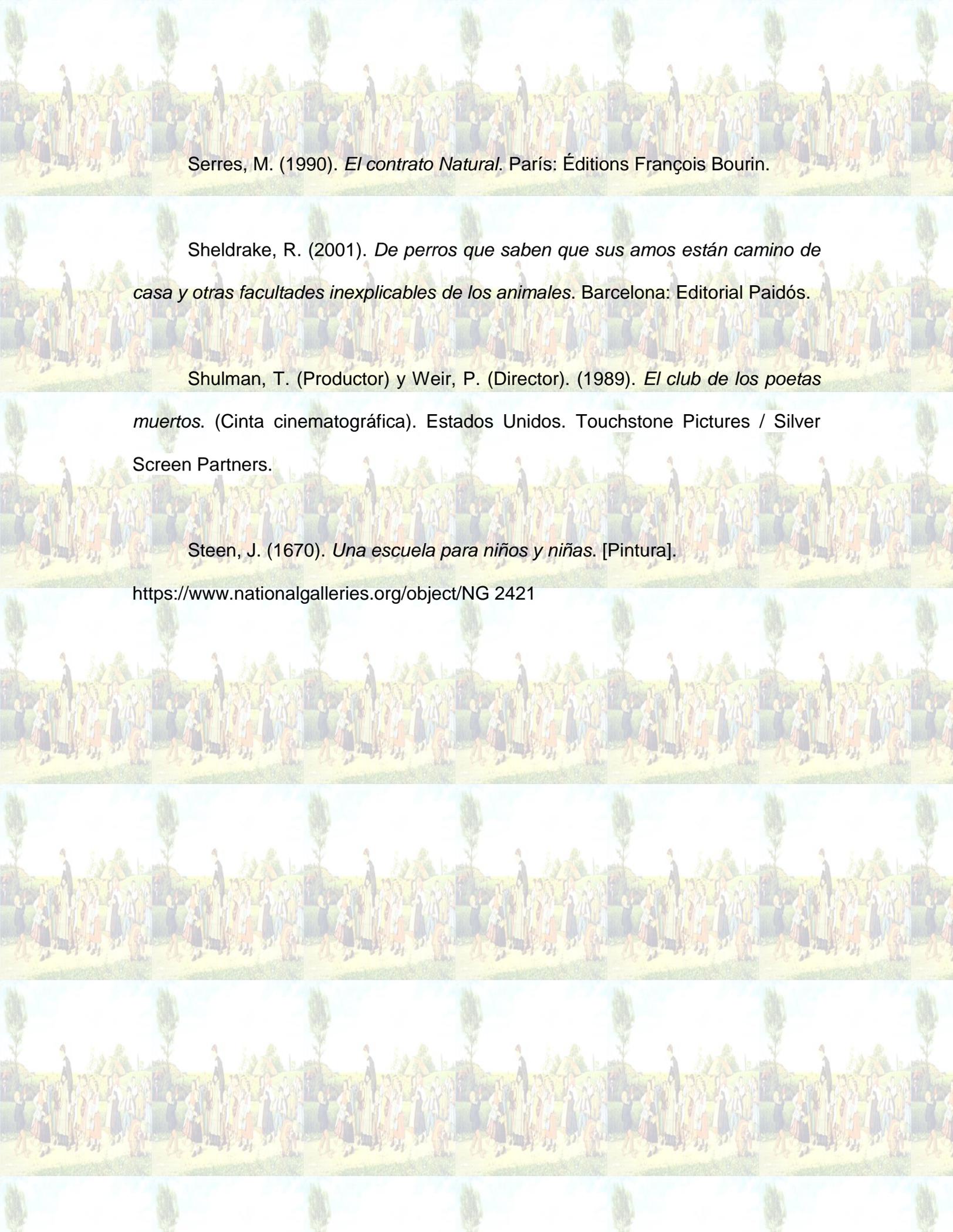
Munch, E. (1893). *El grito*. [Pintura]. <http://www.edvardmunch.org/the-scream.jsp>

Noguera, P. (2000). *Educación estética y complejidad ambiental*. Manizales: Editorial Universidad Nacional de Colombia. IDEA.

Noguera, A.P. (2004). *El reencantamiento del mundo. Ideas Filosóficas para la construcción de un Pensamiento Ambiental Contemporáneo*. Manizales: IDEA-UN, México: PNUMA.

Pardo, J. (1991). *Sobre los espacios pintar, escribir, pensar*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Pardo, J. (1992a). *Las formas de la exterioridad*. Valencia – España



Serres, M. (1990). *El contrato Natural*. París: Éditions François Bourin.

Sheldrake, R. (2001). *De perros que saben que sus amos están camino de casa y otras facultades inexplicables de los animales*. Barcelona: Editorial Paidós.

Shulman, T. (Productor) y Weir, P. (Director). (1989). *El club de los poetas muertos*. (Cinta cinematográfica). Estados Unidos. Touchstone Pictures / Silver Screen Partners.

Steen, J. (1670). *Una escuela para niños y niñas*. [Pintura].

https://www.nationalgalleries.org/object/NG_2421